

# INFORME

# 47

## LA CAJA DE LA MASCULINIDAD

## EN EL PAÍS VASCO

### Construcción, actitudes e impacto de las masculinidades en la población vasca



Erakunde Autonomiaduna

Organismo Autónomo del

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO



**LA CAJA DE LA MASCULINIDAD**

**EN EL PAÍS VASCO**

**Construcción, actitudes e impacto  
de las masculinidades en  
la población vasca**

Informe realizado para:

Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer  
Noviembre de 2024

**TÍTULO:** La caja de la masculinidad en el País Vasco. Construcción, actitudes e impacto de las masculinidades en la población vasca

**EDITA:** EMAKUNDE - Instituto Vasco de la Mujer. Manuel Iradier, 36. 01005 Vitoria-Gasteiz

**REALIZA:** Centro Reina Sofía de Fad Juventud, Avenida de Burgos, 1, 28036, Madrid.

**EQUIPO TÉCNICO:** Sanmartín Ortí, Anna; Kuric Kardelis, Stribor y Gómez Miguel, Alejandro

**MAQUETACIÓN Y SEGUIMIENTO:** Drus Jiménez

**FECHA:** 2024

**DESCRIPTORES:** Masculinidades, Estereotipos, Igualdad, Violencia de Género

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	09
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	13
<b>1. OBJETIVOS</b> .....	21
<b>2. METODOLOGÍA</b> .....	25
<b>3. PRINCIPALES HALLAZGOS</b> .....	31
<b>4. ANÁLISIS DE RESULTADOS</b> .....	45
<b>4.1. Construcción de la masculinidad</b> .....	47
<b>4.1.1. La caja de la masculinidad en el País Vasco</b> .....	47
<b>4.1.2. Socialización diferencial de género</b> .....	52
<b>4.2. Situación personal y comportamientos</b> .....	59
<b>4.2.1. Satisfacción y felicidad</b> .....	60
<b>4.2.2. Salud mental y malestares</b> .....	61
<b>4.2.3. Apoyo socioemocional</b> .....	65
<b>4.2.4. Atractivo y aspecto físico</b> .....	70
<b>4.2.5. Presión social</b> .....	73
<b>4.2.6. Conductas de riesgo</b> .....	79
<b>4.2.7. Situaciones de acoso y violencia sufridas y ejercidas</b> .....	81
<b>4.3. Valores y creencias</b> .....	86
<b>4.3.1. Posiciones en torno a los roles de género</b> .....	87
<b>4.3.2. Posiciones frente al feminismo</b> .....	89
<b>4.3.3. Visiones en torno a las relaciones de pareja</b> .....	94
<b>4.3.4. Perspectivas sobre la violencia de género</b> .....	96
<b>5. CONCLUSIONES</b> .....	101
<b>5.1. Brecha de género y generacional</b> .....	103
<b>5.2. Las tres posiciones de la caja y sus consecuencias</b> .....	108
<b>5.3. Reflexiones finales</b> .....	114
<b>6. REFERENCIAS</b> .....	119
<b>7. ANEXOS</b> .....	125
<b>7.1. Características de la muestra</b> .....	127
<b>7.2. Perfiles sociodemográficos de la caja de la masculinidad</b> .....	129
<b>7.3. Cuestionario</b> .....	132

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.	Visión sobre la masculinidad hegemónica tradicional. Población 15-65 años; global. País Vasco. 2024. (%).....	48
Gráfico 2.	Visión sobre la masculinidad hegemónica tradicional. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	50
Gráfico 3.	Posiciones ante la caja de la masculinidad. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	51
Gráfico 4.	Personas a las que les han dicho desde la infancia que «UN HOMBRE DE VERDAD» o «UNA MUJER DE VERDAD» se comportan de determinada manera. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	53
Gráfico 5.	Hombres a los que les han dicho desde la infancia que «UN HOMBRE DE VERDAD» o «UNA MUJER DE VERDAD» se comportan de determinada manera. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	54
Gráfico 6.	Rasgos que definen a los hombres. Población 15-65 años. País Vasco. 2024. (%).....	56
Gráfico 7.	Rasgos que les definen personalmente según ellos mismos (autopercepción). Hombres 15-65 años; global y por visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	57
Gráfico 8.	Autopercepción sobre el grado de ajuste a lo que la sociedad considera «ser un hombre»; AJUSTE ALTO (7-10 en escala 0-10), AJUSTE MEDIO (4-6), AJUSTE BAJO (0-3). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	58
Gráfico 9.	Grado de felicidad; FELICIDAD ALTA (7-10 en escala 0-10), FELICIDAD MEDIA (4-6), FELICIDAD BAJA (0-3). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	60
Gráfico 10.	Grado de felicidad; FELICIDAD ALTA (7-10 en escala 0-10), FELICIDAD MEDIA (4-6), FELICIDAD BAJA (0-3). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	61
Gráfico 11.	Problemas de salud mental. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	62
Gráfico 12.	Problemas de salud mental y experimentación de ideas suicidas. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	63
Gráfico 13.	Experimentación de ideas suicidas. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	64
Gráfico 14.	Experimentación de ideas suicidas. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	65
Gráfico 15.	Personas a las que se pide ayuda ante un problema personal. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	66
Gráfico 16.	Personas a las que se pide ayuda en momentos de tristeza o depresión. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	67

Gráfico 17. Personas que se sienten cómodas hablando de temas personales y emocionales con amigos o amigas. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	68
Gráfico 18. Hombres que se sienten cómodos hablando de temas personales y emocionales con amigos o amigas. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	69
Gráfico 19. Autopercepción sobre el nivel de atractivo (personalidad, cualidades y apariencia física); ATRACTIVO ALTO (7-10 en escala 0-10), ATRACTIVO MEDIO (4-6), ATRACTIVO BAJO (0-3). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	70
Gráfico 20. Autopercepción sobre el nivel de atractivo (personalidad, cualidades y apariencia física); ATRACTIVO ALTO (7-10 en escala 0-10), ATRACTIVO MEDIO (4-6), ATRACTIVO BAJO (0-3). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	71
Gráfico 21. Grado de preocupación por la imagen externa (aspecto físico). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	72
Gráfico 22. Grado de preocupación por la imagen externa (aspecto físico). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	73
Gráfico 23. Presión social sentida; PRESIÓN ALTA (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	74
Gráfico 24. Presión social sentida; PRESIÓN ALTA (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	76
Gráfico 25. Realización de conductas de riesgo (en los últimos 6 meses). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	79
Gráfico 26. Realización de conductas de riesgo (en los últimos 6 meses). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%).....	80
Gráfico 27. Situaciones de acoso y violencia SUFRIDAS (en los últimos 6 meses). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	82
Gráfico 28. Situaciones de acoso y violencia SUFRIDAS (en los últimos 6 meses). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	83
Gráfico 29. Situaciones de acoso y violencia EJERCIDAS (en los últimos 6 meses). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	85
Gráfico 30. Situaciones de acoso y violencia EJERCIDAS (en los últimos 6 meses). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	86
Gráfico 31. Grado de acuerdo con cualidades o roles de hombres y mujeres en la sociedad. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	87
Gráfico 32. Grado de acuerdo con cualidades o roles de hombres y mujeres en la sociedad. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	88

Gráfico 33. Jóvenes que se consideran feministas. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%).....	89
Gráfico 34. Hombres que se consideran feministas. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	90
Gráfico 35. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre desigualdades de género y feminismo. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	91
Gráfico 36. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre desigualdades de género y feminismo. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	92
Gráfico 37. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre relaciones de pareja. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	94
Gráfico 38. Grado de acuerdo con cualidades o roles de hombres y mujeres en la sociedad. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	95
Gráfico 39. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre violencia de género. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%) .....	97
Gráfico 40. Grado de acuerdo con cualidades o roles de hombres y mujeres en la sociedad. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%) .....	98
Gráfico 41. Escala de la caja de la masculinidad. Población 15-65 años; principales variables sociodemográficas. País Vasco. 2024. (media; escala 1-4 .....	130
Gráfico 42. Posiciones frente a la caja de la masculinidad. Población 15-65 años; principales variables sociodemográficas. País Vasco. 2024. (%) .....	131

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Presión social sentida. Población 15-65 años; global, por sexo y edad; Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (media; escala 0-10) .....	78
Tabla 2. Escala y posiciones de la caja de la masculinidad. Población 15-65 años; principales variables sociodemográficas. País Vasco. 2024. (media; escala 1-4) (%) .....	129

P

**PRESENTACIÓN**



Aunque los avances hacia la igualdad de mujeres y hombres en las últimas décadas son indiscutibles, los roles de género siguen dictando los comportamientos de hombres y mujeres. Mientras las mujeres siguen recibiendo desde niñas mandatos relacionados con la belleza, la bondad, la discreción, los cuidados o la dependencia, los hombres aprenden que su masculinidad debe sustentarse en la idea de superioridad sobre las mujeres y debe definirse características como la fuerza, la competitividad, la agresividad o la supresión emocional. Esta forma dominante de masculinidad perpetúa las desigualdades de género e impacta negativamente en las relaciones interpersonales, especialmente en la vida de las mujeres, pero, también afecta a los hombres, limitando sus actitudes, su capacidad de expresión y su conexión emocional, entre otras consecuencias.

Tanto la Ley para la Igualdad de Mujeres y Hombres y Vidas Libres de Violencia, como la Estrategia para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la CAE recogen la implicación de los hombres en la igualdad como principio general e instan a los poderes públicos a promover, de manera transversal y mediante acciones específicas, la concienciación, responsabilidad, participación e implicación de los hombres en favor de la igualdad y en contra de la violencia machista, así como el cuestionamiento y erradicación de las masculinidades no igualitarias. Gracias a Gizonduz, el Servicio Vasco para el trabajo con hombres y masculinidades por la igualdad que gestiona Emakunde desde 2007, la Comunidad Autónoma de Euskadi es un referente en el trabajo con hombres por la igualdad. Fruto de esta experiencia, sabemos que, para implementar políticas públicas efectivas en este ámbito, es crucial contar con estudios y datos que permitan evaluar los efectos de diferentes enfoques sobre la masculinidad hegemónica tradicional. Específicamente, es necesario analizar cómo estas masculinidades impactan en los valores y creencias relacionados con los roles de género, las relaciones de pareja y la violencia machista.

Este estudio busca contribuir a esta necesidad, ofreciendo un análisis profundo sobre cómo las masculinidades tradicionales afectan la vida y el bienestar de las personas. A través de esta investigación, aspiramos a fomentar un diálogo informado y desarrollar estrategias efectivas que promuevan masculinidades diversas, igualitarias y saludables.

Finalmente, queremos agradecer al Centro Reina Sofía de Fad Juventud y a su equipo su disposición, profesionalidad y buen hacer mostrado en la elaboración de este estudio para Emakunde.

*Dirección de Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer*



# I

## INTRODUCCIÓN



## ESTUDIOS DE MASCULINIDADES

El género es un constructo social y cultural que hace referencia a los roles, comportamientos, actividades y atributos que una sociedad considera apropiados para hombres, mujeres y personas de otros géneros. Cuando hablamos de **procesos de socialización de género** nos referimos al modo en el que se incorporan y naturalizan desde edades muy tempranas y a través de la crianza y el entorno social una serie de modelos ideales, comportamientos, gestos, expresiones y estereotipos asociados a la corporalidad que se encarna.

A través de una serie de actos repetidos y performativos se produce la apariencia de una identidad de género que se ajusta más o menos a las normas sociales que regulan la sociedad. Las normas de género son impuestas por estructuras de poder que dictan lo que es considerado «normal» o «aceptable». Estas normas están tan profundamente arraigadas en la sociedad que se perciben como naturales, aunque en realidad son el resultado de prácticas sociales y culturales (Butler, 2001; González Gabaldón, 1998). Aunque a nivel individual se pueden subvertir las normas de género a través de actos performativos que desafían las expectativas tradicionales, hay tipos ideales compuestos por mandatos de género y expectativas sociales que condicionan el modo en el que encarnamos el género (Cantos Vicent y Roche Alonso, 2018).

Cuando hablamos de **masculinidad** nos referimos al conjunto de prácticas, comportamientos, valores y funciones que cada sociedad atribuye a los hombres (Rodríguez del Pino et al., 2021). Podemos diferenciar entre **varias fases** desde que se comenzó a incorporar la noción de las **masculinidades en el ámbito de la sociología y los estudios culturales**, siempre desde una clara vinculación con las teorías feministas (Edwards, 2006; Wiegman, 2012).

En la **década de los 70** comenzó a desarrollarse el **paradigma de los roles sexuales**, con el foco puesto en el impacto de la socialización sobre la construcción e incorporación de la masculinidad y el modo en el que estos procesos podían ser limitantes e incluso dañinos para el bienestar de los hombres (Messner, 1998). Se enfatizaban elementos como la presión social a la hora de ajustarse a estereotipos y mandatos de género masculino, como la represión emocional o la necesidad de ajustarse a un nivel determinado de rendimiento económico, profesional o sexual.

En los **años 80** surge una nueva corriente del estudio de masculinidades que cuestiona el reduccionismo del paradigma de los roles sexuales y adopta una postura más politizada y alineada con el feminismo. La crítica al modelo anterior proviene de que la conceptualización de la masculinidad hasta este punto partía de una mirada occidental, blanca, heteronormativa y de clase media, subordinando y oprimiendo a personas que encarnaban otro tipo de masculinidades en términos de etnia, raza, clase, cuerpo con discapacidad u orientación sexual.

En este marco resulta fundamental el trabajo de Raewyn Connell (1987) y su definición del concepto de «**masculinidad hegemónica**» como el conjunto de masculinidades dominantes que ostentan el poder, el control y la influencia, no solo sobre las mujeres sino también sobre otros hombres que no se ajustan al modelo hegemónico. Esta lógica permite incorporar una mirada interseccional al estudio de las masculinidades (Domínguez y Otero, 2018).

La masculinidad hegemónica actúa como organizadora de privilegio, situando a los hombres como dominantes e independientes y a las mujeres como frágiles y dependientes, reproduciendo y perpetuando la desigualdad distributiva de tiempos, espacios y funciones sociales. Las creencias que sustentan este modelo de masculinidad tienen que ver con **mandatos de género masculino**, como el de la autosuficiencia y la independencia, la fortaleza y vinculación a la violencia, la ostentación de la autoridad en una estructura jerárquica como es la familia patriarcal y la superioridad sobre las mujeres y otros hombres «menos masculinos». La masculinidad hegemónica se configura a su vez en **oposición a la feminidad**, se parte de la existencia de una esencia masculina que debe ser conquistada y demostrada y que cuenta con diferencias insalvables con la esencia femenina (Bonino, 2002). Como condición para la construcción y continuidad de este orden de género se vuelve imprescindible lo que Connell denomina la «**feminidad enfatizada**» (1987: 183), caracterizada por su adecuación a los intereses y a la complacencia masculina, contribuyendo a la reproducción del modelo y, con ello, a la construcción y reconstrucción del orden de género. Este modelo de feminidad se basa en la sumisión y la subalternidad de las mujeres ante los hombres desde el agrado y la complacencia con esa posición, a pesar de reproducir modelos ventajosos para los hombres (Ranea, 2021).

A lo largo de la **década de 1990**, el área de investigación de las masculinidades creció considerablemente, desarrolló nuevos temas y teorías y se extendió a diversas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades, así como a diferentes zonas del mundo hasta formar parte integral de la investigación interdisciplinar de género. En este marco el estudio de masculinidades se vio influenciado por las teorías posestructuralistas y poscoloniales, abordando elementos como la normatividad, la performatividad y la sexualidad (Butler, 1988, 2001). En las **últimas décadas** el estudio de las masculinidades se ha caracterizado por una mayor diversidad empírica y temática, articulando dos corrientes: por un lado, un enfoque de tradición sociológica que ha incorporado elementos como la crisis o resquebrajamiento de la masculinidad, las respuestas de los hombres ante los movimientos feministas, la vinculación entre la masculinidad y la violencia o las desviaciones de la masculinidad hegemónica. Por otro lado, se ha generado todo un cuerpo de estudios culturales sobre la masculinidad, vinculados a temáticas como la sexualidad y a la teoría queer, la performatividad de género y la moda, el consumo y la producción de artefactos culturales o el cuerpo y la corporalidad.

**En la presente investigación ponemos el foco sobre el modo en el que se construye la masculinidad en la sociedad actual, concretamente en el País Vasco, y sus efectos sobre la socialización de hombres y mujeres.**

## LA CAJA DE LA MASCULINIDAD

La idea de «**la caja de la masculinidad**» proviene de un estudio desarrollado por **Equimundo** —antes **Promundo US**— en el que se comparan los modos de ser hombre joven en Estados Unidos, el Reino Unido y México: *La caja de la masculinidad: un estudio sobre lo que significa ser hombre joven en Estados Unidos, el Reino Unido y México* (Heilman et al., 2017). Partiendo de este estudio, desde el **Centro Reina Sofía de Fad Juventud** desarrollamos

nuestro propio aparato metodológico para construir la caja de la masculinidad y aplicarla en el estudio de la juventud española (Kuric et al., 2022; Sanmartín Ortí et al., 2022). Partimos de la definición de masculinidad hegemónica de Connell (1987) para desarrollar la idea de la «**masculinidad hegemónica tradicional**», concepto con el que construimos la herramienta teórico-metodológica que es la caja de la masculinidad.

Para ello se emplea un listado de **indicadores**<sup>1</sup> que recogen **estereotipos, prejuicios, valores, creencias y mandatos** sobre lo que significa ser hombre —desde una visión tradicional y estanca— que se articulan en torno a las siguientes dimensiones:

- 1. (No) Vulnerabilidad.** El hombre fuerte que se expone a riesgos y que no se puede mostrar vulnerable o cuidar su aspecto
- 2. Heterosexualidad.** El hombre como lo contrario a la feminidad y que rechaza cualquier disidencia de la cis-heterosexualidad.
- 3. Rol de proveedor.** El hombre como garante de seguridad, estabilidad y manutención en el modelo de familia nuclear tradicional basado en la mujer cuidadora y el varón proveedor.
- 4. (Hiper)sexualidad.** El hombre siempre disponible para tener relaciones sexuales y necesitado de tenerlas.
- 5. Violencia.** El hombre como controlador y portavoz de las mujeres, incluyendo el uso legítimo de la violencia como herramienta para mantener el orden.

Los indicadores de la caja se miden de forma cuantitativa a través de un cuestionario, donde se pregunta por el **grado de acuerdo con diferentes afirmaciones sobre la masculinidad tradicional** —indicadores— en una **escala de 1 a 4** (1 = Totalmente en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = De acuerdo; 4 = Totalmente de acuerdo). A partir de las respuestas se elabora la **media aritmética entre todos los indicadores** y, dependiendo el resultado, los casos se clasifican «dentro» o «fuera» (o «al borde») de la caja. De este modo, las posiciones ocupadas con relación a la caja mostrarán el grado de acuerdo con **lo que hemos definido como «masculinidad hegemónica tradicional»**.

- **Dentro de la caja.** Quienes se encuentran «dentro» de la caja se aferran de forma tozuda al modelo de masculinidad tradicional disponible a pesar de haber perdido su función social en una sociedad basada en el valor de la igualdad y la libertad individual y exaltan de forma exacerbada la hombría y los mandatos de género tradicionales.
- **Al borde de la caja.** Quienes se encuentran en una posición intermedia, «al borde» de la caja, muestran dificultades para relacionarse con el entorno derivadas de un sentimiento de confusión y amenaza ante la pérdida consciente de los referentes y valores previamente apuntalados en el modelo tradicional.
- **Fuera de la caja.** Quienes se encuentran «fuera» de la caja se caracterizan por la separación más o menos consciente del modelo de masculinidad tradicional como base de la propia construcción identitaria.

---

1 Más información sobre la construcción de la variable de «la caja de la masculinidad» en el apartado sobre metodología.

## ANTECEDENTES. ESTUDIOS DEL CENTRO REINA SOFÍA DE FAD JUVENTUD

**Fad Juventud** tiene una larga trayectoria en el análisis de la percepción social y la construcción sociocultural de la realidad en la que vivimos, para reflejar el modo en el que se configura la subjetividad de las y los jóvenes y el lugar que ocupan en el mundo. El departamento de investigación de **Fad Juventud**, el **Centro Reina Sofía**, es un espacio de investigación y difusión de la realidad juvenil y el presente proyecto se enmarca en la línea de estudios sobre juventud y género que el equipo del centro lleva años desarrollando.

La experiencia previa nos ha permitido ir desgranado tendencias en los discursos y percepciones que la propia población joven sostiene sobre sí misma, sobre sus iguales y los entornos en los que se socializan. Hemos atendido a temas relacionados con los estereotipos de género, con los roles dentro y fuera del hogar, con las relaciones de amistad y de pareja o con la sexualidad y las violencias. El abordaje de temáticas plurales y la posibilidad de realizar análisis longitudinales y de tendencias a través de barómetros bianuales desde 2017 (Ballesteros et al., 2017, 2019; Rodríguez et al., 2021; Sanmartín et al., 2019; Sanmartín et al., 2024) ha permitido identificar avances y retrocesos en las actitudes hacia la igualdad y el sentir feminista de la población joven española en los últimos años. Las **investigaciones del Centro permiten evidenciar que los estereotipos de género continúan marcando los procesos de socialización y de construcción identitaria de hombres y mujeres**. La diferencia queda claramente reflejada en sus discursos al identificar características diferentes, con cualidades diversas, que aspiran a distintos objetivos y prioridades, con recursos y condiciones que les predisponen para un reparto de tareas y que, en definitiva, se complementan en la construcción y sostenimiento de un determinado modelo social: el patriarcado.

Identificamos **posiciones muy polarizadas entre chicos y chicas en torno a las identidades y las atribuciones de género**, que se siguen percibiendo en gran medida desde una mirada dicotómica que entiende los géneros como cajones estancos y excluyentes (lo femenino frente a lo masculino). Además, los **estereotipos tradicionales asociados a la feminidad** (responsables, cuidadoras, sensibles o preocupadas por su imagen) **y a la masculinidad** (activos, superficiales, posesivos o violentos) **siguen teniendo un peso importante en el imaginario colectivo**.

La **masculinidad**, especialmente, se configura como una categoría muy poco flexible ante los roles tradicionales de género, mientras que las mujeres muestran posiciones ideológicas más transgresoras con estos mandatos. En lo referido a elementos como la defensa de la pareja tradicional, la desvalorización del «yo» dentro de la pareja, la penalización del trabajo femenino fuera del hogar o la aceptación de las situaciones de discriminación, **los hombres siguen adoptando posturas mucho más conservadoras**. Muestra de ello son los resultados del último Barómetro de Juventud y Género del año 2023 (Sanmartín et al., 2024), en el que observamos que es casi 20 puntos superior entre los hombres el porcentaje que afirma que «un chico debe proteger a su chica» (53% ellos frente a 35% ellas) o el de los que consideran que «los celos son una prueba de amor» (37% ellos frente al 17% de ellas). Sobre la visión del modelo familiar patriarcal, el 40% de los hombres frente al 32% de mujeres cree que las mujeres nacen mejor preparadas para el cuidado de hijos/as; el 31% de los hombres frente al 20% de mujeres afirma que lo que realmente quieren las mujeres es formar un hogar; y el 27% de los hombres frente al 17% de mujeres cree que son los hombres quienes deben sostener a la familia.

En los **últimos años**, tal y como recogen los datos de los sucesivos barómetros realizados, **las mujeres jóvenes muestran un cierto avance hacia la equidad, al menos actitudinal, en las posiciones, en el cuestionamiento de las diferencias y estereotipos y en una mayor apuesta por la igualdad, mientras que en el caso de los hombres se observa un estancamiento y, en algunos aspectos, la tendencia contraria**. Muestra de ello es la **evolución del sentir feminista**: en 2023 un 57% de las mujeres se declaran feministas, 10 puntos porcentuales más que en 2017 (a pesar de haber experimentado un descenso desde 2021). Por otro lado, en el caso de los hombres, entre 2017 y 2019 aumentó significativamente la proporción de chicos que se consideraba feminista (del 23,6% al 37,3%), pero entre 2019 y 2023 este porcentaje se ha reducido en 10 puntos hasta llegar al 26%. Cabe destacar que las valoraciones positivas del concepto «feminismo» siguen siendo mayoritarias: casi el 60% cree que debe implicar tanto a mujeres como a hombres, y el 47% cree que el feminismo es necesario para conseguir la igualdad real. Por el contrario, las posiciones que cuestionan o rechazan el feminismo representan a alrededor del 30% de jóvenes: un 35,5% de hombres (frente al 28% de mujeres) considera que el feminismo no se preocupa por los problemas reales de las mujeres; un 41% de hombres (22% de mujeres) cree que el feminismo busca perjudicar a los hombres, y 35% (18% de mujeres) considera que el feminismo no es necesario porque ya existe igualdad real. Estas posturas, especialmente marcadas en los hombres, son extremadamente preocupantes y se consolidan al analizar las **actitudes frente a la desigualdad y la violencia de género**. Afirmaciones que tienden a normalizar o a invisibilizar la violencia de género, con porcentajes que, entre los hombres, prácticamente duplican al de las mujeres: el 19% de ellos (frente al 14% de ellas) cree que la violencia no es problema si es de intensidad baja; el 32% de ellos considera que es inevitable porque siempre ha existido, frente al 28% de ellas; el 23% dice que la violencia de género es un invento ideológico, frente al 13% de las mujeres. Cabe añadir que dichos porcentajes se han duplicado en los últimos seis años.

Las investigaciones y los datos generados en los últimos años por el **Centro Reina Sofía de Fad Juventud** ponen de relieve la **importancia de analizar y comprender el modo en el que se configuran y transforman las masculinidades en el contexto actual**. Partiendo de esta necesidad, en 2022 iniciamos una línea de **investigación específica sobre masculinidades** que ha permitido desarrollar cuatro publicaciones:

- *La caja de la masculinidad: construcción, actitudes e impacto en la juventud española* (Sanmartín Ortí et al., 2022).
- *Masculinidades juveniles en la Comunidad Valenciana. Procesos de construcción identitaria y percepciones sobre la masculinidad* (Kuric et al., 2023).
- *Jóvenes en la Manosfera. Influencia de la misoginia digital en la percepción que tienen los hombres jóvenes de la violencia sexual* (García Mingo, E. y Díaz Fernández, S., 2022).
- *Culpables hasta que se demuestre lo contrario. Percepciones y discursos de adolescentes españoles sobre masculinidades y violencia de género* (Boneta Sádaba et al., 2023).

En las dos primeras se empleó un enfoque cuantitativo para dimensionar el modo en el que se construía y se encarnaba la masculinidad juvenil a nivel nacional primero y, específicamente en la Comunidad Valenciana, más tarde, y en las otras dos se profundizaba sobre los discursos y significados que emergían entre los y las jóvenes en torno a la masculinidad, analizando la articulación entre el ámbito *online* y el *offline*.

**En la presente investigación daremos continuidad a esta línea de investigación revisando y reproduciendo el abordaje metodológico cuantitativo en la realidad el País Vasco y aplicado a población general.** Ésta es la principal diferencia con respecto a abordajes anteriores realizados por el **Centro Reina Sofía de Fad Juventud**, ya que se plantea una **investigación a población general y no únicamente a población joven**, permitiendo por primera vez establecer **comparativas intergeneracionales**.

1

# OBJETIVOS



## OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de este estudio es **analizar la forma en que la población del País Vasco percibe y construye las masculinidades.**

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Estudiar las percepciones que tiene la población vasca en torno a las masculinidades, aplicando el **análisis de «la caja de la masculinidad» para situar a las personas según su visión de la masculinidad y las relaciones de género.**
- Comparar las diversas **formas de entender y experimentar la masculinidad** entre las personas vascas, tanto de hombres como de mujeres, poniendo un **foco específico en cómo los hombres se relacionan con la masculinidad.**
- Analizar los diferentes posicionamientos de la población vasca respecto de la masculinidad en función de la edad, para **comparar las posturas y percepciones entre generaciones.**
- Determinar los **factores que intervienen en la construcción de las diversas visiones de la masculinidad.**
- Comprender el **impacto que tienen las diferentes visiones de la masculinidad — posiciones frente «la caja»— en las vidas de las personas:** impacto en la felicidad, salud mental, autopercepción, presión social, conductas, etc.
- Explorar las diferentes **percepciones de las personas vascas en torno a los roles y relaciones de género,** determinando el papel que juegan las posturas frente a la masculinidad para moldear estas percepciones y su visión del mundo.



# 2

## **METODOLOGÍA**



## FICHA TÉCNICA

**UNIVERSO.** Personas entre 15 y 65 años residentes en el País Vasco.

### MUESTRA.

- *Técnica de recogida de información.* Encuesta *online* con cuestionario cerrado (panel *online*).
- *Tamaño de la muestra final.* 1.252 personas.
- *Tipo de muestreo.* Muestreo estratificado por afijación proporcional según sexo y edad.
- *Cuotas.* Selección aleatoria de casos en base al sexo (mujeres, hombres, otro) y edad (15-19, 20-24, 25-29, 30-34, 35-39, 40-44, 45-49, 50-54, 55-59 y 60-65 años).
- *Ponderación.* Se han ponderado los datos según nivel de estudios (3 grupos de estudios terminados: hasta secundarios obligatorios (incluyendo 4º ESO, PCPI, FP básica); secundarios posobligatorios (Bachillerato, FP Grado Medio); superiores (Universitarios, FP Grado Superior, Máster, Doctorado).
- *Error muestral.* Bajo supuesto de muestreo aleatorio simple (MAS) y máxima heterogeneidad ( $p=q=0,5$ ) y con un nivel de confianza del 95%, el error es  $\pm 2,77\%$ .

**FECHA DE REALIZACIÓN.** El trabajo de campo se realizó entre abril y mayo de 2024.

## FICHA TÉCNICA

### Análisis estadísticos:

Cálculo de frecuencias absolutas y relativas (%) para todas las variables del cuestionario. Cálculo de promedios (excluyendo No sabe/ No contesta) para las variables de escala. En algunas preguntas de escala (escalas de valoración, grado de acuerdo...) se han agrupado las categorías para tratarlas como variables nominales, normalmente asumiendo las categorías entre 7 y 10 como de "acuerdo alto", "impacto alto", etc.; las categorías 4 a 6 como "medio"; y las de 0 a 3 como "bajo".

### Tablas de contingencia:

Análisis cruzados de variables por sexo, edad, nivel de estudios, clase social, carencia material, situación laboral, hábitat, pareja, forma de convivencia, orientación sexual, religiosidad, ideología y discapacidad. Para dichos cruces se han calculado las frecuencias absolutas y relativas (% de columna), así como las pruebas de significatividad chi-cuadrado ( $\chi^2$ ).

## CONSTRUCCIÓN DE VARIABLES

### Sexo

En el cuestionario se pregunta: «Eres...», dando como opciones de respuesta: "Mujer"; "Hombre"; "Otro". La escasa proporción de casos en la categoría "otro" (menos del 1%) imposibilita su análisis por separado, al no ser estadísticamente fiable, por lo que se excluyen de los cruces por sexo. Sin embargo, estas personas sí se tienen en cuenta para el resto del análisis.

## Edad

Se toma como referencia a la población de 15 a 65 años residente en el País Vasco, dividiéndola en 3 grupos de edad: 15 a 29 años; 30 a 49 años; 50 a 65 años. De esta forma, nos aproximamos a la población vasca a través de tres generaciones más o menos diferenciadas, que concuerdan en gran medida con los convencionalismos sociales en torno a las generaciones: 15 a 29 años, 30 a 49 años y 50 a 65 años.

También, se ha puesto como límite de edad los 65 años para facilitar la consecución del trabajo de campo, pues es más complicado llegar mediante encuestas *online* a la población según va aumentando la edad —entre otras cosas porque hay menor número de personas registrada en paneles *online* de encuestas y también por que a mayor edad hay más proporción de personas con bajo nivel de competencias digitales—.

## Carencia material

Para la construcción de esta variable se parte de la pregunta: «*Teniendo en cuenta los ingresos de tu unidad familiar o aquellas personas con las que planificas tus gastos, ¿podrías indicar si en el último año has podido...?*»; cuyas categorías de respuesta son 8 situaciones que permiten medir la vulnerabilidad socioeconómica: 1) Ir de vacaciones al menos una semana al año; 2) Mantener la casa a una temperatura adecuada; 3) Afrontar gastos imprevistos en un mes; 4) Afrontar sin retrasos el pago de recibos, préstamos, hipotecas, alquiler, etc.; 5) Ahorrar parte de mis ingresos mensuales o que en mi hogar se pueda ahorrar parte de los ingresos mensuales; 6) Darte algún capricho al menos una vez al mes (ir de compras, renovar tecnología, etc.); 7) Disponer de ordenador (de cualquier tipo) en el hogar; 8) Participar regularmente en actividades de ocio tales como cenar fuera de casa, ir al cine, conciertos, teatro, salir de copas, etc. Los resultados se agrupan en tres categorías según el número de menciones negativas, es decir, de situaciones que NO pueden realizar las personas encuestadas: 1) Ninguna carencia: entre 0 y 1 menciones; 2) Carencia leve: entre 2 y 4 menciones; 3) Carencia severa: entre 5 y 8 menciones.

Esta variable es una adaptación para la población joven de la tasa AROPE (At Risk of Poverty and/or Exclusion)<sup>2</sup>, que sirve para medir el riesgo de pobreza y/o exclusión social, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística a partir de la «Encuesta de condiciones de vida»<sup>3</sup>.

## Caja de la masculinidad

El concepto de la caja de la masculinidad (Sanmartín et al., 2022; Heilman et al., 2017) se refiere a un conjunto de creencias y valores transmitidos por las familias, los grupos de pares, los medios de comunicación y la sociedad en general que, a través de procesos de socialización, conducen hacia unos determinados mandatos de género, de manera que se entiende la masculinidad de una forma concreta, alineada con el contexto social heteropatriarcal.

La variable «caja de la masculinidad» se ha construido siguiendo la metodología empleada ad hoc para la investigación previa sobre masculinidades juveniles del **Centro Reina Sofía de Fad Juventud** (Sanmartín et al., 2022). Se utilizan dos preguntas en el cuestionario que incluyen una serie de cuestiones relativas a visiones tradicionales de lo que significa ser hombre (batería de preguntas 49-57 y 58-65): «*Teniendo en cuenta tu opinión, independientemente de lo que piense el resto de la sociedad, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?*». Concretamente, se trata de las siguientes baterías de preguntas:

2 Más información sobre la tasa AROPE: <https://www.ine.es/dyngs/ODS/es/metadatos.htm?idSub=183/> <https://www.youtube.com/watch?v=6sogIPkYn9Y>.

3 Encuesta de condiciones de vida (INE): <https://www.ine.es/uc/PJA18e5z>.

N.º PREGUNTA	DIMENSIÓN
49. Un hombre que no se defiende cuando otros abusan de él, es débil	<b>VULNERABILIDAD</b>
50. Los hombres deberían resolver sus problemas personales por sí mismos sin pedir ayuda a los demás	
51. Un hombre no debería llorar en público	
53. No es bueno que se enseñe a un niño cómo cocinar, coser, limpiar la casa y cuidar a niños más pequeños	<b>ROLES SOCIALES</b>
54. Los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres	
55. Un hombre siempre debería tener la última palabra sobre decisiones en su relación o matrimonio	
56. Un niño debe evitar jugar desde pequeño a "cosas de niñas"	
58. Un hombre debería tener la mayor cantidad de parejas sexuales que pueda	<b>(HIPER) SEXUALIDAD</b>
59. Si un hombre no tiene suficiente sexo con su pareja es comprensible que cometa una infidelidad	
60. Es normal que un hombre recurra a la prostitución para tener sexo	
61. Es normal que un hombre piropee a una mujer que no conoce en un espacio público si le parece atractiva	
57. Un hombre de verdad nunca puede ser afeminado	<b>IDENTIDADES DE GÉNERO</b>
62. No es aconsejable que los hombres heterosexuales tengan amigos homosexuales	
63. Los hombres de verdad son heterosexuales	
64. Las mujeres no buscan hombres que se preocupan mucho por su aspecto y forma de vestir	<b>APARIENCIA FÍSICA</b>
65. Un hombre que pase mucho tiempo ocupándose de su apariencia no es muy masculino	
52. Es lógico que los hombres usen la violencia para obtener respeto si es necesario	<b>VIOLENCIA</b>

Cada uno de estos indicadores responde a diversas dimensiones relacionadas con visiones tradicionales de la masculinidad, de manera que se comprenda un espectro amplio de la masculinidad hegemónica tradicional: vulnerabilidad (P49, P50, P51), roles sociales (P53, P54, P55, P56), (hiper)sexualidad (P58, P59, P60, P61), identidades de género (P57, P62, P63), apariencia física (P64, P65) y violencia (P52).

Las categorías de respuesta a estas dos preguntas se basan en una escala de grado de acuerdo de 1 a 4: 1 = Totalmente en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = De acuerdo; 4 = Totalmente de acuerdo. Esta escala permite medir el posicionamiento hacia el desacuerdo o el acuerdo, sin punto medio, de manera que se empuje a las personas encuestadas

a posicionarse. A partir de las respuestas se elabora la media aritmética entre todos los indicadores y, dependiendo del resultado, los casos se clasifican «dentro» o «fuera» (o «al borde») de la caja: entre 1 y 1,5, «fuera de la caja»; entre 1,5 y 2,5, «al borde»; y entre 2,5 y 4, «dentro de la caja».



3

**PRINCIPALES  
HALLAZGOS**



## CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD

### La caja de la masculinidad en el País Vasco

- De forma general, la **población del País Vasco se opone a los modelos de la masculinidad hegemónica tradicional**. En todos los postulados planteados para construir la «caja de la masculinidad» (17 indicadores que abordan ideas sobre la masculinidad) más del 80% de la población vasca está en desacuerdo (en desacuerdo + desacuerdo), destacando algunas ideas que generan mucho rechazo como: «*un hombre siempre debería tener la última palabra sobre decisiones en su relación o matrimonio*» (sólo 6,1% de acuerdo); «*no es aconsejable que los hombres heterosexuales tengan amigos homosexuales*» (7% de acuerdo); «*un hombre que pase mucho tiempo ocupándose de su apariencia no es muy masculino*» (7,2%); «*los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias*» (8,3% están de acuerdo).
  - El posicionamiento frente a los modelos de la **masculinidad hegemónica tradicional** está **muy marcado por el sexo**. Pese al rechazo generalizado, los **hombres muestran grados de acuerdo muy superiores a las mujeres**: la media de porcentajes de acuerdo de los hombres se sitúa en 16,2%, mientras que entre las mujeres es menos de la mitad, 7,4%.
  - Las **diferencias generacionales** también son destacables. Se advierte que el acuerdo generalizado con los modelos próximos a la masculinidad hegemónica tradicional se reduce según aumenta la edad; dicho de otro modo, las **personas jóvenes (15 a 29 años) se muestran más alineadas con la masculinidad hegemónica tradicional en comparación a las personas de más edad**.
- Hemos construido la variable «**caja de la masculinidad**» a partir de 17 indicadores que resumen algunos postulados sobre la masculinidad hegemónica tradicional. Sólo el **4,5% de la población del País Vasco se posiciona «dentro» de la caja de la masculinidad**, frente al 37,1% que ocupa posiciones intermedias, «**al borde» de la caja**, y el **58,4%** que se encuentra «**fuera» de la caja**. Así, casi 6 de cada 10 personas en el País Vasco se encuentran fuera de la caja de la masculinidad, es decir, alejadas de los postulados tradicionales sobre lo que significa la masculinidad.
  - El **sexo** marca notablemente las posiciones frente a la caja de la masculinidad. El porcentaje de **hombres dentro de la caja**, aunque marginal, **triplica al de las mujeres** (6,9% ellos; 2,2% ellas). En el caso de los **hombres la mayoría se encuentra al borde de la caja**, la mitad (49,8% ellos; 24,2% de las mujeres

- o La **edad** también arroja diferencias significativas. El grupo más joven, **adolescentes de 15 a 19**, es el que **más se identifica con las posiciones reaccionarias**; en esta franja de edad el 11,2% de posiciona dentro de la caja, mientras el resto de grupos etarios alcanza porcentajes bastante más bajos (2,9% en 20-24 años, 7,1% en 25-29 años; 6,3% en 30-39; 6% en 40-29; 1,6% en 50-59; y 1% en 60-65 años). También, en el grupo de adolescentes sólo el 37,7% se sitúa fuera de la caja, mientras que en el resto de cohortes de edad los porcentajes se mueven entre el 48% y el 67%. Entre los hombres esta tendencia se acentúa, pues un 22,5% de los **hombres entre 15 y 19** años se sitúa dentro de la caja, el 60% al borde y únicamente el 17,5% fuera. Esto contrasta con los datos de las **mujeres en este mismo grupo etario**, pues entre ellas casi ninguna se sitúa dentro de la caja, aunque el 40,5% muestra posiciones al borde de la caja y el 59,5% fuera.

### Socialización diferencial de género

- Entre la **población vasca se transmite de forma bastante generalizada la idea de lo que significa ser un «hombre de verdad»** y una «mujer de verdad». La **mayoría de personas** vascas han recibido por parte de su entorno y desde la infancia mensajes y comentarios sobre que un **hombre de verdad se debe comportar de una forma determinada**, el 55,1%; y un porcentaje similar, el 56,5% ha vivido lo mismo en cuanto a la noción de ser una **mujer de verdad**.
  - o Por **sexo**, vemos que los hombres reciben más desde la infancia y en su entorno la idea de lo que significa ser un hombre de verdad (58,1% ellos; 52% ellas) y las mujeres reciben más la idea respecto a lo que es ser una mujer de verdad (62,5% ellas; 50,7% ellos).
  - o Por **edad**, son las personas jóvenes las que reconocen en mayor medida haber recibido este tipo de mensajes desde su entorno y desde la infancia sobre lo que es o no es una mujer y un hombre de verdad.
  - o Las posiciones respecto a la **caja de la masculinidad** de los hombres tienen una estrecha relación con haber escuchado la idea de ser «un hombre de verdad». Los **hombres más próximos a la masculinidad hegemónica tradicional son quienes se han criado** en mayor medida con la noción de lo que es **ser un hombre de verdad**: 78% de los hombres dentro de la caja han escuchado desde su infancia y desde su entorno cercano estas ideas, frente al 67,3% de los que están al borde de la caja y el 44,2% de los que están fuera. Se repite la misma tendencia, aunque menos acentuada en el caso de transmitir la idea de ser una mujer de verdad.

## SITUACIÓN PERSONAL Y COMPORTAMIENTOS

### Satisfacción y felicidad

- La **mayoría de la población del País Vasco declara niveles de satisfacción vital o felicidad altos**: 64,4% tiene un nivel de felicidad alto, 28,5% nivel medio y sólo 7,1% nivel bajo. Sin diferencias entre hombres y mujeres ni por grupos de edad.

- En general, los hombres alcanzan niveles de satisfacción vital altos. Sin embargo, se observa que los **hombres que están dentro de la caja de la masculinidad son menos felices**, algo que se advierte principalmente porque tienen una **proporción mucho más elevada de miembros con niveles de felicidad bajos**: 12,4% de hombres dentro de la caja tienen un nivel bajo de felicidad, junto a 8,5% en el caso de los hombres al borde de la caja y sólo 1,9% en hombres fuera de la caja.

### Salud mental y malestares

- La **mitad de la población del País Vasco afirma no haber experimentado nunca problemas de salud mental**, frente al 47,6 que reconoce haber transitado por algún malestar o problema de salud mental (12,4% una sola vez, 23,4% algunas veces y 11,8% con frecuencia).
  - **Diferencias muy importantes por sexo. Las mujeres declaran experimentar más problemas de salud mental**: 56% de las mujeres ha sufrido problemas de salud mental en el último año (16% con frecuencia); 4 de cada 10 no ha sufrido estos problemas. En el caso de los hombres el 39,2% reconoce problemas de salud mental (7,7% con frecuencia); 6 de cada 10 no ha experimentado estos problemas.
  - La **edad marca experiencias diferenciadas en torno a la salud mental**. Destaca que a **mayor edad hay menos impacto de problemas de salud mental**: en el grupo de jóvenes (15 a 29 años) sólo el 38,5% afirma no haber sufrido problemas de salud mental en el último año, junto con el 47,8% en personas de 30 a 49 años y el 59,7% en el caso de las personas más mayores (50 a 65 años).
  - Entre los **hombres** vascos se observa la misma tendencia por edad que a nivel general, es decir, son los **hombres jóvenes** (15 a 29 años) los que **afirman en mayor medida haber experimentado problemas de salud mental**.
  - En cuanto a la **caja de la masculinidad**, no se observan diferencias significativas, por lo que **no se puede asegurar que las posturas frente a la masculinidad hegemónica tradicional tengan un impacto determinante sobre la salud mental de los hombres**. Pese a todo, los datos muestran que en el momento de la investigación hay mayor proporción de experimentación de malestares mentales entre los hombres al borde y fuera de la caja, 40,7% y 38,7% respectivamente, niveles por encima del 33,1% de los que están dentro.
- **1 de cada 4 personas en el País Vasco ha experimentado ideas suicidas** alguna vez en su vida. **No hay diferencias significativas por la variable sexo**, aunque sí por edad.
  - Las personas más **jóvenes registran mayor incidencia de ideación suicida**. El 33,1% de jóvenes (15 a 29 años) ha tenido ideas suicidas, mientras que este porcentaje se reduce al 28,6% en el grupo de 30 a 49 años y se sitúa en el 21,1% en el caso de las personas de 50 a 65 años.
  - Pensando en los **hombres**, son los que se encuentran **dentro de la caja de la masculinidad los que sufren en mayor medida los riesgos de la ideación suicida**. Los hombres dentro de la caja declaran más experimentación de ideas de suicidio, el 32,3% (29,4% los hombres al borde y sólo el 19,7% de los que están fuera de la caja).

## Apoyo socioemocional

- Ante problemas personales, la **persona de referencia de apoyo socioemocional** es mayoritariamente la pareja, figura a la que recurre casi la mitad de la población vasca (46,3%) como primera opción. Otras figuras de apoyo socioemocional relevantes son las amigas (21,1%) y las madres (19,7%). Queda claro que las **mujeres se sitúan como las principales figuras de apoyo socioemocional**, destacando las amigas y las madres como referentes.
  - La variable **sexo** es importante al analizar la búsqueda de apoyo ante problemas personales. De forma general, podemos afirmar que **los hombres, de forma general, piden menos ayuda que las mujeres** cuando tienen algún tipo de problema: el 13,2% de hombres no busca ayuda de nadie (7,7% de las mujeres). También, aunque tanto hombres como mujeres recurren en igual medida a sus parejas (47,3% ellos y 45,3% ellas), en el resto de personas de referencia hay algunas diferencias: para las mujeres, la segunda persona de referencia son las amigas (30,8%), mientras que para los hombres son los amigos (23,3%); sin embargo, los hombres piden más ayuda a sus amigas (11,4%) que las mujeres a sus amigos (5,8%).
  - Por **edad**, destaca principalmente que los y las **jóvenes tienden a pedir menos ayuda que el resto** de la población: aproximadamente, 1 de cada 3 jóvenes no busca ayuda de nadie cuando tiene algún problema personal (alrededor de 1 de cada 10 en el resto de la población).
  - Hay tres diferencias destacables cuando se analizan las formas de enfocar el apoyo socioemocional de los hombres en función de sus posiciones respecto a la caja de la masculinidad: 1) **los hombres dentro de la caja recurren mucho menos que el resto a su pareja** como fuente de apoyo (25,1% los hombres dentro de la caja buscan ayuda en su pareja como primera opción; 47,3% los que están al borde y 50,9% los que están fuera); 2) los **hombres fuera de la caja se apoyan más en sus amigos y amigas**; y 3) los **hombres dentro de la caja tienden en mucha mayor medida a no pedir ayuda a nadie** cuando tienen problemas personales (36,3% no pide ayuda a nadie; alrededor del 11% en el resto de hombres).
- Más de la **mitad de la población del País Vasco** (55,5%) **dice sentirse cómoda hablando de sus asuntos personales y emocionales con sus amistades, tanto amigos como amigas**, mientras que sólo hay un 15,9% que no siente comodidad hablando de temas personales ni con amigos ni con amigas.
  - Hay diferencias significativas por **sexo**. Hombres y mujeres se sienten igual de cómodos o cómodas hablando de sus asuntos personales tanto con amigos como con amigas, pero la tendencia es contraria entre hombres y mujeres en cuanto a hablar sólo con amigos o sólo con amigas: los hombres destacan por sentirse cómodos hablando con amigos (18,6% de ellos, frente al 4,1% de ellas) y las mujeres destacan por sentirse cómodas hablando sólo con amigas (27,4% de ellas, frente al 7% de ellos).

- En general, los **hombres son quienes más parecen evitar hablar de sus asuntos personales con amigos o amigas** (19,2% de ellos no se sienten cómodos hablando con sus amistades). Entre ellos, según van cumpliendo años, **tienden a sentir una mayor comodidad hablando indistintamente de sus asuntos personales y emocionales con amigos o amigas**, mientras que entre los hombres menores de 30 años destaca comparativamente el hecho de sentirse cómodos hablando solamente con amigos o solamente con amigas.
- Las posiciones en torno a la caja de la masculinidad son determinantes cuando se trata de hablar de temas personales con las amistades. Mientras que los hombres fuera de la caja destacan porque se sienten más cómodos hablando con sus amistades (68,2% de ellos se sienten **cómodos hablando tanto con amigos como con amigas**, 45,5% al borde y 41,5% dentro), los **hombres dentro de la caja** presentan una mayor proporción de quienes **no se sienten cómodos hablando con sus amistades, ni amigos ni amigas** (37,1% los de dentro de la caja, 22,6% al borde y 12,6% fuera).

### Atractivo y aspecto físico

- La **mayoría de la población vasca se autopercibe con un nivel medio (48,7%) o alto (42,4%) de atractivo** (entendido como un conjunto de elementos que engloba la personalidad, las cualidades y la apariencia física); sólo 8,9% considera que tiene un nivel bajo de atractivo.
  - **No hay diferencias por sexo.** Sin embargo, por **edad**, se observa que a **medida que se incrementan los años se reduce el nivel de atractivo autopercebido.** Un 53,1% de jóvenes de 15 a 29 años considera que tiene un nivel alto de atractivo, frente a un 45,7% de personas de 30 a 49 años y un 32,4% en el grupo de 50 a 65.
  - Los **hombres más jóvenes son los que se perciben como más atractivos**, aunque la variable de la caja de la masculinidad marca incluso más diferencias. **Los hombres dentro de la caja se ven a sí mismos mucho más atractivos que el resto**, el 73,3% de ellos consideran que tienen un nivel alto de atractivo (42% de quienes están al borde y 36,9% de quienes están fuera de la caja).
- En cuanto a la preocupación por la imagen exterior que proyectan hacia los y las demás, **sólo un 12% afirma que no le preocupa nada su imagen exterior**, un 26,3% que apenas le preocupa, un 43,3% que le preocupa algo y un 18,4% que le preocupa mucho o bastante.
  - Las **diferencias por sexo son muy significativas. Las mujeres se preocupan más por su imagen externa** (23,7% de ellas se preocupa mucho, frente al 13,1% de los hombres). El porcentaje de mujeres que afirman no preocuparse nada por su imagen exterior es la mitad que el porcentaje de hombres (8% ellas y 16% ellos).
  - En cuanto a la **edad**, son las **personas jóvenes quienes más preocupación muestran por su imagen exterior**: 29,7% de jóvenes (15 a 29 años) se preocupan mucho o bastante, mientras que en el grupo de 30 a 49 años es el 16,4% y en el grupo de 50 a 65 años es el 14,2%. La tendencia en los grupos de edad de hombres es la misma que en la muestra general, siendo **mayor la preocupación por la imagen externa de los hombres más jóvenes.**

- Las diferencias entre los hombres según su posición respecto a la **caja de la masculinidad no son significativas**, por lo que no parece que haya diferencias en cuanto a la preocupación por su imagen externa en función de sus posturas respecto a la masculinidad hegemónica tradicional.

### Presión social

- Al analizar las **presiones sociales** que siente la población vasca, vemos que la variable que **más presión social** genera tiene que ver con alcanzar el **éxito profesional o académico** (39,3% siente una presión alta). Otras cuestiones que generan bastante presión social son: presentar ante el entorno una imagen de fortaleza (31,5%), cuidar y apoyar emocionalmente (30%) y ocultar la tristeza o la ansiedad (29,9%).
  - Las **mujeres sienten una mayor presión social**. Los aspectos donde más destacan las mujeres en cuanto a presión social sentida son: tener éxito en el trabajo o en los estudios (41,7% ellas; 37,1% ellos), mostrar fortaleza (37,1% ellas; 26% ellos), cuidar y apoyar emocionalmente al resto (34,8% ellas; 25,2% ellos), ocultar la tristeza o la ansiedad (36,1% ellas; 23,9% ellos), ser físicamente atractivo o atractiva (36,4% ellas; 23,4% ellos) y realizar las tareas del hogar (28,7% ellas; 20,3% ellos). Hay **tres aspectos donde los hombres sienten más presión, en todos los casos vinculadas a las relaciones sexoafectivas**: ser bueno o buena practicando sexo (23,6% ellos; 17,8% ellas), tener pareja estable (24,5% ellos; 18,7% ellas) y llevar la iniciativa a la hora de ligar (20,4% ellos; 9,8% ellas).
  - Las personas **jóvenes son quienes más presión social sienten**. Según van cumpliendo años sienten menos presión. Lo que más presión le genera a la gente joven es: tener éxito en el trabajo o los estudios (60,5%) y ser físicamente atractivo o atractiva (50,6%).
  - Al igual que sucede en el global de la población vasca, entre los **hombres**, son los **jóvenes (15 a 29 años) los que sienten más presiones sociales**.
  - En cuanto a los datos de presión social según la posición de la caja las diferencias son muy significativas. De forma general, **situarse dentro de la caja de la masculinidad tiende a significar sufrir mayores presiones sociales que el resto**. Sólo hay una categoría donde sienten menos presión que los hombres al borde y fuera de la caja: «cuidar y apoyar emocionalmente al resto» (18% sienten presión alta; 26,2% los que están al borde de la caja y 25,1% los de fuera). Donde sienten **más presión social quienes están dentro de la caja** son las categorías que tienen vinculación con **la sexualidad y el atractivo**: llevar la iniciativa a la hora de ligar (42,0% sienten presión alta), ser bueno o buena practicando sexo (39,3%) y ser físicamente atractivo o atractiva (36,3%).

### Conductas de riesgo y situaciones de acoso y violencia sufridas y ejercidas

- La **mayor parte de la población vasca elude los comportamientos de riesgo**, al menos los planteados en este estudio —conductas ligadas a la conducción, la sexualidad, el consumo de sustancias estupefacientes o la violencia—. Las conductas más realizadas: conducir a mucha más velocidad de la permitida (18,2% lo hizo en los últimos 6 meses), prácticas sexuales de riesgo (13,6%) y conducir habiendo consumido alcohol o ir en un coche en el que la persona conductora lo había consumido (11,7% y 11,5%). Sólo un 3,4% ha participado en peleas y un 3% ha conducido habiendo consumido otras drogas diferentes del alcohol.

- En general, a medida que **se aumenta la edad se reducen los comportamientos de riesgo**, aunque hay dos variables en las que esta tendencia se invierte, la conducción a demasiada velocidad y bajo los efectos del alcohol, donde el grupo de 50 a 65 años es el que más riesgo presenta. El grupo de jóvenes destaca especialmente por las prácticas sexuales de riesgo (28,7% las ha realizado en los últimos 6 meses, frente al 12,8% en el grupo de edades intermedio y el 5,7% en el grupo de más edad).
  - Los **hombres se vinculan más con las conductas de riesgo**. La mitad de los hombres declara no tener estas conductas (49,8% ellos; 69,4% las mujeres). Según las posiciones respecto de la **caja de la masculinidad**, no hay demasiadas diferencias cuando se observa a los hombres que no tienen conductas de riesgo (50,6% de dentro de la caja no ha tenido conductas de riesgo, 46,2% de los que están al borde y 53,7% los de fuera). Sin embargo, en algunos comportamientos hay diferencias destacables. En las **conductas sexuales de riesgo y conducir bajo los efectos del alcohol** son los que están dentro de la caja los que reflejan porcentajes más bajos, 7,8% y 10,5% respectivamente. Aunque los que están dentro de la caja de la masculinidad destacan por haber ido con conductores o conductoras que conducían bajo los efectos de las drogas (21,7% de los que están dentro lo han hecho en los últimos 6 meses, 12,7% los del borde de la caja y 12,3% los de fuera), así como por **participar en peleas** (11,7% los de dentro, 7,8% al borde y 1,2% los de fuera).
- Aunque las situaciones de acoso y violencia **sufridas** no son habituales, en general, en el País Vasco, lo cierto es que la **violencia verbal presencial está bastante extendida (59,1% ha sufrido insultos o burlas en los últimos 6 meses)**. Haber recibido insultos, burlas o amenazas *online* es mucho menos habitual, sufrido por alrededor de 1 de cada 4 personas vascas en los últimos 6 meses. Cifras similares en cuanto a sufrir violencia física.
  - Los **hombres sufren más formas de violencia** —tomando como referencia el conjunto de posibles agresiones que planteamos, sin hablar específicamente de **violencia de género**—. Aunque no hay diferencias en cuanto a sufrir violencia verbal (60,5% de hombres la ha sufrido en los últimos 6 meses; 57,7% las mujeres), sí que hay mayor impacto de violencia digital (29,7% de ellos y 21,4% de ellas) y violencia física (31,8% de ellos y 23,4% de ellas) entre los hombres.
  - Por **edad**, son las personas jóvenes (15 a 29 años) las que **más violencia sufren en los tres ejes analizados**: 79,2% ha sufrido violencia verbal en los últimos 6 meses, 37,4% ha sufrido violencia digital y el 37,5% violencia física.
  - Entre los hombres se profundiza el impacto de la violencia en el grupo más joven. Queda claro que son los **hombres jóvenes quienes sufren más situaciones de violencia**.
  - Los **hombres próximos a la idea de masculinidad hegemónica tradicional (dentro de la caja)**, se ven **más expuestos a sufrir situaciones de violencia**. Los hombres dentro de la caja destacan comparativamente por sufrir estas situaciones con frecuencia: 10% de hombres dentro de la caja de la masculinidad sufre insultos y burlas con frecuencia, un 8,7% acoso *online* con frecuencia y un 5,7% violencia física frecuente, valores que duplican a los hombres que están al borde y fuera de la caja.

- Pasando a la **violencia ejercida**, de nuevo son los **hombres quienes realizan esta práctica con mayor frecuencia** que las mujeres: 2 de cada 10 hombres afirman haber llevado a cabo alguna forma de violencia *online* o física en los últimos 6 meses mientras que la proporción es de 1 de cada 10 para las mujeres. En el caso de la violencia verbal, la han llevado a cabo 2 de cada 10 hombres frente a 3 de cada 10 mujeres. En cualquier caso, la violencia ejercida con alta frecuencia es prácticamente marginal (menos del 2%).
  - Por **grupos de edad** también marcan diferencias importantes, siendo las personas más jóvenes (de 15 a 29 años) quienes están más expuestas a la realización de prácticas violentas en las tres categorías empleadas: un 56,7% se ha burlado o insultado de alguien presencialmente en los últimos 6 meses, un 21,6% lo ha hecho en el contexto *online* y un 26,9% ha ejercido alguna forma de violencia física. Estos porcentajes en los otros grupos de edad son considerablemente más reducidos y a medida que aumentan los años van disminuyendo.
  - Teniendo en cuenta las **posiciones de la caja de la masculinidad**, de nuevo los hombres que están dentro de la misma son los más expuestos a la violencia. Atendiendo a la violencia verbal, *online* y física, el porcentaje que ha llevado prácticas violentas desde dentro de la caja es de 45,2%, 40% y 43,6% respectivamente, mientras que quienes están fuera de la caja estos porcentajes son del 29,1%, 9,2% y 7,2% respectivamente.

## VALORES Y CREENCIAS

### Posiciones en torno a los roles de género

- Existe un **consenso elevado ante la idea de que los «hombres deben aprender a mostrar su vulnerabilidad y afectividad» (55,9%), afirmación que rompe con los mandatos de género masculino tradicionales**. Otras afirmaciones que contribuyen a apuntalar estos mandatos generan porcentajes de acuerdo de entre el 28,1% ante la idea de que las mujeres están biológicamente mejor preparadas para el trabajo de cuidados y el 44,2% ante la afirmación de que los hombres tienen trabajos más duros que las mujeres.
  - En lo tocante a la variable sexo, **las mujeres muestran un mayor acuerdo con la afirmación transgresora con el mandato de género masculino** de no mostrar vulnerabilidad (63,2% ellas frente al 48,6% ellos). Por el contrario, los hombres muestran entre 5 y 20 puntos porcentuales más de acuerdo que las mujeres en el resto de afirmaciones que apuntalan roles tradicionales. Los grupos de edad no muestran grandes diferencias.
  - Las **posiciones de la caja de la masculinidad son claramente determinantes** a la hora de posicionarse frente a los roles de género tradicionales. En **todas las afirmaciones que apuntalan estos modelos quienes están dentro de la caja muestran un mayor acuerdo** que quienes están al borde y éstos muestran un mayor acuerdo que quienes están fuera. Llama la atención como la idea de que el trabajo de los hombres es más duro que el de las mujeres y la noción de que las mujeres son más manipuladoras genera un alto grado de acuerdo tanto entre quienes están dentro (66,2% y 52,5% respectivamente) como entre quienes están al borde (62,9% y 49,6% respectivamente).

## Posiciones frente al feminismo

- **Cerca de la mitad (49,6%) de las personas residentes en el País Vasco afirma no sentirse feminista frente al 38,9% que sí** y un muy significativo 11,5% que no sabe o no quiere posicionarse.
  - El **sexo y la edad son claramente determinantes** puesto que solo un 29,5% de hombres afirma sentirse feminista frente al 48,3% de mujeres y es el grupo de menos edad (de 15 a 29 años) en este caso el que mayor sentimiento feminista refleja, un 46,1% frente al 33,9% entre los 30 y 49 años y el 40,5% entre los 50 y los 65 años. Llama la atención que el grupo de edad intermedio es el que menor sentir feminista despliega.
  - Por lo que respecta a las posiciones de la caja, como es de esperar, **cuanto más se está alineado con la masculinidad hegemónica tradicional menor sentimiento feminista** se despliega. Llama la atención la escasa diferencia entre quienes están dentro (15,5%) y quienes están al borde (19,7%) frente a quienes están fuera (43%).
- A la hora de valorar **afirmaciones en favor del feminismo y afirmaciones en contra, vemos como las afirmaciones positivas hacia el feminismo generan un acuerdo mayoritario**. La idea de que debe implicar a hombres y a mujeres o que los hombres deben recriminar comportamientos machistas son suscritas por 7 de cada 10 personas. Por el contrario, afirmaciones que argumentan que el feminismo discrimina a los hombres o que no es necesario porque ya se ha alcanzado la igualdad llegan a un acuerdo del 36,7% y del 20,8% respectivamente.
  - Existe una **brecha de género muy marcada** en este tipo de afirmaciones, las **mujeres vascas se posicionan en más de 10 puntos porcentuales por encima de los hombres en las afirmaciones que defienden al feminismo** mientras que los hombres se muestran mucho más de acuerdo comparativamente con las afirmaciones que lo critican: «Se ha llegado tan lejos por la igualdad de las mujeres que ahora se está discriminando a los hombres» (46% ellos y 27,2% las mujeres) y «El feminismo no es necesario, ya existe igualdad» (28,9% ellos y 12,4% ellas).
  - La **edad resulta menos significativa que el sexo, pero también marca diferencias**. El grupo de **más edad destaca por encima del resto en las afirmaciones que defienden la necesidad del feminismo** mientras que el grupo de 15 a 29 años y el de 30 a 49 años siguen posturas bastante similares, a excepción de la idea de que el feminismo es necesario para conseguir la igualdad real, afirmación que genera un 52,8% de acuerdo entre personas de menos edad, 38,7% en el grupo intermedio y 46,9% en el grupo de más años. Una vez más, el grupo de 30 a 49 años es el que se muestra más crítico con el feminismo.
  - Finalmente, los resultados cruzados por la caja de la masculinidad tampoco generan sorpresas. Los **hombres fuera de la caja son tremendamente más proclives a defender la necesidad del feminismo** (entre 30 y 40 puntos porcentuales más) mientras que estar más alineado con la caja implica un porcentaje mucho mayor de crítica al feminismo. A modo de ejemplo, un 48,7% de quienes están dentro de la caja afirman que el feminismo no es necesario porque ya existe la igualdad frente al 34,6% de quienes están al borde y el 19,3% de quienes están fuera.

## Visiones en torno a las relaciones de pareja

- Los datos muestran un **consenso generalizado ante la idea de la independencia personal en el seno de la pareja con un 74,7%** de acuerdo mientras que únicamente el 36,6% defiende la entrega absoluta a la otra persona en una pareja. El resto de afirmaciones apuntalan modelos relacionales más tradicionales y generan acuerdos más reducidos, entre estas afirmaciones, la que más acuerdo genera es la de que «un chico debe proteger a su chica», con un 41,9% de acuerdo. Otras afirmaciones que legitiman o normalizan el control y la vigilancia en la pareja solo generan acuerdos para 1 de cada 10 personas.
  - Las **diferencias por la variable sexo se observan principalmente a la hora de valorar la independencia y el espacio personal** en la pareja puesto que el porcentaje de mujeres es mayor, con un 79,4% de acuerdo frente al 70,1% entre los hombres. Ellos también normalizan hasta en 15 puntos porcentuales más que las mujeres la idea de que los hombres deben proteger a las mujeres y 7 puntos porcentuales más que ellas ante la idea de que los celos son una prueba de amor.
  - El grupo de edad **de 50 a 65 años es el que más valora la independencia en una relación de pareja (más del 80%)**. Por el contrario, vemos como las diversas formas de control y posesividad que reflejan las afirmaciones cobran más relevancia en el grupo de 15 a 29 años, a modo de ejemplo, un 16,8% en esta franja de edad normaliza mirar el móvil de sus parejas frente al 9,8% en el grupo de edad intermedio y el 7% en el grupo de más edad.
  - La **caja de la masculinidad vuelve a ser determinante**, especialmente ante las **afirmaciones que normalizan y legitiman formas de control en las parejas en las que estar dentro de la caja implica duplicar o incluso triplicar los porcentajes de acuerdo en relación al resto de posiciones**. A modo de ejemplo, vemos como el 43,1% de quienes están dentro de la caja está de acuerdo con que en una relación mereces saber dónde está tu pareja en todo momento frente al 16,9% de quienes están al borde o el 6,2% de quienes están fuera.

## Perspectivas sobre la violencia de género

- Es fundamental **enfaticar el rechazo generalizado a la violencia de género en la población vasca. Un 80,3% afirma que la violencia de género es un problema social muy grave**. En segundo lugar, las afirmaciones que equiparan o reivindican la violencia de mujeres hacia hombres o afirman que han perdido la presunción de inocencia alcanzan el 42,2% y el 34,8% de acuerdo respectivamente. Las **afirmaciones que menos acuerdo alcanzan son las que niegan o minimizan la gravedad de la violencia de género (10,8% y 7,4% de acuerdo respectivamente)**.
  - El **sexo determina** claramente las posturas al ser **las mujeres quienes más problematizan la violencia de género** (unos 15 puntos porcentuales más que los hombres aproximadamente). Los porcentajes de mujeres que niegan o minimizan la violencia de género son marginales, de menos del 7%. No obstante, vemos que cierta equiparación entre la violencia que sufren los hombres a la que sufren las mujeres ha permeado en el imaginario colectivo de forma transversal, un 41,4% de hombres se muestra de acuerdo y un 42,9% de mujeres también. Algo similar, aunque en menor medida, ocurre con la idea de que los hombres han perdido la presunción de inocencia (un 43,1 de hombres se muestra de acuerdo y un 26,4% de mujeres también).

- Las **personas de más edad son quienes más problematizan la violencia de género** (un 86,4% frente al 79,2% de los grupos intermedios y el 71,9% en el grupo de menos edad). Sin embargo, **también es entre los grupos de más edad donde más se ha extendido el relato de que los hombres han perdido la presunción de inocencia** o que la violencia de mujeres a hombres es igual que la de hombres a mujeres (mayores de 30 años se sitúan entre 10 y 15 puntos porcentuales por encima en el grado de acuerdo que menores de 30 años).
- Por último, **las posiciones de la caja marcan profundamente** las actitudes ante la violencia de género. Para empezar, **solo 2 de cada 10 personas dentro de la caja afirman que la violencia de género es un problema social muy grave** mientras que en el resto de posiciones el acuerdo supera el 60%. **Quienes están dentro de la caja también han aceptado el relato de que se ha perdido la presunción de inocencia de los hombres** (76,7% frente al 45,8% y el 34,7% de quienes se encuentran al borde y fuera de la caja respectivamente) **o que la violencia de género es un invento ideológico** (57,4% frente al 14,8% y el 8,2% de quienes se encuentran al borde y fuera de la caja respectivamente). La única afirmación que afecta de forma transversal, igual que ocurría con la variable sexo, es la idea de que la violencia de mujeres a hombres es igual que la de hombres a mujeres (en torno al 40% de acuerdo en las tres posiciones de la caja).



# 4

## **ANÁLISIS DE RESULTADOS**



En este bloque se presenta detalladamente el **análisis de resultados de la investigación** a través de gráficos y tablas, centrándonos en un análisis de los datos en función del sexo (hombres y mujeres), la edad (grupos por edad de 15 a 29 años, 30 a 49 años y 50 a 65 años) y el análisis específico de los hombres. Este bloque se divide en tres grandes apartados:

1. **Construcción de la masculinidad.**
2. **Situación personal y comportamientos.**
3. **Valores y creencias.**

## CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD

# 4.1

En este primer bloque se analizan las formas de entender y construir la masculinidad que tienen las personas en el País Vasco, poniendo el foco en el análisis de las posiciones respecto de la caja de la masculinidad, es decir, comprobando quienes están dentro, al borde o fuera de la caja o, lo que es lo mismo, su grado de alineamiento con los mandatos propios de la masculinidad hegemónica tradicional. También, se estudian las percepciones que tienen acerca de lo que es y lo que no es, o como debe ser y como no debe ser un hombre.

## LA CAJA DE LA MASCULINIDAD EN EL PAÍS VASCO

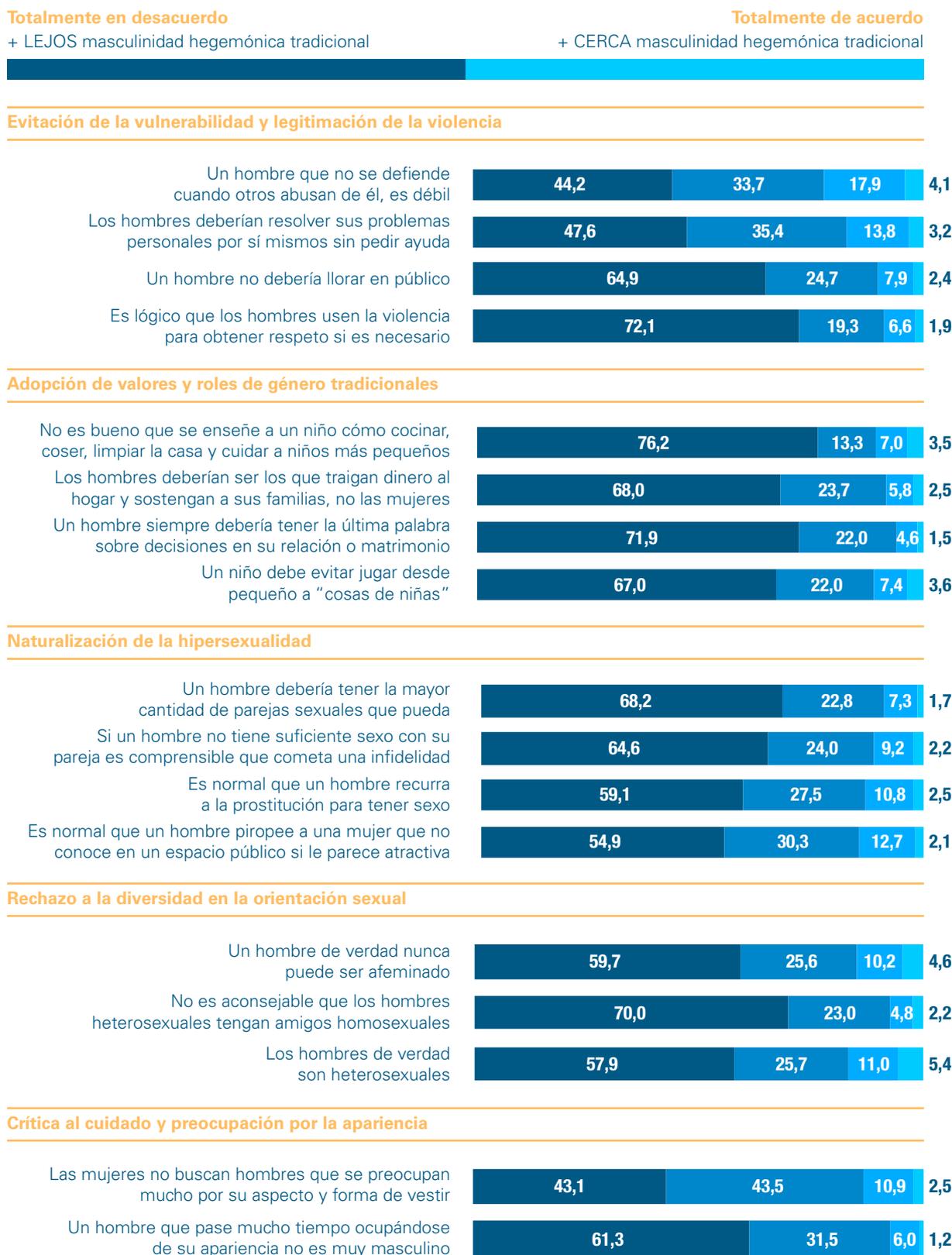
# 4.1.2

### Posiciones ante la caja de la masculinidad

Recordemos que el concepto de «**la caja de la masculinidad**» alude a un conjunto de **creencias y valores** transmitidos por padres, madres, familias, medios de comunicación, amistades, grupos de pares y sociedad en general que, a través de **procesos de socialización de género**, influyen, fomentan o presionan a los hombres a ajustarse a los **mandatos de género tradicionales dentro de un contexto social heteropatriarcal**.

Para empezar, presentamos los resultados de los acuerdos y desacuerdos frente a los diferentes indicadores que componen la caja de la masculinidad, es decir, el grado de cercanía respecto de los mandatos de la masculinidad hegemónica tradicional. De forma general, se observa un claro rechazo a todos los ítems empleados para construir la caja de la masculinidad. Más del 80% de la población vasca se muestra en desacuerdo (en desacuerdo + desacuerdo) con todas las afirmaciones; y más de la mitad está totalmente en desacuerdo en casi todos los casos. Vemos, por tanto, que en el País Vasco hay una **oposición generalizada frente a los modelos de la masculinidad hegemónica tradicional**.

## GRÁFICO 1. Visión sobre la masculinidad hegemónica tradicional. Población 15-65 años; global. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 49-65. Teniendo en cuenta tu opinión, independientemente de lo que piense el resto de la sociedad, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco.

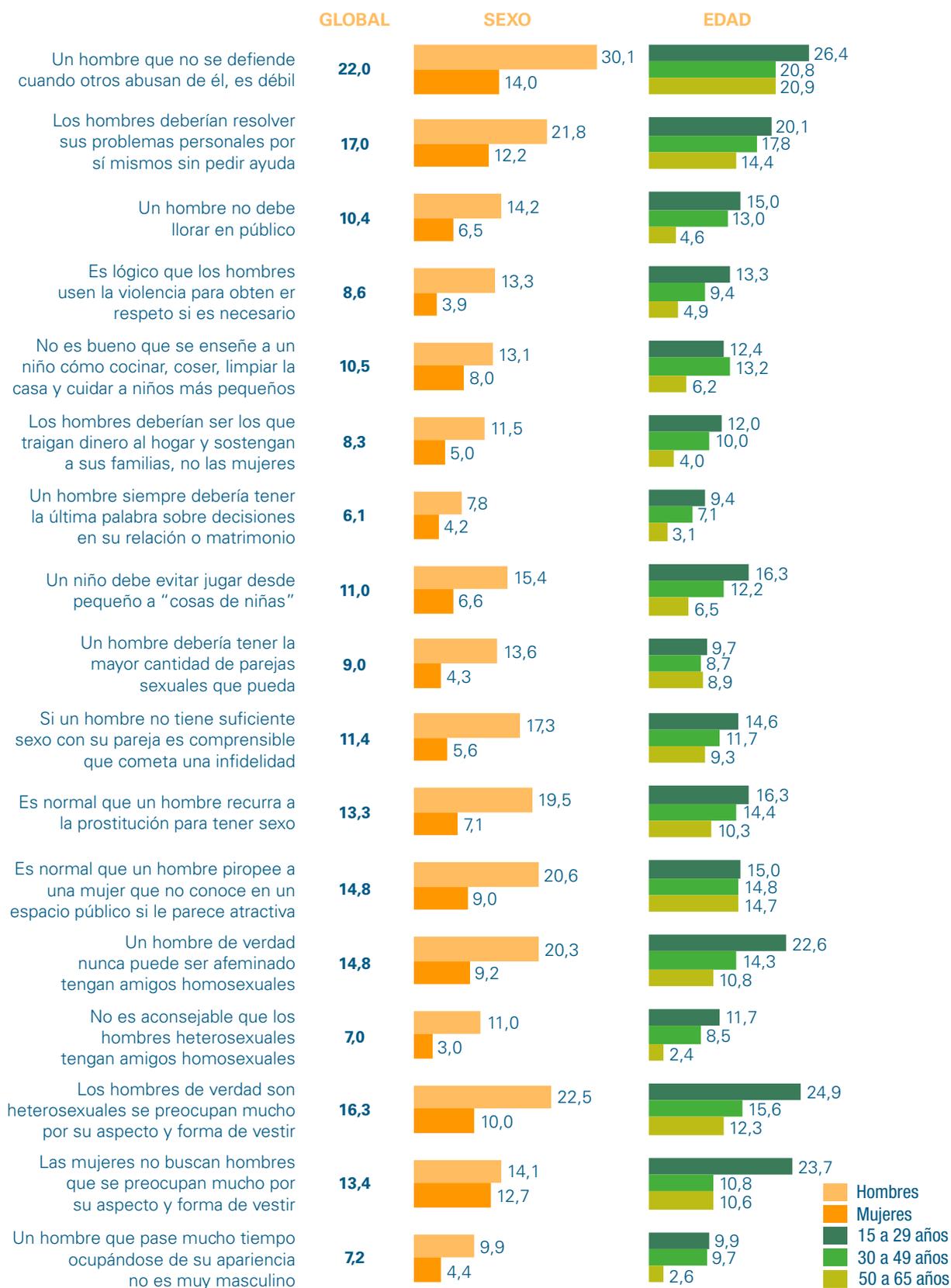
Las variables que **generan un mayor rechazo (menos de un 10% de la población se muestra de acuerdo)**, de mayor a menor grado de acuerdo, son: «un hombre debería tener la mayor cantidad de parejas sexuales que pueda» (9%), «es lógico que los hombre usen la violencia para obtener respeto si es necesario» (8,6%), «los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias» (8,3%), «un hombre que pase mucho tiempo ocupándose de su apariencia no es muy masculino» (7,2%), «no es aconsejable que los hombres heterosexuales tengan amigos homosexuales» (7%) y, por último, «un hombre siempre debería tener la última palabra sobre decisiones en su relación o matrimonio» (6,1%).

Por el lado contrario, las **afirmaciones que alcanzan más de un 15% de acuerdo**, de mayor a menor acuerdo, son: «un hombre que no se defiende cuando otros abusan de él es débil» (22%), «los hombres deberían resolver sus problemas personales por sí mismos sin pedir ayuda» (17%) y «los hombres de verdad son heterosexuales» (16,3%). Como vemos, el mandato masculino de evitar mostrarse vulnerable en público y el del rechazo a la homosexualidad son los que generan un mayor grado de aceptación en la población.

Todas las posturas que componen la caja de la masculinidad están **muy marcadas por el sexo**. Aunque tanto hombres como mujeres muestran un rechazo generalizado en todas las variables, **en el caso de los hombres la media de los porcentajes de acuerdo se sitúa en 16,2% mientras que en las mujeres es de menos de la mitad, un 7,4%**. Las variables en las que se ven más diferencias entre hombres y mujeres (de más de 10 puntos porcentuales) son las siguientes: «un hombre que no se defiende cuando otros abusan de él, es débil» (30,1% ellos y 14% ellas), «los hombres de verdad son heterosexuales» (22,5% ellos y 10% ellas), «es normal que un hombre acuda a la prostitución para tener sexo» (19,5% ellos y 7,1% ellas), «si un hombre no tiene suficiente sexo con su pareja es comprensible que cometa una infidelidad» (17,3% ellos y 5,6% ellas), «es normal que un hombre piropoee a una mujer que no conoce en un espacio público si le parece atractiva» (20,6% ellos y 9% ellas) y «Un hombre de verdad nunca puede ser afeminado» (20,3% ellos y 9,2% ellas). Como vemos, los mandatos en los que hay más divergencias son los ligados a la ocultación de la vulnerabilidad en los hombres, la hipersexualidad masculina y la naturalización de la heteronormatividad. Por el lado contrario, las diferencias son menores en relación a los mandatos ligados a los valores del orden familiar patriarcal y al rechazo al cuidado de la apariencia.

En cuanto a la **edad**, se constata una clara tendencia a incrementar el grado de acuerdo en prácticamente todas las afirmaciones a medida que se reducen los años. **Las personas jóvenes (15 a 29 años) se muestran más alineadas con la masculinidad hegemónica tradicional en comparación a las personas de más edad**. Identificamos cuatro variables en las que las diferencias se vuelven especialmente marcadas: primero, con relación al mandato de género masculino de rechazo a cualquier desviación de la heteronormatividad, vemos que en el grupo joven un 24,9% afirma que «los hombres de verdad son heterosexuales», frente al 15,6% en el grupo de 30 a 49 años y 12,3% en el grupo de 50 a 65 años. La misma tendencia se observa ante la idea de que «un hombre de verdad nunca puede ser afeminado», con un 22,6% de acuerdo en el grupo de menos edad, un 14,4% en el grupo de 30 a 49 años y un 10,8% en el grupo de 50 a 65 años. Otra variable con diferencias muy marcadas es la de la afirmación de que «las mujeres no buscan hombres que se preocupan mucho por su aspecto físico», con un 23,7% de acuerdo entre jóvenes y cerca del 11% de acuerdo en el resto de grupos de edad. El porcentaje de jóvenes que se muestra de acuerdo ante la afirmación de que «un hombre que no se defiende cuando otros abusan de él es débil» es de 26,4%, 6 puntos porcentuales más que el resto de grupos de edad.

**GRÁFICO 2.** Visión sobre la masculinidad hegemónica tradicional. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 49-65. Teniendo en cuenta tu opinión, independientemente de lo que piense el resto de la sociedad, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

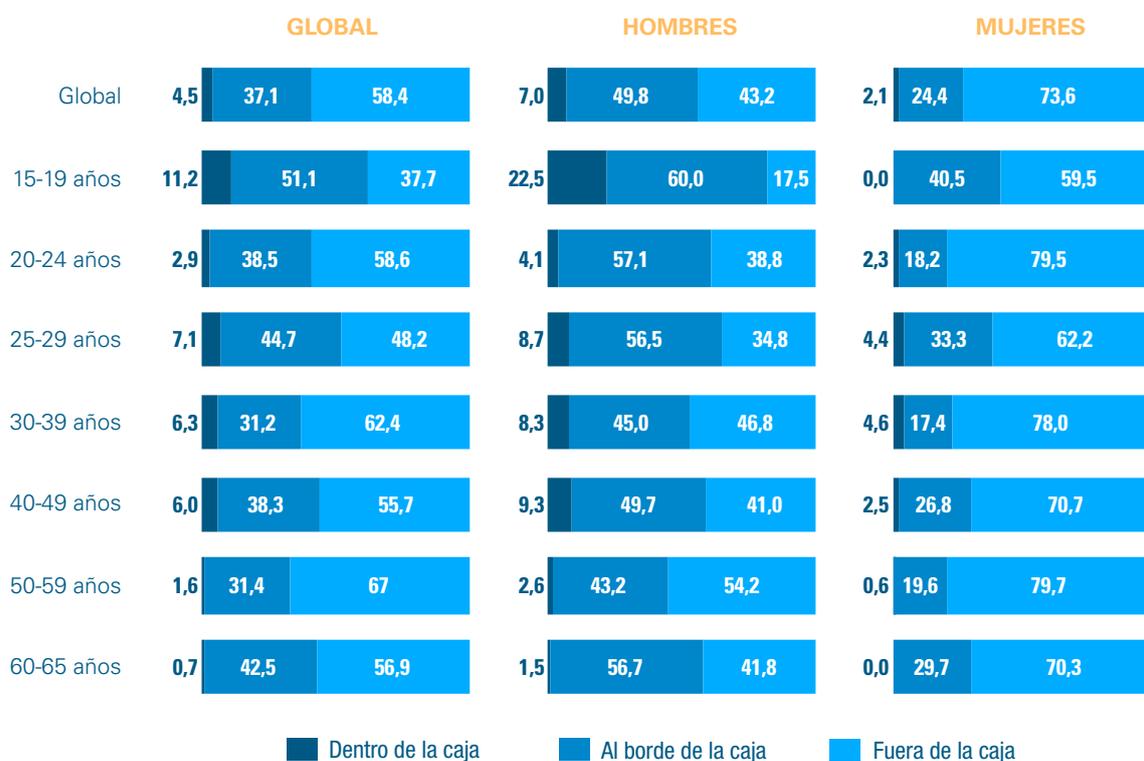
Esta tendencia se mantiene prácticamente en todas las afirmaciones a excepción de las posturas reflejadas frente a si «es normal que un hombre piropee a una mujer que no conoce en un espacio público si le parece atractiva» y ante la noción de que «un hombre debería tener la mayor cantidad de parejas sexuales que pueda»; ante estas afirmaciones los tres grupos de edad muestran un grado de acuerdo similar, del 15% aproximadamente en la primera y del 9% aproximadamente en la segunda. Estos datos indican que el mandato de la hipersexualidad masculina es transversal a todas las franjas de edad. A su vez, hay varias afirmaciones en las que el grupo de 15 a 29 años y el grupo de 30 a 49 años muestran grados de acuerdo similares como la de que «no es bueno que se enseñe a un niño cómo cocinar, coser, limpiar la casa y cuidar a niños más pequeños» (entre el 12% y el 13% de acuerdo) o «un hombre que pase mucho tiempo ocupándose de su apariencia no es muy masculino» (en ambos grupos un 10% aproximadamente).

## Posiciones ante la caja de la masculinidad

En este punto podemos **analizar en qué posición de la caja de la masculinidad se encuentra la población del País Vasco**. Como ya se ha introducido, se calcula la media aritmética de las respuestas ante los 17 indicadores empleados para definir un modelo de masculinidad hegemónica tradicional y se establecen tres posiciones en función del grado de acuerdo o cercanía con ese modelo.

Los resultados muestran que **únicamente un 4,5% de la población del País Vasco ocuparía la posición de «dentro» de la caja, frente al 37,1% que ocupa posiciones intermedias «al borde» de la caja y el 58,4% que se encuentra «fuera» de la caja**. Por tanto, la mayoría, casi 6 de cada 10 personas en el País Vasco estaría fuera de la caja.

**GRÁFICO 3.** Posiciones ante la caja de la masculinidad. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Al analizar los datos teniendo en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres y por grupos de edad observamos una tendencia que dota de continuidad al análisis de las dimensiones que componen la caja, como no podría ser de otro modo. Atendiendo al **sexo**, el porcentaje de **hombres que se sitúa «dentro» de la caja de la masculinidad, aunque sigue siendo marginal, triplica al porcentaje de las mujeres (6,9% ellos frente al 2,2% ellas)**. A su vez, un 49,8% de hombres se encuentra «al borde» de la caja de la masculinidad frente al 24,2% de las mujeres y un 43,2% de hombres ocupan la posición de «fuera» de la caja frente al claramente mayoritario 73,7% de mujeres.

Por lo que respecta a los **grupos de edad**, se observa que **el grupo con menos años, de 15 a 19, es el que se identifica con las posiciones más reaccionarias**. En esta franja únicamente el 37,7% se sitúa «fuera» de la caja mientras que en el resto de grupos etarios los porcentajes giran entre el 48% y el 67%. En el caso de los hombres esta tendencia se vuelve especialmente preocupante, un 22,5% de los **hombres entre 15 y 19 años** se sitúa «dentro» de la caja de la masculinidad, el 60% «al borde» y únicamente el 17,5% «fuera». Esto contrasta con los datos de **las mujeres en este mismo grupo etario entre las que prácticamente ninguna se sitúa «dentro»** de la caja, aunque el 40,5% muestra posiciones «al borde» de la caja y el 59,5% «fuera».

Además del grupo de menos edad, las posturas más alineadas con la caja de la masculinidad se observan **entre los 25 y los 59 años**. En esta franja encontramos que aproximadamente el 6,5% se sitúa dentro de la caja frente a un 40% aproximadamente que ocupa posiciones intermedias. De nuevo, los porcentajes de hombres más afines a la caja son superiores al de las mujeres, cerca del 9% de hombres en esta franja etaria está «dentro» mientras que en las mujeres es cerca del 4%. Llama la atención que, una vez más los **grupos de más edad (de 50 a 65 años)** se muestran más alejados de los postulados de la masculinidad hegemónica tradicional, situándose por debajo del 2% quienes se encuentran «dentro» de la caja. A su vez, el **grupo de 20 a 24 años** también muestra un amplio rechazo a estos postulados, únicamente el 4,1% de los hombres y el 2,3% de las mujeres están «dentro» de la caja. Aunque el 57,1% de hombres ocupa una posición intermedia en el caso de las mujeres son únicamente el 18,2%.

## SOCIALIZACIÓN DIFERENCIAL DE GÉNERO

# 4.1.2

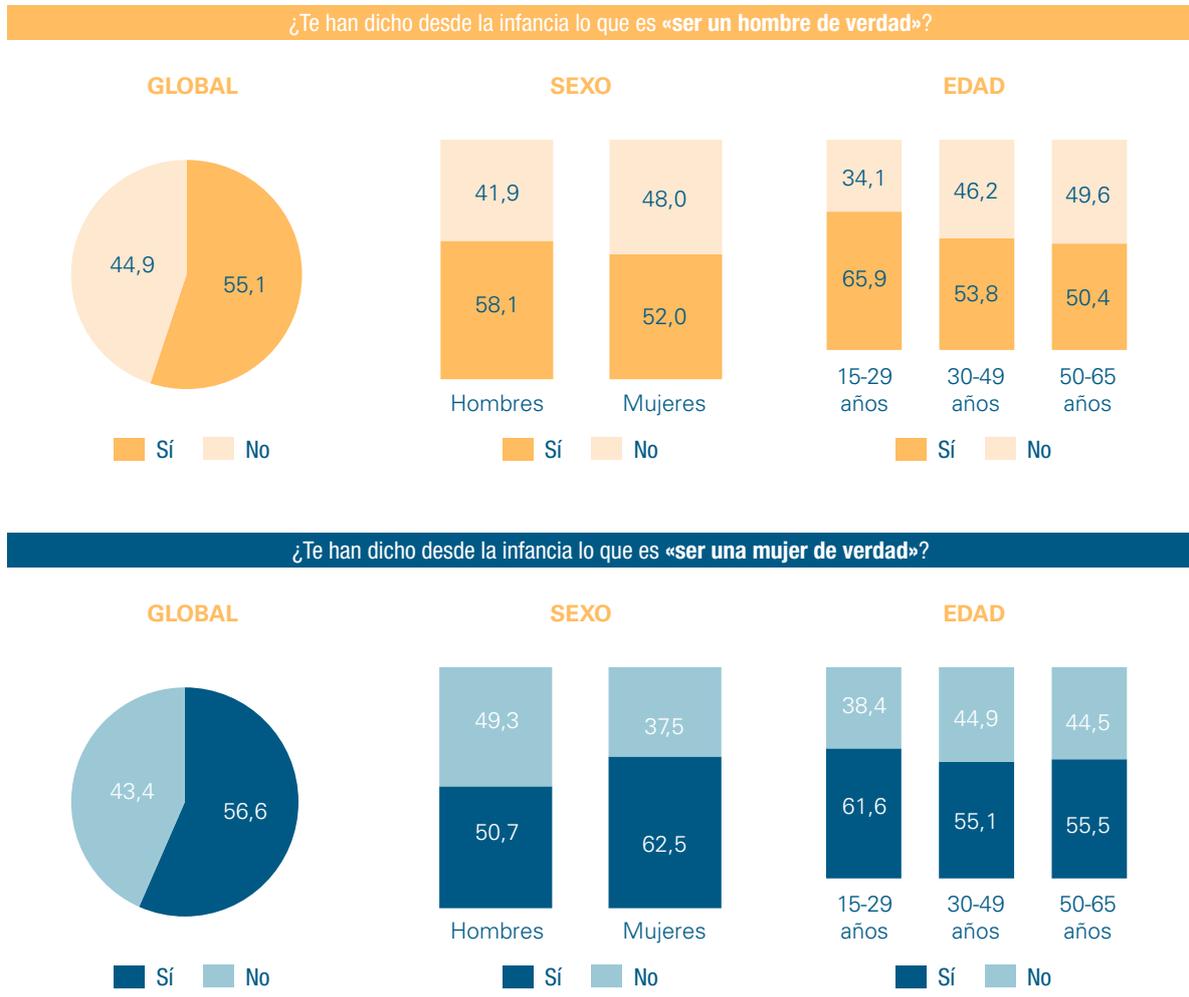
La socialización diferencial de género es un proceso mediante el cual las personas aprenden y adoptan comportamientos, roles, normas y expectativas específicas de género a lo largo de su vida. Este proceso se inicia desde el nacimiento y se perpetúa a través de diversas instituciones y agentes sociales como la familia, la escuela, los medios de comunicación, el entorno laboral o el grupo de pares.

### Ser «un hombre de verdad» o «una mujer de verdad»

Un elemento crucial en los procesos de socialización diferencial de género es el hecho de contar con una definición estricta y hermética sobre lo que significa ser un hombre y lo que significa ser una mujer en términos de roles y mandatos de género. El hecho de crecer con este tipo de conceptos puede suponer importantes limitaciones a la hora de explorar y construir la propia identidad y personalidad.

Para captar el impacto de estos elementos, abordamos **hasta qué punto resulta frecuente el haber crecido desde la infancia con la noción de que «un hombre de verdad» o «una mujer de verdad» se comportan de determinada manera** o deben comportarse de una determinada manera.

**GRÁFICO 4.** Personas a las que les han dicho desde la infancia que «UN HOMBRE DE VERDAD» o «UNA MUJER DE VERDAD» se comportan de determinada manera. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)

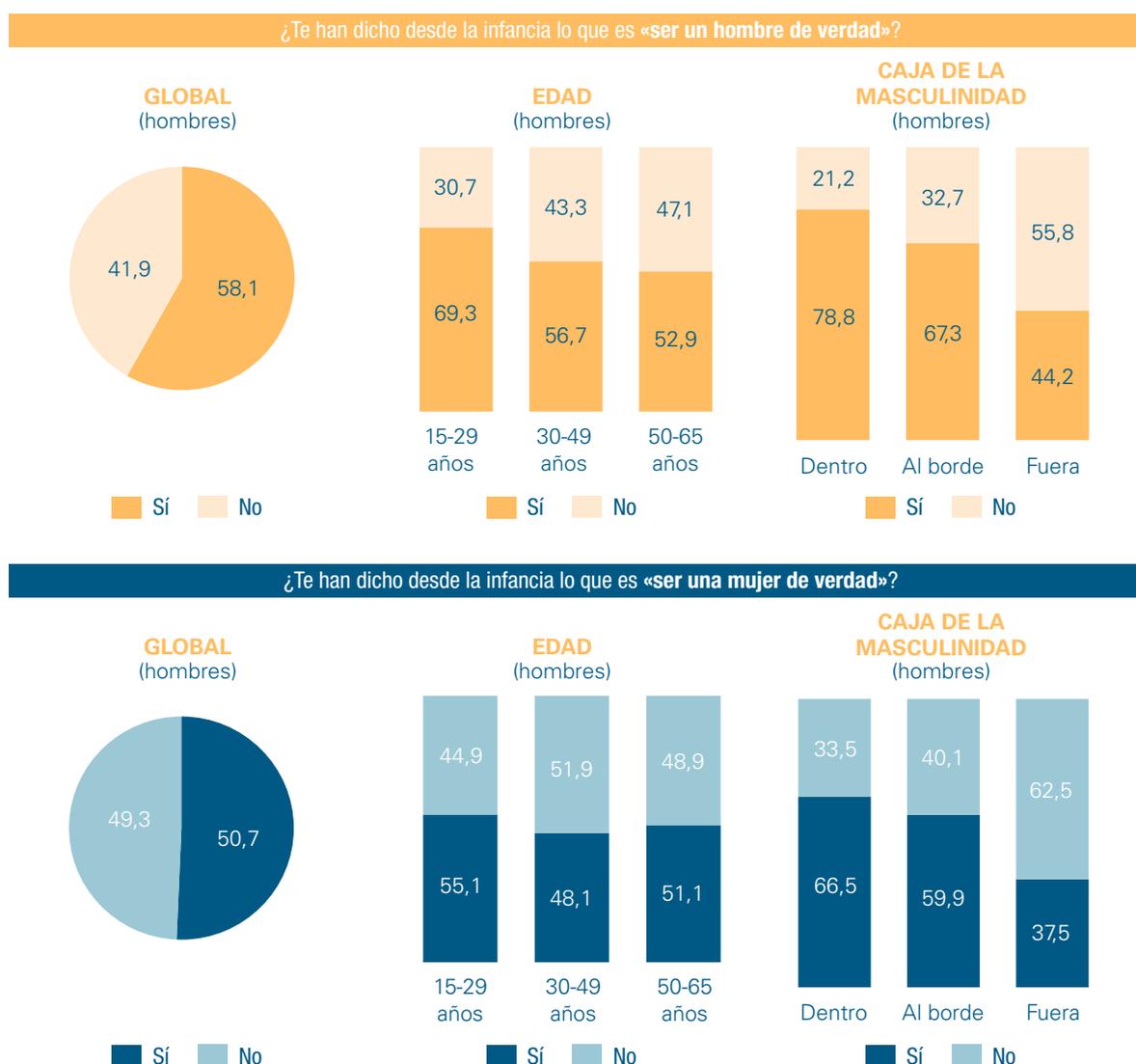


Pregunta 47. Desde la infancia, ¿te han dicho de forma habitual desde tu entorno cercano (familia, amistades, vecinos/as, etc.) que un “hombre de verdad” se comporta o se tiene que comportar de cierta manera? // Pregunta 48. Y, desde la infancia, ¿te han dicho de forma habitual desde tu entorno cercano (familia, amistades, vecinos, etc.) que una “mujer de verdad” se comporta o se tiene que comportar de cierta manera? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Está **bastante extendida en la sociedad vasca la transmisión de la idea de lo que significa ser un hombre de verdad** y una mujer de verdad. Por un lado, hay una mayoría de personas, el 55,1%, que sí han recibido por parte de su entorno y desde la infancia la noción de que «un hombre de verdad» se debe comportar de una forma determinada (44,9% no). Las **diferencias por sexo y edad son claramente significativas**, siendo los hombres y el grupo de 15 a 29 años quienes con más frecuencia afirman haber crecido con la noción de lo que significa ser «un hombre de verdad». Un 58,1% de hombres frente al 52% de mujeres y un 65,9% entre jóvenes de 15 a 29 años frente al 53,8% en el grupo de edades intermedias de 30 a 49 años y, en menor medida, el 50,4% entre el grupo de 50 a 65 años. Como vemos, las tendencias coinciden con las que hemos analizado a la hora de observar las tres posiciones de la caja de la masculinidad, siendo los hombres y el grupo de menos edad.

Por otro lado, al analizar la noción de ser «una mujer de verdad», algo más de la mitad, el 56,5% de la muestra, sí la ha escuchado desde la infancia (43,4% no). Las diferencias por sexo y edad ante la noción de ser «una mujer de verdad» vuelven a ser significativas, en esta ocasión, invirtiéndose la tendencia en cuanto al sexo y siendo las mujeres quienes más han escuchado el modo en el que se debería comportar «una mujer de verdad» (un 62,5% ellas y un 50,7% ellos). Por lo que respecta a los grupos de edad, vuelve a destacarse el grupo de 15 a 29 años, con un 61,6%, que afirma sí haber escuchado esta noción frente al resto de grupos de edad, que giran en torno al 55%.

**GRÁFICO 5.** Hombres a los que les han dicho desde la infancia que «UN HOMBRE DE VERDAD» o «UNA MUJER DE VERDAD» se comportan de determinada manera. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 47. Desde la infancia, ¿te han dicho de forma habitual desde tu entorno cercano (familia, amigos/as, vecinos, etc.) que un “hombre de verdad” se comporta o se tiene que comportar de cierta manera? // Pregunta 48. Y, desde la infancia, ¿te han dicho de forma habitual desde tu entorno cercano (familia, amigos/as, vecinos, etc.) que una “mujer de verdad” se comporta o se tiene que comportar de cierta manera? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Poniendo el **foco sobre los hombres**, cerca de 6 de cada 10 afirman que se les ha transmitido desde su infancia la idea de que «un hombre de verdad» se debe comportar de una forma determinada. Tanto **el grupo de edad como su forma de encarnar la masculinidad son claramente significativas**, siendo el grupo de menos edad el que afirma la presencia de esta idea de masculinidad como algo estanco en mayor medida (69,3% frente al 56,7% en el grupo de 30 a 49 años y un 52% en el grupo de 50 a 65 años). Por último, las tres posiciones de la caja también marcan esta variable, siendo los más alineados con la masculinidad hegemónica tradicional quienes también se han criado en mayor medida con la noción de ser «un hombre de verdad», el 78%, frente al 67,3% para quienes están al borde de la caja y el 44,2% para quienes están más alejados.

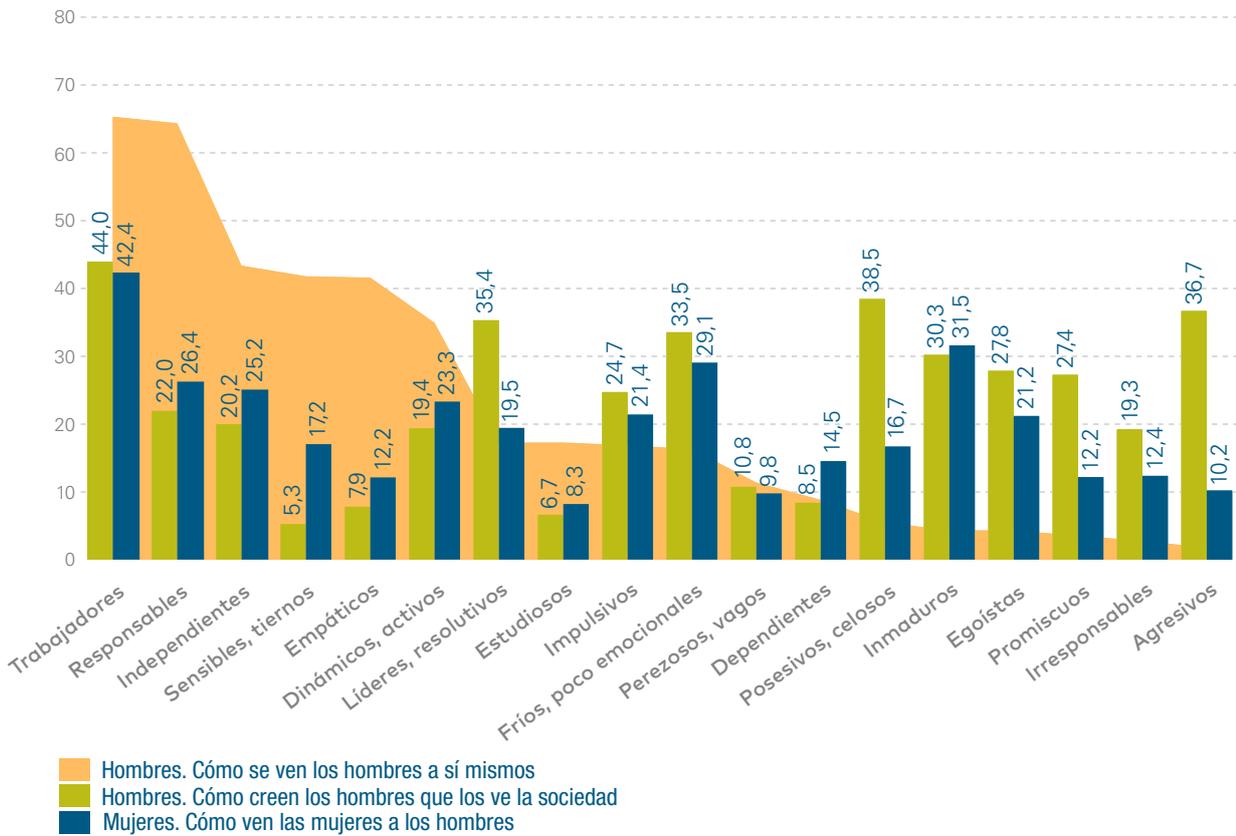
También, centrándose en los hombres y la idea de lo que debe ser «una mujer de verdad», vemos cómo la mitad (50,7%) afirma que desde su infancia han escuchado la noción de que «una mujer de verdad» se debe ajustar a comportamientos específicos. En este caso, la **edad resulta poco significativa** puesto que el porcentaje de hombres que afirman que sí han crecido con esta noción de la feminidad giran entre el 48% y el 55% en los tres grupos de edad que hemos definido. No obstante, las posiciones de **la caja de la masculinidad vuelven a marcar claramente los datos**. Quienes se sitúan dentro de la caja afirman haber crecido con la idea de «una mujer de verdad» en un 66,5% frente al 59,9% de quienes ocupan posiciones intermedias y el 37,5% para quienes se sitúan fuera de la caja de la masculinidad.

A modo de **síntesis**, podemos afirmar que definiciones esencialistas y reduccionistas sobre lo que implica la masculinidad y la feminidad en cuestión de roles, comportamientos, estereotipos y mandatos de género están muy presentes en el imaginario colectivo de la población vasca. Un 62,8% afirma que les han dicho desde la infancia que «un hombre de verdad» o «una mujer de verdad» se comportan de una determinada manera. A su vez, el modo en el que se encarna la masculinidad viene claramente determinado por este tipo de planteamientos, siendo siempre los hombres que se alinean en mayor medida con la caja de la masculinidad quienes recuerdan el refuerzo de este tipo de modelos de masculinidad y feminidad. Finalmente, cabe destacar que, de nuevo, los grupos de edad marcan significativamente esta variable, al ser **las personas más jóvenes quienes afirman haber crecido en mayor medida con la idea de que «un hombre de verdad» y «una mujer de verdad» se comportan de determinada manera**. Con relación al efecto de la edad, podemos generar dos hipótesis: por un lado, que las personas más jóvenes recuerdan con mayor detalle su infancia y esto hace que identifiquen más momentos en los que una definición rígida de masculinidad y de feminidad les haya sido trasladada y, por otro lado, que el acceso a estas definiciones para esta cohorte no sea solo a través de su entorno cercano (como sí ocurría para otras generaciones) sino a través de espacios *online*.

## Rasgos que definen a los hombres

Otro aspecto crucial a la hora de analizar el modo en el que se construye la masculinidad son los **adjetivos y atributos que se asocian a los hombres**. Para captar este elemento con la mayor profundidad posible se ha diferenciado entre tres visiones: el modo en el que los hombres se autoperceben a sí mismos, los adjetivos que los hombres creen que la sociedad les atribuye y el modo en el que las mujeres definen a los hombres. Se ha empleado la misma batería de adjetivos atendiendo a estos tres enfoques diferenciados y a continuación analizamos el resultado.

**GRÁFICO 6.** Rasgos que definen a los hombres. Población 15-65 años. País Vasco. 2024. (%)



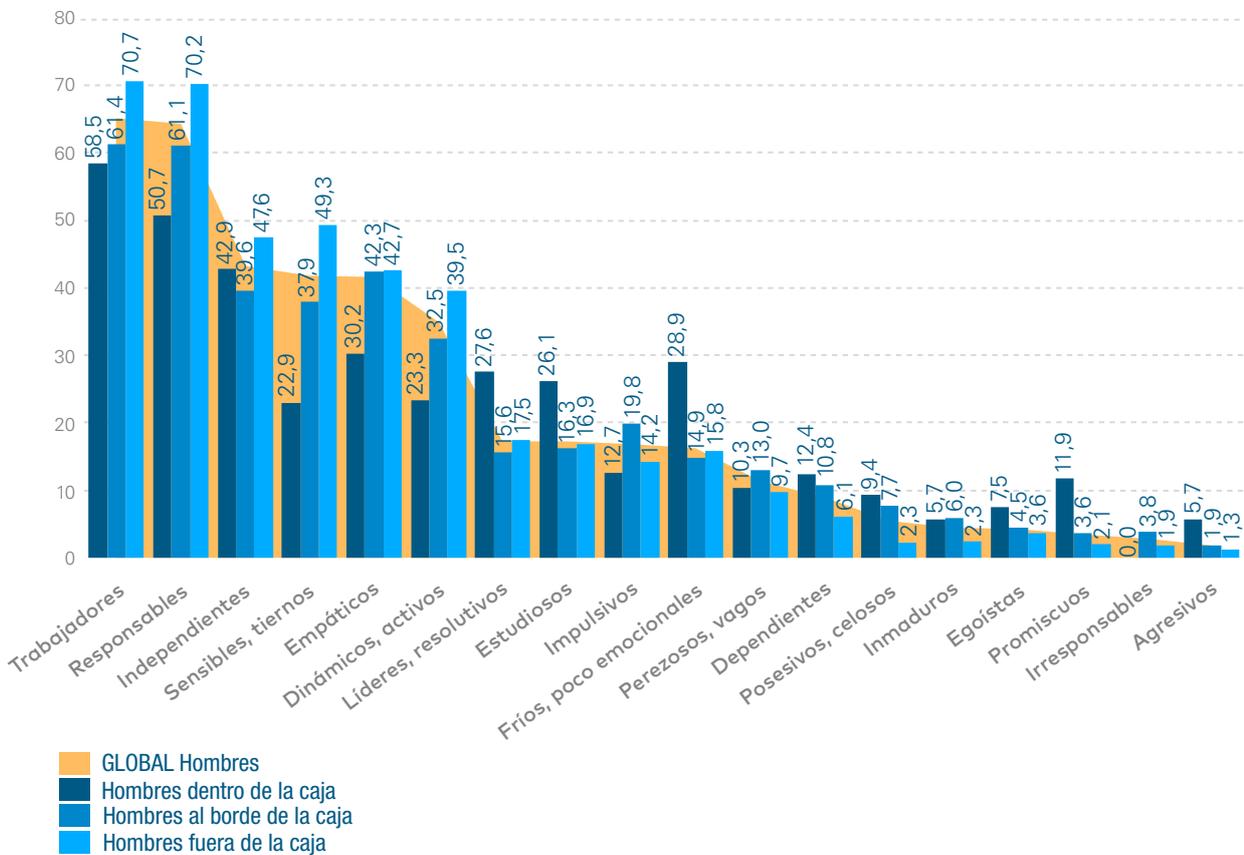
Pregunta 34. En tu opinión, ¿cuáles de los siguientes rasgos son los que mejor te definen? // Pregunta 46. ¿Cuáles de los siguientes rasgos crees que son los que la sociedad más atribuye a los hombres? // En tu opinión, ¿cuáles de los siguientes rasgos son los que mejor definen a los hombres? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres.

Acorde a los datos recabados, el conjunto de adjetivos y atributos que definen a los hombres cuenta con importantes diferencias según el punto de vista que se adopte. **La única constante en las tres visiones que contemplamos es que el adjetivo de “trabajadores”** es el que más se menciona, tanto desde la autopercepción (65,2% creen que un rasgo distintivo propio es ser trabajadores), como desde el modo en el que los hombres consideran que la sociedad les describe (44%), como desde la mirada de las mujeres (42,4% de ellas los ven como trabajadores). No obstante, el resto de variables cambian significativamente:

1. En primer lugar, cabe destacar que la **autopercepción masculina** tiende a ser la más autocomplaciente, siendo también la que más rompe con los estereotipos de género masculino. Los adjetivos que más se mencionan son “trabajadores” (65,2%), “responsables” (64,3%), “independientes” (43,3%), “sensibles, tiernos” (41,8%) y “empáticos” (41,7%).
2. En segundo lugar, **el modo en el que los hombres consideran que les describe la sociedad** en su conjunto es la más negativa y también la que más refuerza los estereotipos de género masculino. Después de trabajadores, se destaca “posesivos, celosos” (38,5%), “agresivos” (36,7%), “líderes, resolutivos” (35,4%) y “fríos, poco emocionales” (33,5%). Como vemos, se trata de enfoques que contrastan claramente con la autodefinición que tienen los hombres de sí mismos y que se alinea en mucha mayor medida con los mandatos de género de la masculinidad hegemónica tradicional.

3. En tercer lugar, la **mirada de las mujeres a la masculinidad** llama mucho la atención puesto que, a pesar de no ser tan positiva como la que los hombres tienen de sí mismos, también se aleja claramente de la visión estereotípica que ellos consideran hegemónica en la sociedad. Destaca especialmente la diferencia ante adjetivos como “poseivos, celosos” y “agresivos”; puesto que el porcentaje de mujeres que define así a los hombres es solo del 16,7% y del 10,2% respectivamente. En cualquier caso, los adjetivos con más menciones sí refuerzan algunos de los principales mandatos de la masculinidad hegemónica tradicional: tras “trabajadores”, los adjetivos más mencionados son “inmaduros” (31,5%), “fríos, poco emocionales” (29,1%), “responsables” (26,4%) e “independientes” (25,2%).

**GRÁFICO 7.** Rasgos que les definen personalmente según ellos mismos (autopercepción). Hombres 15-65 años; global y por visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)

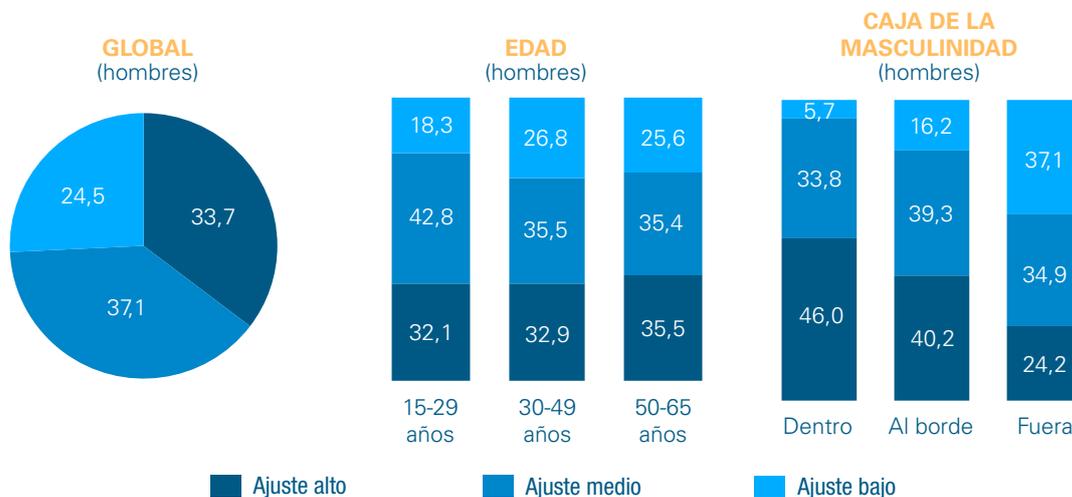


Pregunta 34. En tu opinión, ¿cuáles de los siguientes rasgos son los que mejor te definen? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

**Las tres posiciones de la caja también marcan claramente el modo en el que los hombres interpretan y definen la masculinidad.** Se observa cierto consenso ante la idea de que los hombres son “trabajadores” y “responsables”, superando en ambos el 50% para las tres posiciones de la caja, aunque el porcentaje se incrementa a medida que quienes responden se alejan de la masculinidad hegemónica tradicional, hasta llegar al 70% para quienes están fuera de la caja de la masculinidad. Los mayores contrastes se observan ante las categorías que más refuerzan y más rompen con los estereotipos de género masculino: solo un 22,9% de hombres dentro de la caja se autodefinen como “sensibles, tiernos”, frente al 37,9% de quienes están al borde y el 49,3% de quienes están fuera. Por el lado contrario, el 28,9% de los hombres dentro de la caja definen a los hombres como “fríos, poco emocionales”, duplicando al resto de posiciones que se encuentran en torno al 15%. Aunque minoritarios, los porcentajes de quienes se sitúan dentro de la caja que se definen como “promiscuos” (11,9%) o “agresivos” (5,7%) también duplican o incluso triplican al resto de posiciones de la caja.

Por último, siguiendo con la socialización de género y lo que significa la masculinidad en la sociedad, nos centramos en la **autopercepción de los hombres vascos en torno al grado de ajuste que tienen respecto a la idea de lo que la sociedad entiende por «ser un hombre de verdad»**. Es decir, le preguntamos a los hombres si se ajustan o no a esa supuesta concepción ideal —o tradicional— que tiene la sociedad sobre lo que significa ser un hombre.

**GRÁFICO 8.** Autopercepción sobre el grado de ajuste a lo que la sociedad considera «ser un hombre»; AJUSTE ALTO (7-10 en escala 0-10), AJUSTE MEDIO (4-6), AJUSTE BAJO (0-3). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 48. Y, ¿hasta qué punto consideras que tu forma de ser hombre se ajusta a lo que la sociedad espera de los hombres? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 que “no se ajusta nada” y 10 que “se ajusta totalmente”. // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Si bien los mayores pesos se reparten entre los hombres que consideran que tienen un ajuste medio (37,1%) o un ajuste alto (33,7%) a lo que la sociedad entiende que significa ser un hombre, el reparto es bastante igualitario, pues 1 de cada 4 piensan que se ajustan poco (24,5% los que tienen un ajuste bajo). Apenas hay diferencias por edad entre los hombres, salvo porque los jóvenes (15 a 29 años) presentan una proporción menor de quienes consideran que se ajustan poco (menos del 20%). Sin embargo, las posiciones respecto a la caja de la masculinidad sí que presentan diferencias significativas destacables; hay una tendencia contraria entre quienes están fuera y dentro de la caja, quedando los que están al borde a medio camino:

- **Los hombres dentro de la caja.** Más ajustados a lo que la sociedad entiende que significa ser un hombre de verdad. Casi la mitad (46%), considera que se ajusta a esa idea de ser un hombre de verdad y sólo el 5,7% cree que se ajusta poco.
- **Los hombres al borde de la caja.** Se posicionan cerca de los hombres que están dentro de la caja, pues 4 de cada 10 de los que están al borde dicen ajustarse mucho a lo que es ser un hombre de verdad, aunque presentan un porcentaje muy superior a ellos entre quienes consideran que se ajustan poco (16,2% los del borde y 5,7% los de dentro); pese a todo, están lejos de posiciones alejadas de las formas tradicionales de entender lo que es ser un hombre de verdad.
- **Los hombres fuera de la caja.** Se alejan de la supuesta idea que tiene la sociedad sobre lo que significa ser un hombre de verdad. Sólo 1 de cada 4 afirma ajustarse mucho a esa idea, frente a más de 1 de cada 3 que considera que se ajusta algo o poco. De hecho, entre los que se encuentran fuera de la caja, la mayoría dicen ajustarse poco, el 37,1%.

## SITUACIÓN PERSONAL Y COMPORTAMIENTOS

# 4.2

Una vez entendida la manera en que se arma la caja de la masculinidad y se han analizado las diferentes percepciones de la población del País Vasco acerca de lo que es y lo que no es, o como debe ser y como no debe ser un hombre, es momento de relacionar las posturas frente a dicha caja de la masculinidad con aspectos cruciales de la vida personal de las personas, como son su satisfacción, su salud mental, el apoyo social del que disponen, sus comportamientos o las presiones sociales que sienten.

Esto significa, por tanto, que en este bloque se analizan algunas variables clave vinculadas a la situación personal de la población, como son: nivel de satisfacción o felicidad, salud mental, apoyos socioemocionales, nivel de atractivo y preocupación por el aspecto físico, presión social, acoso sufrido y ejercido y conductas de riesgo. Éstas se cruzan con variables clave como sexo y edad, aunque el foco del análisis se sitúa en la relación que tienen dichas variables con las posiciones de los hombres vascos respecto a la caja de la masculinidad —dentro, al borde o fuera de la caja—.

## SATISFACCIÓN Y FELICIDAD

# 4.2.1

La población del **País Vasco tiene mayoritariamente un alto nivel de felicidad**, al menos es lo que se deduce del 64,4% de personas que declaran un nivel alto de felicidad, frente a sólo el 28,5% que declara una felicidad media y un 7,1% que tiene una felicidad baja.

No se observan apenas diferencias por sexo ni por edad aunque se puede destacar que el porcentaje de hombres que declara un nivel alto de felicidad (65,3%) es ligeramente superior al de las mujeres (63,7%) y lo opuesto ocurre con los porcentajes de felicidad baja (5,9% ellos y 8,3% ellas).

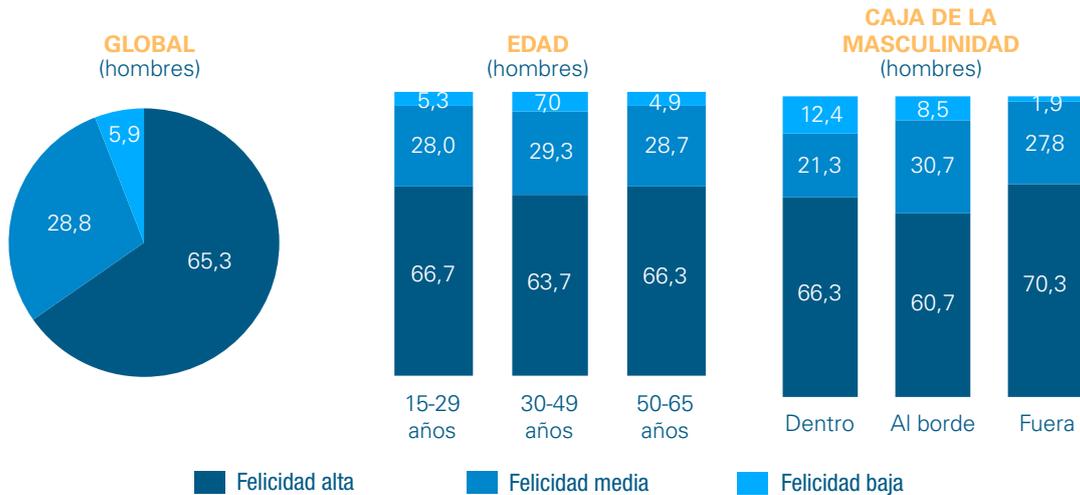
**GRÁFICO 9.** Grado de felicidad; FELICIDAD ALTA (7-10 en escala 0-10), FELICIDAD MEDIA (4-6), FELICIDAD BAJA (0-3). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 14. De forma general, considerando la satisfacción con todos los aspectos de tu vida, ¿cómo valorarías tu grado de felicidad en el momento actual? Utilizar una escala de 0 a 10, donde 0 es "totalmente infeliz" y 10 es "totalmente feliz". // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Al poner el foco de **análisis en los hombres**, se observa que el 65,3% de ellos declara un nivel alto de felicidad, frente a sólo el 5,9% de baja felicidad. Por edad no hay diferencias significativas. Sin embargo, la visión sobre la masculinidad sí que marca diferencias claras. Grosso modo, **los hombres que se encuentran dentro de la caja son menos felices**, sobre todo porque presentan una proporción mucho más elevada de miembros con niveles de felicidad bajos: el 12,4% de hombres dentro de la caja tienen un nivel bajo de felicidad, mientras que este porcentaje se sitúa en el 8,5% en el caso de los hombres al borde de la caja y sólo el 1,9% en los hombres fuera de la caja. La proporción de hombres con felicidad elevada es similar tanto en hombres dentro, como al borde y fuera de la caja, con un dato ligeramente más elevado en este último caso.

**GRÁFICO 10.** Grado de felicidad; FELICIDAD ALTA (7-10 en escala 0-10), FELICIDAD MEDIA (4-6), FELICIDAD BAJA (0-3). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 14. De forma general, considerando la satisfacción con todos los aspectos de tu vida, ¿cómo valorarías tu grado de felicidad en el momento actual? Utilizar una escala de 0 a 10, donde 0 es "totalmente infeliz" y 10 es "totalmente feliz". // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde; 272 fuera.

## SATISFACCIÓN Y FELICIDAD

# 4.2.2

### Problemas de salud mental

En este punto profundizaremos sobre los problemas de salud mental experimentados por la población atendiendo a las diferencias por sexo, edad y la posición ocupada en la caja de la masculinidad. De este modo buscamos dimensionar las principales diferencias sociodemográficas y el impacto que tiene la masculinidad sobre el bienestar socioemocional.

En primer lugar, podemos destacar que la mitad de la población del País Vasco afirma no haber experimentado nunca problemas de salud mental frente al 23,4% que los ha experimentado algunas veces y el 11,8% con frecuencia.

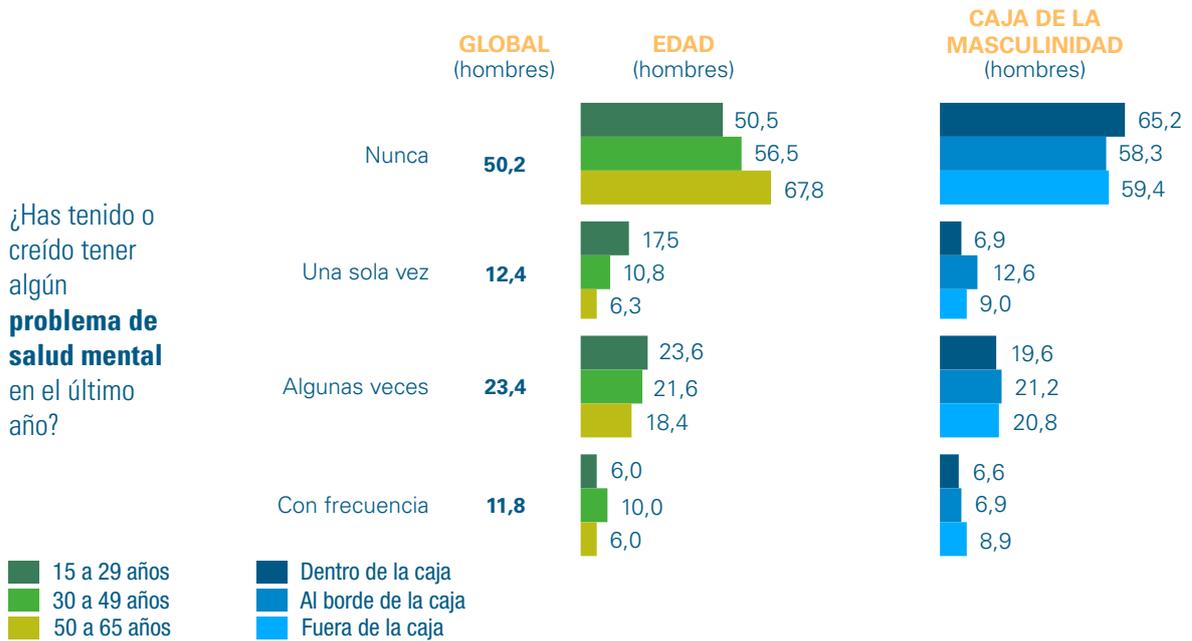
**GRÁFICO 11.** Problemas de salud mental. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 16. En los últimos doce meses, ¿has tenido o has creído tener alguna vez un problema psicológico, psiquiátrico o de salud mental? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Las diferencias por sexo y **edad** son claramente significativas, siendo las mujeres y las personas de menos edad quienes más problemas de salud mental experimentan. Poniendo el foco sobre la variable sexo, 6 de cada 10 hombres frente a 4 de cada 10 mujeres afirman no haber experimentado nunca problemas de salud mental. Además, el porcentaje de mujeres que experimentan este tipo de problemas con frecuencia prácticamente duplica al de los hombres (16% ellas y 7,7% ellos). Atendiendo a los grupos de edad, un 38,5% de jóvenes de 15 a 29 años afirma no haber experimentado nunca problemas de salud mental frente al 47,8% de personas de 30 a 49 años y el 59,7% de personas de 50 a 65 años. El grupo de menos edad destaca sobre todo al afirmar que han experimentados problemas de este tipo una vez o algunas veces. No obstante, llama la atención cómo entre quienes afirman experimentar dificultades vinculadas a la salud mental con frecuencia las diferencias por edad se reducen y es el grupo intermedio el que mayor porcentaje refleja (un 13,6%), frente al grupo de menos edad (12,5%) y el de más de 50 años (9,3%).

**GRÁFICO 12.** Problemas de salud mental y experimentación de ideas suicidas. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 16. En los últimos doce meses, ¿has tenido o has creído tener alguna vez un problema psicológico, psiquiátrico o de salud mental? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

En este punto ponemos el **foco sobre los hombres** y, especialmente, el impacto que tiene el modo en el que se encarna la masculinidad. Atendiendo a los grupos de edad, se mantiene la misma tendencia que en la muestra total, son los hombres de 15 a 29 años quienes más problemas afirman haber experimentado, aunque al observar los problemas con alta frecuencia el grupo intermedio de 30 a 49 años es el que destaca, un 10% frente al 6% entre hombres de 15 a 29 y también de 50 a 65 años.

Por lo que respecta a la caja de la masculinidad, llama la atención que son los hombres más alineados con la masculinidad hegemónica tradicional quienes menos problemas afirman experimentar. Un 65,2% afirma que nunca ha experimentado problemas de salud mental frente al 58,3% de quienes están al borde de la caja y el 59,4% de quienes están fuera. Esto se observa a su vez entre quienes experimentan estas problemáticas con alta frecuencia, siendo quienes están fuera de la caja de la masculinidad quienes más afirman lidiar con estas dificultades (8,9%) frente al 6,9% de posiciones intermedias y el 6,6% quienes están dentro de la caja de la masculinidad.

Cabe resaltar en este punto que esta tendencia es inversa a la registrada en aproximaciones anteriores de la caja de la masculinidad, tanto en el Estado español (Sanmartín et al. 2022) como en la Comunidad Valenciana (Kuric et al. 2023), donde quienes se posicionaban dentro de la caja de la masculinidad también afirmaban experimentar mayores problemas de salud mental. Sin embargo, en este caso las diferencias no son estadísticamente significativas, por lo que no se puede afirmar con rotundidad que haya una tendencia contraria en el País Vasco.

## Ideación suicida

Una variable clave que permite reflejar el malestar emocional es la ideación suicida, el porcentaje de personas que experimentan ideas de suicidio y la frecuencia con la que esto sucede. En este punto analizaremos de nuevo las diferencias sociodemográficas y el modo en el que las posiciones de la caja condicionan las posturas.

Para empezar, vemos como una amplia mayoría de la sociedad vasca afirma no haber experimentado nunca este tipo de ideas (71,8%), mientras que el 12,8% afirma haberlas experimentado solo en una ocasión, el 10,9% algunas veces y un marginal 3,1% las experimenta con frecuencia.

**GRÁFICO 13.** Experimentación de ideas suicidas. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)

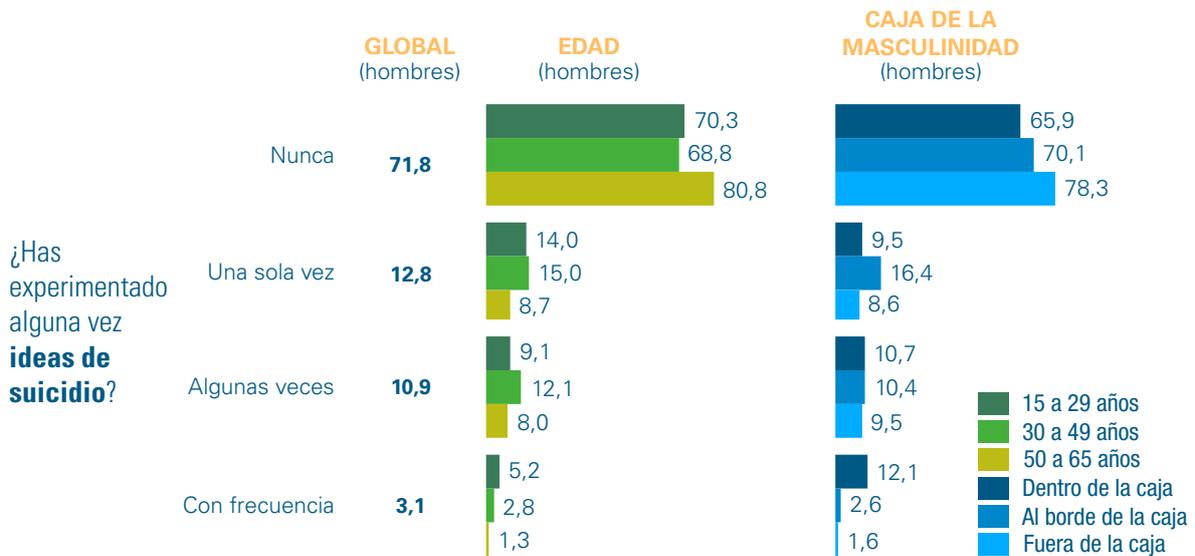


Pregunta 17. ¿Has experimentado alguna vez ideas de suicidio? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Atendiendo a las diferencias por sexo y edad, la variable sexo no resulta muy significativo mientras que los grupos de edad sí suponen diferencias importantes. El porcentaje de hombres que afirma no haber experimentado nunca ideas de suicidio es del 73,4%, tres puntos porcentuales más que las mujeres (70,3%). Las mujeres experimentan ideas de suicidio con algo más de frecuencia que los hombres en general, pero son diferencias muy reducidas.

Por lo que respecta a la edad, vemos como el grupo de 15 a 29 años es el que más ideación suicida registra. Únicamente el 65% afirma no haberlas experimentado nunca frente al 70% del grupo de 30 a 49 años o el 77,8% del grupo de 50 a 65 años. Esta tendencia se observa también en todas las frecuencias, un 16,9% de jóvenes afirma experimentar ideas de suicidio alguna vez o con frecuencia, frente al 14,8% de personas de 30 a 49 años y al 11,5% de personas de 50 a 65 años.

**GRÁFICO 14.** Experimentación de ideas suicidas. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 17. ¿Has experimentado alguna vez ideas de suicidio? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Las **diferencias entre los hombres por grupos de edad** siguen una dinámica similar a la de la muestra general, aunque en este caso es el grupo de edades intermedias, de 30 a 49 años, quienes afirman experimentar ideación suicida en mayor medida que el resto. En cualquier caso, atendiendo a la ideación suicida con alta frecuencia siguen siendo los más jóvenes quienes más la experimentan (5,2%) frente al 2,8% en el grupo intermedio y 1,3% en el grupo de más edad. Vemos como los hombres mayores de 50 años son quienes menos afirman experimentar ideas de suicidio, un 80,8% afirma no haberlas experimentado nunca, superando en 10 puntos porcentuales al resto.

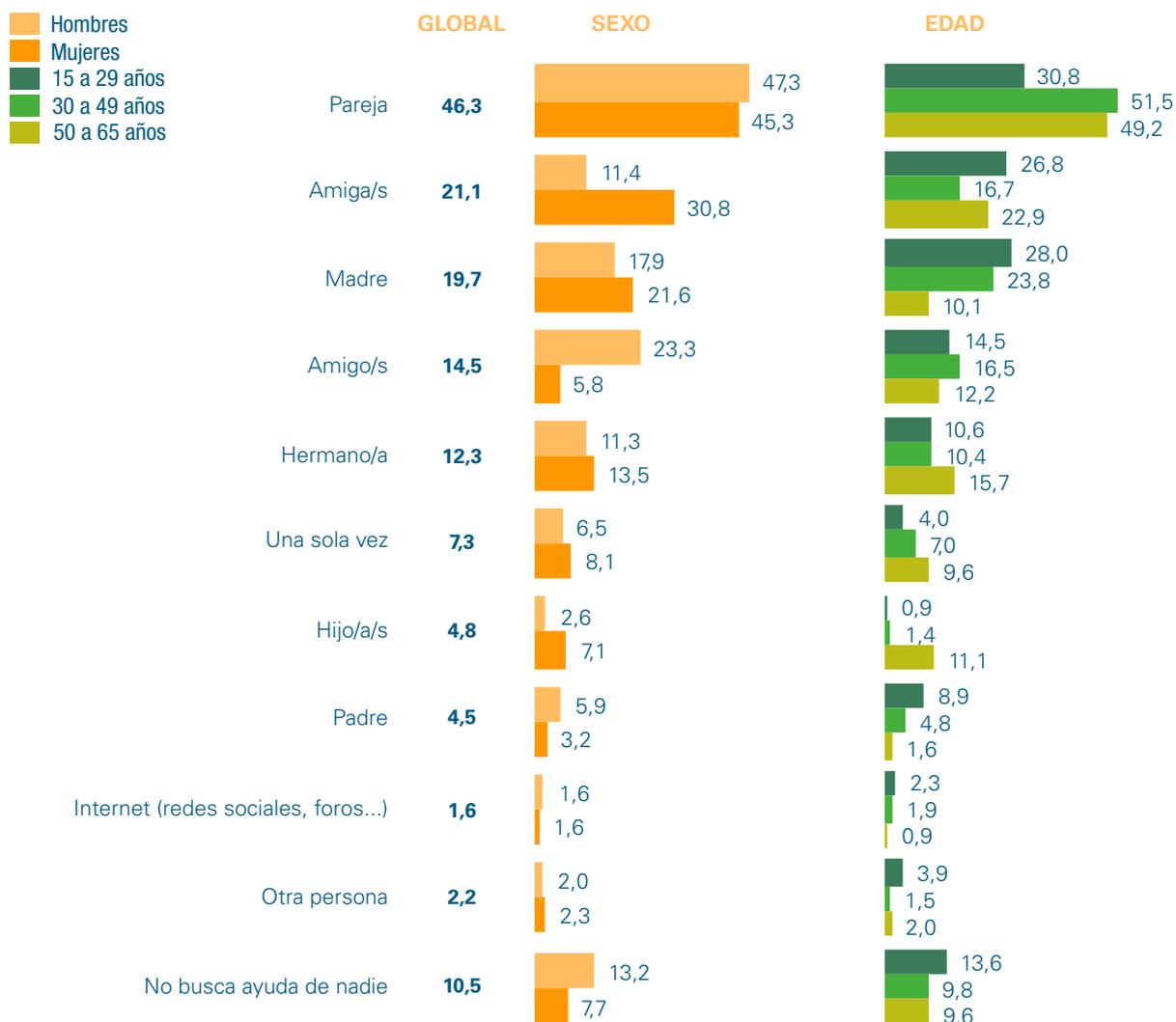
Centrando la atención sobre el **impacto de la caja de la masculinidad**, se observa cómo posicionarse dentro de la caja de la masculinidad supone importantes riesgos vinculados a esta variable. Son quienes menos afirman no haber experimentado nunca la ideación suicida (65,9% frente al 70,1% para quienes están al borde y 78,3% quienes están fuera). Llama especialmente la atención los datos de quienes experimentan este tipo de pensamientos con alta frecuencia (un 12,1% entre quienes están dentro de la caja, frente al 2,6% para quienes están al borde y un marginal 1,6% para quienes están fuera). Los resultados indican que **alinearse con la masculinidad hegemónica tradicional tiene graves consecuencias con relación a los pensamientos de ideación suicida.**

## 4.2.3

### APOYO SOCIOEMOCIONAL

Cuando hablamos de apoyo socioemocional nos referimos a la **capacidad de buscar ayuda y de acceder a ella cuando se experimenta algún tipo de malestar o problema**. El abordaje de esta cuestión no pone el foco sobre el tipo de apoyo —consejos e información, ayuda tangible o apoyo emocional basado en la escucha y el acompañamiento...—, sino en el propio hecho de acceder a la ayuda y en los perfiles que se buscan como referencia. El objetivo es dimensionar el impacto que tiene el estereotipo masculino de no mostrar vulnerabilidad en las interacciones con su entorno.

**GRÁFICO 15.** Personas a las que se pide ayuda ante un problema personal. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



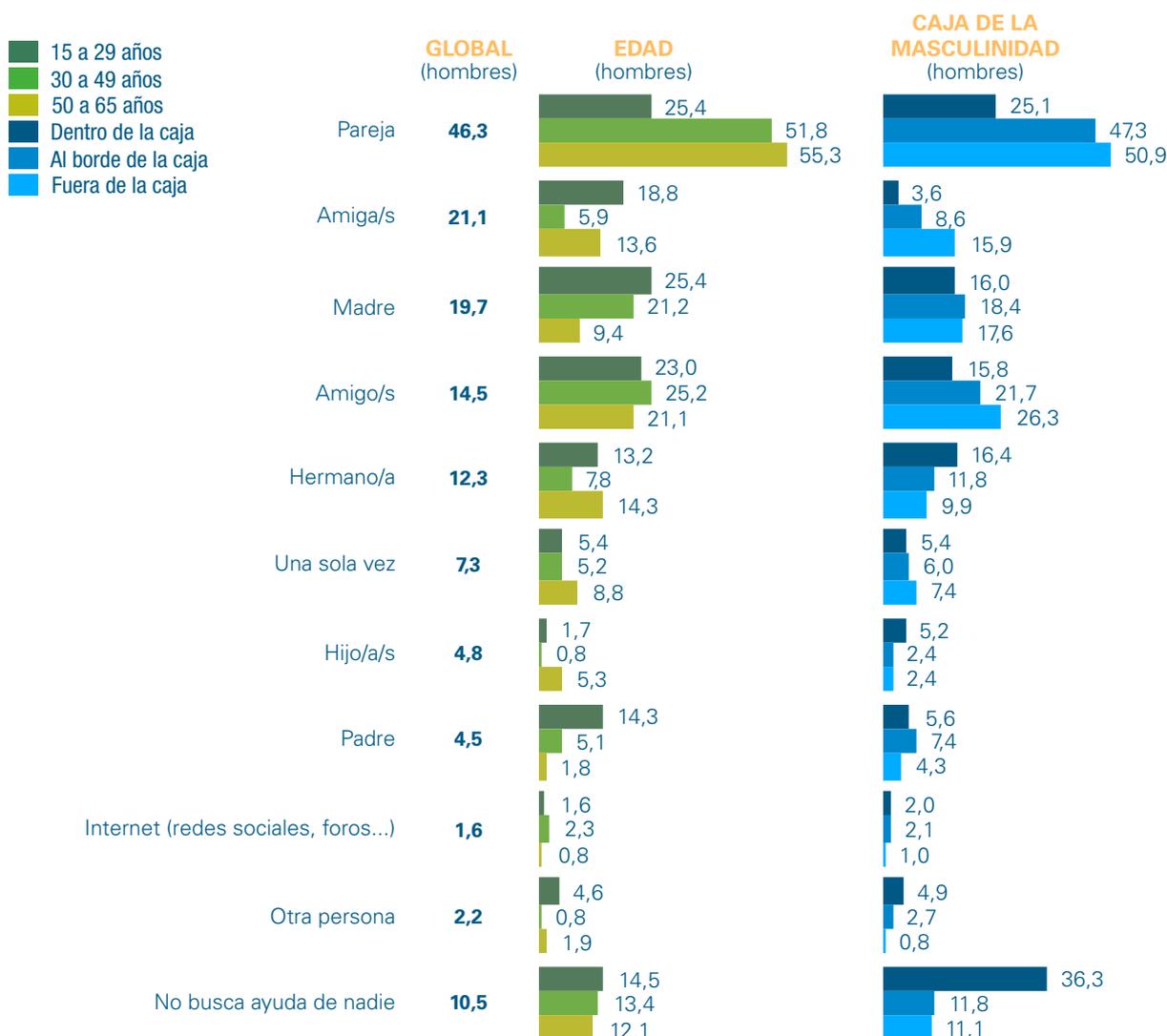
Pregunta 19. En general, cuando tienes algún problema personal, ¿a qué persona/s pides ayuda en primer lugar?  
 // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Observamos en el gráfico las principales diferencias por sexo y por grupos de edad a la hora de pedir ayuda cuando se tiene un problema personal. Por un lado, en cuanto a la **variable sexo**, vemos una pauta similar en la petición de ayuda a la **pareja**, que se sitúa claramente como la **persona de referencia de apoyo socioemocional**: casi la mitad de la población vasca (46,3%) afirma que su pareja es la primera persona a la que recurre en busca de ayuda ante problemas personales, con similares resultados tanto en hombres como mujeres (47,3% ellos y 45,3% ellas). En el resto de personas de referencia se observan notables diferencias. Para las mujeres, la segunda persona de referencia son las amigas (30,8%), mientras que para los hombres son los amigos (23,3%); sin embargo, hay más petición de ayuda de hombres a sus amigas (11,4%) que de mujeres a sus amigos (5,8%). También, aunque sin grandes diferencias, las mujeres recurren en mayor medida a sus madres, hermanos o hermanas, profesionales e hijos o hijas. Por su parte, los hombres recurren ligeramente más que las mujeres a sus padres, aunque, en todo caso, los padres son una figura poco relevante entre la población vasca en cuanto a referentes de apoyo socioemocional, pues sólo el 4,5% de personas reconoce que su primera opción de ayuda es su padre. En este sentido, vemos la clara distinción entre hombres y mujeres en lo tocante a los cuidados, que sitúa a las **mujeres**

como las principales figuras de apoyo socioemocional, no sólo por las parejas —aunque no hay muchas diferencias, los hombres recurren más a sus parejas que las mujeres—, sino por la gran importancia que tienen las madres o las amigas como figuras de apoyo y cuidado. Por otro lado, hay que destacar que los hombres, de forma general, piden menos ayuda que las mujeres cuando tienen algún tipo de problema: el 13,2% de hombres no busca ayuda de nadie, mientras que entre las mujeres es el 7,7%.

En cuanto a la **edad**, los comportamientos también están muy diferenciados. En el caso de los y las jóvenes (menores de 30 años) la pareja pierde relevancia en comparación con el resto de la población vasca (30,8% de jóvenes recurren a la pareja como primera opción de apoyo socioemocional) y se sitúa al mismo nivel que las madres (28%) y las amigas (26,8%). Lógicamente, el grupo de población más joven tiende a apoyarse más en sus madres y padres, en comparación con la población más adulta. Los y las **jóvenes** también **tienden a pedir menos ayuda que el resto de la población**.

**GRÁFICO 16.** Personas a las que se pide ayuda en momentos de tristeza o depresión. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



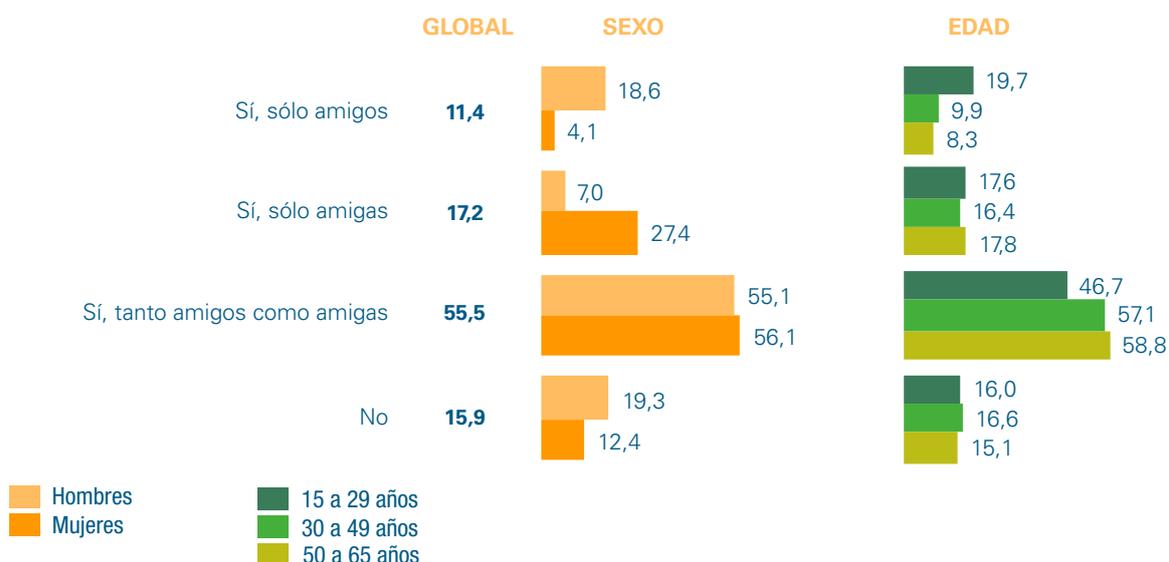
Pregunta 19. En general, cuando tienes algún problema personal, ¿a qué persona/s pides ayuda en primer lugar?  
 // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Al detenerse en el análisis de la **población masculina**, tanto por grupos de edad como por posicionamiento respecto a la caja de la masculinidad, las diferencias son significativas. Por un lado, en cuanto a la **edad**, destacan los mismos patrones de comportamiento que con la población general: los **hombres jóvenes recurren menos a la pareja que el resto de hombres y se apoyan comparativamente más que el resto en sus amigas, sus madres y sus padres**. Los amigos hombres son un apoyo importante a todas las edades. También, aunque sin diferencias destacables, hay mayor porcentaje de hombres que no piden ayuda de nadie entre los jóvenes.

La visión sobre la masculinidad marca así mismo muchas diferencias, mostrando **comportamientos muy diferentes entre hombres dentro y fuera de la caja**. Hay tres elementos destacables: 1) los **hombres dentro de la caja recurren mucho menos que el resto a su pareja** como fuente de apoyo socioemocional (25,1% de los hombres dentro de la caja buscan ayuda en su pareja como primera opción; 47,3% los que están al borde y 50,9% los que están fuera); 2) los **hombres fuera de la caja se apoyan más en sus amigos y amigas**; y 3) los **hombres dentro de la caja tienden en mucha mayor medida a no pedir ayuda a nadie** cuando tienen problemas personales (36,3% no pide ayuda a nadie; alrededor del 11% en el resto de hombres). En resumen, en lo relativo al posicionamiento respecto de la caja de la masculinidad, los hombres que se sitúan dentro de la caja buscan menos ayuda cuando tienen problemas personales y se apoyan mucho menos que el resto en sus parejas, en sus amigos y en sus amigas.

Siguiendo con el apoyo socioemocional y profundizando en aspectos como la amistad y el enfoque de género, se muestra un gráfico que indaga en si la **población vasca se siente cómoda hablando de asuntos personales y emocionales con sus amistades**, diferenciando entre si dicho apoyo es de sus amigos, sus amigas o de ambos.

**GRÁFICO 17.** Personas que se sienten cómodas hablando de temas personales y emocionales con amigos o amigas. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



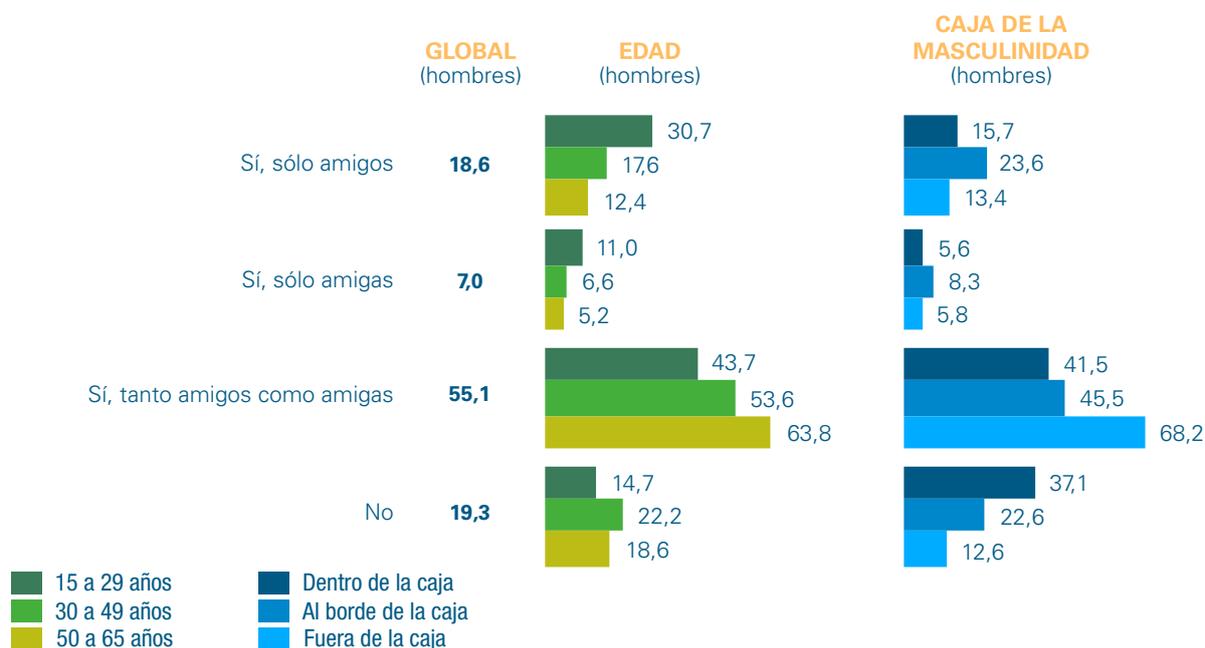
Pregunta 18. ¿Tienes amigos o amigas con quienes sientas comodidad hablando sobre temas personales y emocionales en tu vida? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Más de la mitad de la población del País Vasco (55,5%) declara que se siente cómoda hablando de sus asuntos personales y emocionales con sus amistades, tanto amigos como amigas. El 17,2% de personas dice que sólo tiene amigas con quien sienta comodidad hablando de estos temas y el 11,4% sólo amigos. En el sentido contrario, hay un 15,9% que no siente comodidad hablando de temas personales ni con amigos ni con amigas.

Por **género**, hay diferencias destacables. Se observa, por un lado, que hombres y mujeres se sienten igual de cómodos o cómodas hablando de sus asuntos personales tanto con amigos como con amigas. Sin embargo, hay una tendencia contraria: entre los hombres hay un porcentaje destacable que sólo se siente cómodo hablando con amigos (18,6% de ellos, frente al 4,1% de ellas) y entre las mujeres es mucho mayor el porcentaje de quienes sólo se sienten cómodas hablando con amigas (27,4% de ellas, frente al 7% de ellos). Además, **los hombres, de forma general, son quienes más parecen evitar hablar de sus asuntos personales con amigos o amigas**, ya que casi 2 de cada 10 declaran que no se sienten cómodos hablando con sus amistades (19,2% ellos y 12,4% ellas).

Por **edad**, la diferencia más significativa es que entre la población más joven destacan quienes sólo se sienten cómodos o cómodas hablando con amigos varones (19,7% en el caso de menores de 30 años), así como hay un porcentaje muy inferior al resto entre quienes dicen que sienten comodidad hablando tanto con amigos como con amigas. Sin embargo, no hay diferencias por grupos de edad en cuanto a quienes no se sienten cómodos o cómodas con nadie.

**GRÁFICO 18.** Hombres que se sienten cómodos hablando de temas personales y emocionales con amigos o amigas. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 18. ¿Tienes amigos o amigas con quienes sientas comodidad hablando sobre temas personales y emocionales en tu vida? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Por último, se muestran los datos concretos de los hombres, su edad y su posicionamiento respecto de la caja. En lo relativo a los **grupos de edad**, se comprueba que **cuanta más edad tienen, los hombres tienden a sentir una mayor comodidad hablando indistintamente de sus asuntos personales y emocionales con amigos o amigas** (63,8% en los hombres de 50 años o más, 53,6% en hombres de 30 a 49 años y 43,7% menos de 30), mientras que entre los hombres menores de 30 años destaca comparativamente el hecho de sentirse cómodos hablando solamente con amigos (30,7%) o solamente con amigas (11%).

En cuanto a las **posiciones de la caja**, **hombres dentro de la caja** presentan una mayor proporción de quienes **no se sienten cómodos hablando con sus amistades, ni amigos ni amigas** (37,1% los de dentro de la caja, 22,6% al borde y 12,6% fuera), así como también hay mucha mayor población de hombres que **se sienten cómodos hablando tanto con amigos como con amigas entre los hombres fuera de la caja** (68,2% fuera, 45,5% al borde y 41,5% dentro).

## APOYO SOCIOEMOCIONAL

# 4.2.4

Otro elemento clave de la situación personal es el concepto sobre uno mismo o una misma, la **autopercepción sobre la forma en que te ven las demás personas**. En este apartado, analizamos la **percepción que se tiene acerca del propio atractivo**, entendiendo este como un conjunto de elementos que engloba la personalidad, las cualidades y la apariencia física. Así, queremos indagar en las diferentes formas de autopercepción sobre el atractivo, que se puede vincular con la autoestima, la confianza o la preocupación por el cuidado de la imagen y la presentación hacia los y las demás. Además, para profundizar en este asunto, preguntamos también por el grado de **preocupación por la imagen externa que proyectan**, por su aspecto físico, que nos puede dar más claves sobre la autopercepción personal de la población vasca.

**GRÁFICO 19.** Autopercepción sobre el nivel de atractivo (personalidad, cualidades y apariencia física); ATRACTIVO ALTO (7-10 en escala 0-10), ATRACTIVO MEDIO (4-6), ATRACTIVO BAJO (0-3). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)

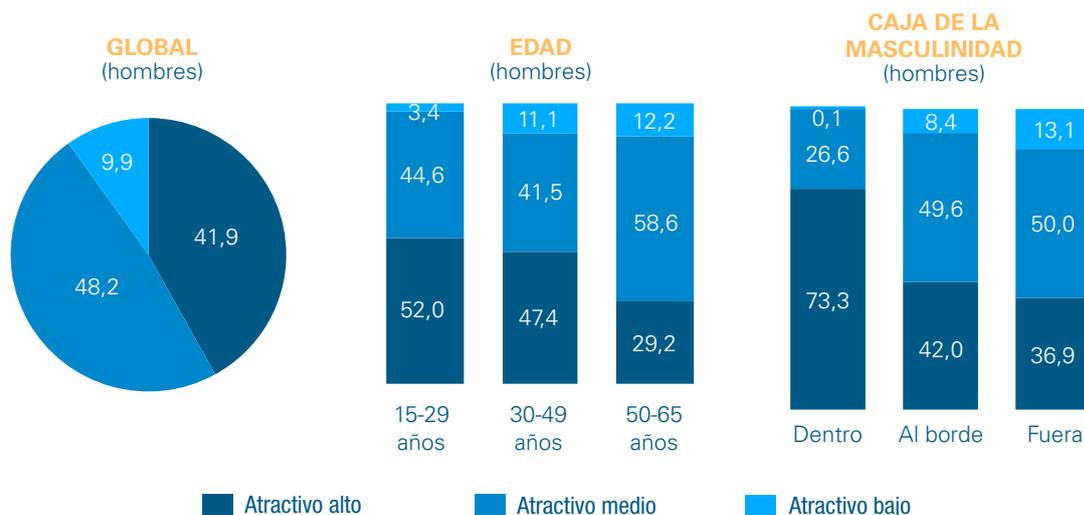


Pregunta 35. Teniendo en cuenta tu personalidad, cualidades y apariencia física, ¿cómo calificarías tu nivel de atractivo? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 "nada atractivo" y 10 "totalmente atractivo" // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Los datos muestran que **una amplia mayoría de la población se autopercibe con un nivel medio o alto de atractivo, solo un 8,9% considera que tiene un nivel bajo de atractivo**, frente al 48,7% que se posiciona en valores medios y el 42,4% en un nivel de atractivo alto. En este caso las **diferencias por género son mínimas**, sólo entre uno y dos puntos porcentuales, situándose las mujeres algo por encima de los hombres en su nivel de atractivo. Por lo que respecta a la **edad, a medida que se incrementan los años se reduce el nivel de atractivo**, teniendo en cuenta las presiones sociales que se experimentan a la hora de ajustarse a los cánones de belleza tradicionales asociados a los cuerpos jóvenes no resulta sorprendente. Un 53,1% de jóvenes de 15 a 29 años considera que tiene un nivel alto de atractivo, frente a un 45,7% de personas de 30 a 49 años y un 32,4% en el grupo de 50 a 65.

Analizando los **resultados de los hombres**, vemos como la dinámica por grupos de edad es similar a la de la muestra general siendo los hombres de menos edad quienes mejor nivel de atractivo se atribuyen (52% de 15 a 29 años; 47,4% de 30 a 49 años y 29,2% de 50 a 65 años). Resulta interesante evidenciar que **los hombres en el grupo de edades intermedias que consideran que tienen un nivel alto de atractivo están por encima de la media general y lo contrario ocurre con los hombres por encima de los 50 años**. A modo de hipótesis podríamos formular que las presiones sociales asociadas a la belleza para los hombres son más fáciles de cumplir hasta los 50 años y que, a partir de esa edad, la exigencia social se vuelve más aguda y más difícil de alcanzar.

**GRÁFICO 20.** Autopercepción sobre el nivel de atractivo (personalidad, cualidades y apariencia física); ATRACTIVO ALTO (7-10 en escala 0-10), ATRACTIVO MEDIO (4-6), ATRACTIVO BAJO (0-3). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 35. Teniendo en cuenta tu personalidad, cualidades y apariencia física, ¿cómo calificarías tu nivel de atractivo? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 "nada atractivo" y 10 "totalmente atractivo". // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Por lo que respecta a las tres posiciones de la caja, **llama mucho la atención que quienes se sitúan dentro de la caja de la masculinidad se ven a sí mismos mucho más atractivos que el resto**. Un 73,3% de quienes están dentro de la caja consideran que tienen un nivel alto de atractivo frente al 42% de quienes están al borde y el 36,9% de quienes están fuera. De hecho, prácticamente no hay ningún hombre que esté dentro de la caja que considere que tiene un bajo nivel de atractivo. A la hora de interpretar estos datos es importante tener en cuenta el impacto que tiene la edad en el atractivo físico. La literatura indica que los cuerpos

jóvenes tienden a autoperibirse como más atractivos que los cuerpos de más edad y, como ya se ha explorado, hay una clara tendencia a situarse dentro de la caja entre los hombres más jóvenes.

Además del grado de atractivo autopercebido, es interesante analizar hasta qué punto la imagen del aspecto físico que se proyecta hacia el exterior preocupa a la población del País Vasco. Los datos generales indican que **solo un 12% afirma que no le preocupa nada su imagen exterior**, un 26,3% que apenas le preocupa, un 43,3% que le preocupa algo y un **18,4% que le preocupa mucho o bastante**.

**GRÁFICO 21.** Grado de preocupación por la imagen externa (aspecto físico). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)

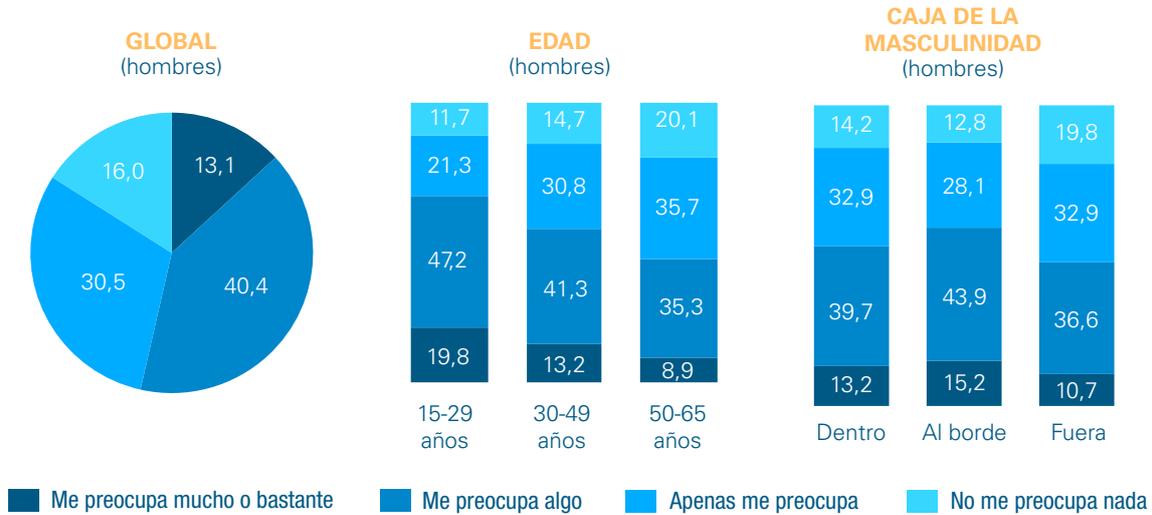


Pregunta 36. ¿Hasta qué punto te preocupa tu imagen externa, es decir, lo que las demás personas piensan de ti por tu aspecto físico? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

En este caso las **diferencias por género son muy significativas puesto que el porcentaje de mujeres que afirma preocuparse mucho o bastante por su imagen exterior supera en algo más de diez puntos porcentuales al de los hombres (23,7% ellas y 13,1% ellos)**. En la misma línea, el porcentaje de mujeres que afirman no preocuparse en absoluto por su imagen exterior es la mitad que el porcentaje de hombres (8% ellas y 16% ellos). Estos datos confirman el sesgo de género que experimentan las mujeres a la hora de ajustar su aspecto físico a los cánones de belleza tradicionales.

**Por grupos de edad, son las personas de menos edad quienes más preocupación muestran por su imagen exterior**, un 29,7% de jóvenes de 15 a 29 años se preocupa mucho o bastante, mientras que en el grupo de 30 a 49 años es el 16,4% y en el grupo de 50 a 65 años es el 14,2%.

**GRÁFICO 22.** Grado de preocupación por la imagen externa (aspecto físico). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 36. ¿Hasta qué punto te preocupa tu imagen externa, es decir, lo que las demás personas piensan de ti por tu aspecto físico? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Siguiendo el mismo tipo de análisis que en el resto de variables, ponemos el **foco sobre los hombres** por grupos de edad y atendiendo a las posiciones de la caja. Vemos como la tendencia en los grupos de edad es la misma que en la muestra general, siendo **mayor la preocupación por la imagen externa expresada por parte de los hombres de menos edad**. Un 19,8% de 15 a 29 se preocupa mucho o bastante, así como un 13,2% de 30 a 49 años y un 8,9% de 50 a 65 años. En los tres casos **los porcentajes son inferiores a la muestra general por lo que vemos que el sesgo de género que sufren las mujeres se cumple en todas las franjas de edad**.

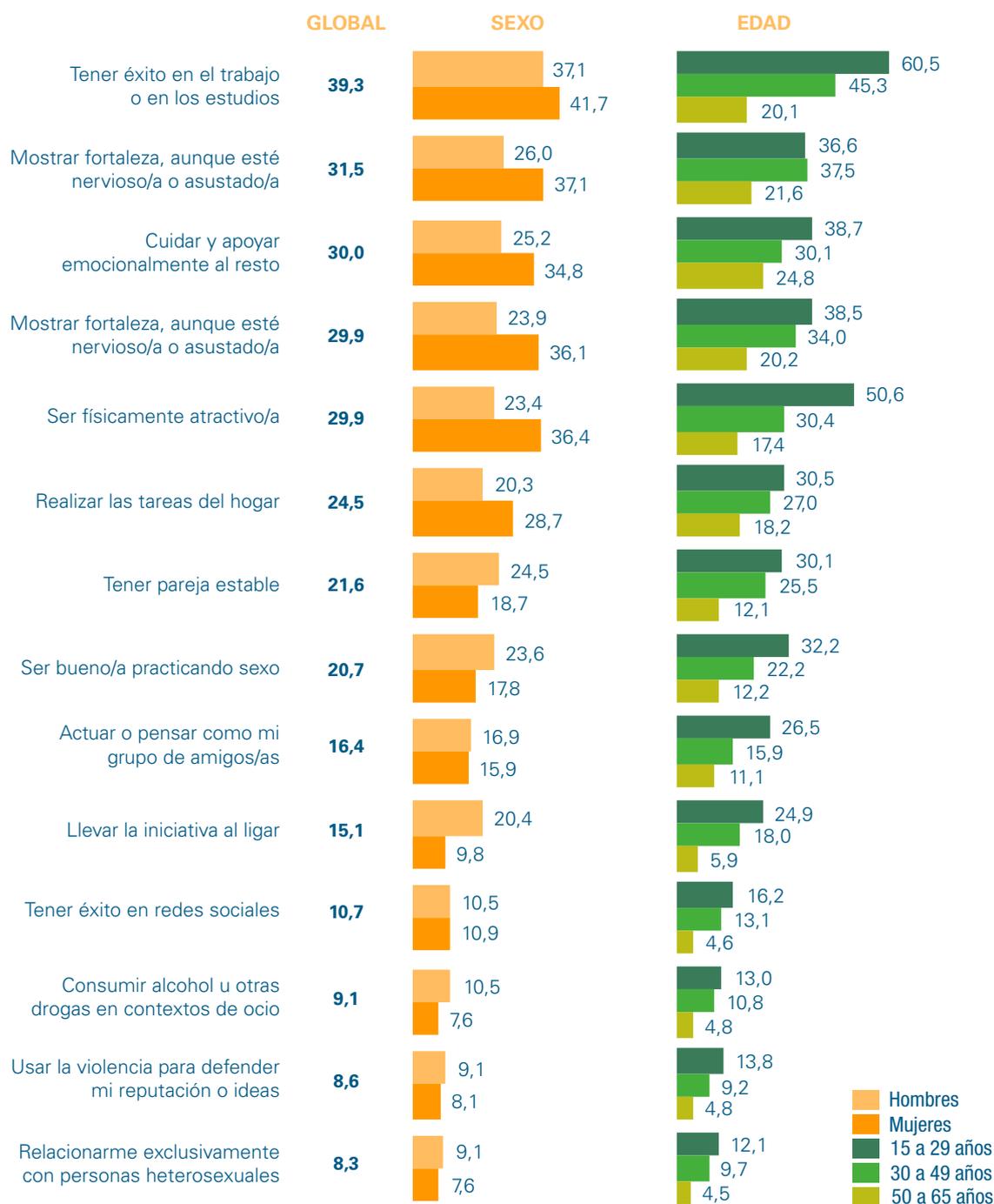
Por lo que respecta al **modo en el que se encarna la masculinidad, las diferencias entre los hombres que afirman preocuparse mucho o bastante por su imagen personal no son muy significativas**. El porcentaje es algo superior en el grupo que se sitúa al borde de la caja de la masculinidad, 15,2%, seguido de quienes se posicionan dentro de la caja, 13,2%, y por último quienes están fuera de la caja con un 10,7%. **Llama la atención también que quienes están fuera de la caja son los que afirman en mayor medida no preocuparse en absoluto por lo que las demás personas piensan de su aspecto físico (19,8%)**, entre 5 y 7 puntos porcentuales más que en el resto de posiciones.

## PRESIÓN SOCIAL

# 4.2.5

Uno de los indicadores más interesantes a la hora de analizar el modo en el que se encarna la masculinidad y la feminidad y que puede llegar a generar malestares, es la presión social. En este punto abordamos toda una serie de ítems ligados a la presión social que se puede sentir respecto al contexto sociolaboral, las relaciones sociales y de pareja, la sexualidad, los roles y estereotipos de género o las prácticas de riesgo.

**GRÁFICO 23.** Presión social sentida; PRESIÓN ALTA (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



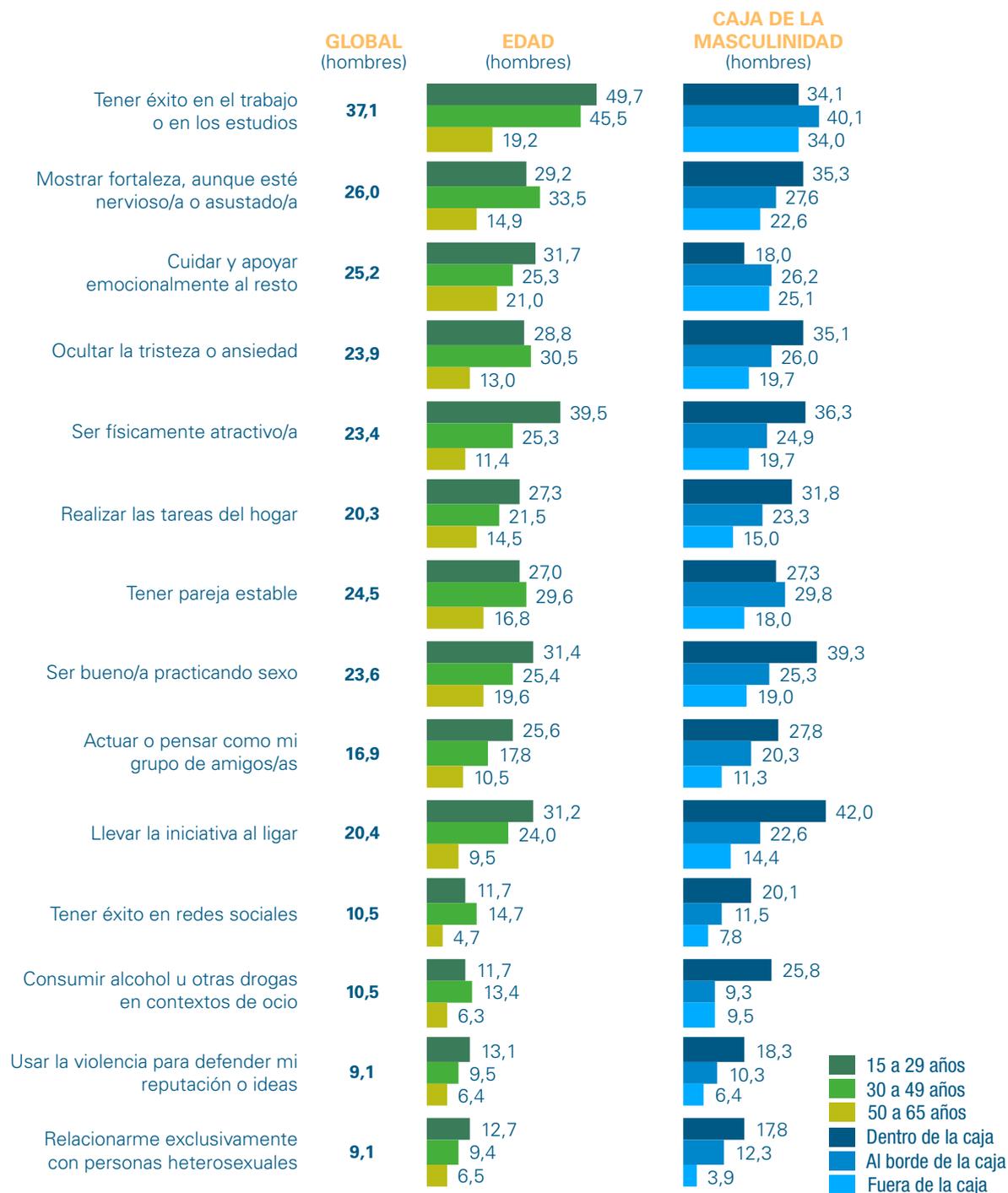
Preguntas 20-33. A veces, podemos sentir la presión de la familia, amistades, docentes o de la propia sociedad para ser de una determinada manera. ¿Podrías valorar hasta qué punto sientes presión en los siguientes aspectos? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 "no sientes presión alguna" y 10 "sientes mucha presión". // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

**La variable que más presión social genera tiene que ver con alcanzar el éxito profesional o en los estudios, un 39,3%** afirma sentir un nivel alto de presión social en este sentido. A continuación, hay un grupo de tres variables que vinculan al modo en el que nos relacionamos emocionalmente con el entorno y que genera niveles elevados de presión social para 3 de cada 10 personas: presentar ante el entorno una imagen de fortaleza (31,5%), cuidar y apoyar emocionalmente (30%) y ocultar la tristeza o la ansiedad (29,9%). Tener atractivo físico también supone altos niveles de presión social para 3 de cada 10 personas, realizar las tareas del hogar para el 24,5% y ser bueno o buena practicando sexo para el 20,7%. El resto de categorías generan niveles elevados de presión para menos del 15% de la muestra.

Las **tendencias en cuanto al género** muestran con claridad que **en los ítems de más peso las mujeres sienten una mayor presión social**. Podemos destacar los ítems en los que tres de cada diez o más personas afirman sentir un nivel de presión social alta: «tener éxito en el trabajo o en los estudios» (37,1% ellos y 41,7% ellas), «mostrar fortaleza, aunque esté nervioso/a o asustado/a» (26% ellos y 37,1% ellas), «cuidar y apoyar emocionalmente al resto» (25,2% ellos y 34,8% ellas), «ocultar la tristeza o la ansiedad» (23,9% ellos y 36,1% ellas) y «ser físicamente atractivo o atractiva» (23,4% ellos y 36,4% ellas). Con algo menos de intensidad, pero también muy relevante, está la variable «realizar las tareas del hogar» (20,3% ellos y 28,7% ellas). Llama la atención cómo la presión social que sienten las mujeres a la hora de no mostrarse vulnerables es considerablemente superior a la de los hombres, a pesar de tratarse de un estereotipo asociado a la masculinidad hegemónica tradicional. Por su parte, los hombres destacan ligeramente en las categorías que de forma general suponen menores niveles de presión social. Hay **tres variables en las que los hombres superan de forma significativa la presión experimentada vinculada a las relaciones sexoafectivas**: ser bueno o buena practicando sexo (23,6% ellos y 17,8% ellas), tener pareja estable (24,5% ellos y 18,7% ellas) y llevar la iniciativa a la hora de ligar (20,4% ellos y 9,8% ellas). En el resto de variables las diferencias entre hombres y mujeres no superan los dos puntos porcentuales.

Las diferencias entre **grupos de edad también son muy significativas ya que prácticamente en todas las variables empleadas para dimensionar la percepción elevada de presión social los y las jóvenes de 15 a 29 años registran porcentajes más altos**, seguido del grupo de 30 a 49 y en menor medida el grupo de 50 a 65. Los ítems que más presión generan para el grupo de 15 a 29 años, con diferencia, son el «éxito en el trabajo o los estudios» (60,5%) y «ser físicamente atractivo o atractiva» (50,6%). Para el grupo de 30 a 49 años serían también el éxito laboral o en los estudios (45,3%), seguido de «mostrar fortaleza, aunque esté nervioso/a o asustado/a» (37,5%). Para el grupo de 50 a 65 años la mayor presión social gira en torno al cuidado y apoyo emocional a otras personas (24,8%), seguido de mostrar fortaleza (21,6%).

**GRÁFICO 24.** Presión social sentida; PRESIÓN ALTA (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 20-33. A veces, podemos sentir la presión de la familia, amistades, docentes o de la propia sociedad para ser de una determinada manera. ¿Podrías valorar hasta qué punto sientes presión en los siguientes aspectos? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 "no sientes presión alguna" y 10 "sientes mucha presión". // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Los **datos registrados por parte de los hombres por grupos de edad muestran una tendencia muy pareja a la muestra general**. Prácticamente en todos los ítems **el grupo de hombres jóvenes de 15 a 29 percibe más presiones sociales**. Las únicas excepciones en las que el grupo de edades intermedias supera al de menos años se observan en dos variables: «mostrar fortaleza, aunque esté nervioso/a o asustado/a» en la que el 22,1% de jóvenes siente altos niveles de presión frente al 33,5% de personas de 30 a 49 años y el 14,9%; y «tener éxito en redes sociales», un 11,7% de jóvenes siente presión frente al 14,7% de personas de 30 a 49 y un 4,7% de quienes tienen más de 50 años.

En cuanto a los **datos analizados en función de la posición de la caja de la masculinidad** vemos que las diferencias son muy significativas. De forma general, se ve cómo **situarse dentro de la caja de la masculinidad tiende a significar sufrir mayores presiones sociales que el resto**.

**Las categorías en las que más presión social alta perciben quienes están dentro de la caja son las vinculadas con la sexualidad y el atractivo**: «llevar la iniciativa a la hora de ligar» (42,0%), «ser bueno/a practicando sexo» (39,3%) y «ser físicamente atractivo o atractiva» (36,3%). Para 1 de cada 4 personas aproximadamente que se sitúan al borde de la caja, estas variables también generan un alto nivel de presión y en el caso de quienes están fuera de la caja los porcentajes giran entre el 15% y el 20%. Las variables vinculadas al **mandato de género de no mostrarse vulnerable también marcan diferencias** importantes entre las tres posiciones de la caja. Un 35,3% de quienes están dentro de la caja, un 27,6% de quienes están al borde y un 22,6% de quienes están fuera sienten un nivel alto de presión social ante la idea de «mostrar fortaleza, aunque esté nervioso/a o asustado/a» y para «ocultar la tristeza o la ansiedad» los porcentajes son de 35,1%, 26,0% y 19,7%. Quienes están dentro de la caja también destacan en las categorías: «tener éxito en redes sociales», «consumir alcohol u otras drogas en contextos de ocio», «usar la violencia para defender mi reputación o ideas» o «relacionarme exclusivamente con personas heterosexuales». Un 20,1%, 25,8%, 18,3% y 17,8% respectivamente de quienes están dentro de la caja sienten altos niveles de presión ante estos ítems, mientras que en el resto de posiciones de la caja tienden a situarse por debajo del 10% aproximadamente.

Cabe destacar que hay **dos ítems en los que quienes están dentro de la caja no son los que más presión social perciben**: «tener éxito en el trabajo o estudio», un 40,1% de quienes están al borde de la caja mientras que para las otras dos posiciones es un 34%; y «cuidar y apoyar emocionalmente a otras personas», un 26,2% de quienes están al borde de la caja, 25,1% quienes están fuera y 18% para quienes están dentro. Como vemos, la idea del éxito profesional resulta transversal en las tres posiciones de la caja y el cuidado afectivo resulta menos relevante para quienes están dentro de la caja.

Por último, llama la atención que «realizar las tareas del hogar» supone una mayor presión social para quienes se alinean con la masculinidad hegemónica tradicional: 31,8% para quienes están dentro de la caja, 23,3% quienes están al borde y 15% para quienes están fuera. Se podría generar la hipótesis de que realizar las tareas del hogar se ve como algo normalizado a medida que los hombres se distancian de los mandatos de género tradicionales y esto hace que no se perciba la presión social a la hora de realizar trabajos domésticos o de cuidados.

**TABLA 1.** Presión social sentida. Población 15-65 años; global, por sexo y edad; Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (media; escala 0-10)

	GLOBAL						HOMBRES					
	GLOBAL	HOMBRES	MUJERES	15-29 AÑOS	30-49 AÑOS	50-65 AÑOS	15-29 AÑOS	30-49 AÑOS	50-65 AÑOS	DENTRO	AL BORDE	FUERA
Tener éxito en el trabajo o en los estudios	5,17	4,96	5,38	6,74	5,64	3,70	5,85	5,57	3,68	4,97	5,17	4,73
Mostrar fortaleza, aunque esté nervioso/a o asustado/a	4,64	4,37	4,91	5,33	5,09	3,71	4,76	4,97	3,42	4,93	4,73	3,89
Ocultar la tristeza o ansiedad	4,45	4,27	4,64	5,34	4,59	3,77	4,97	4,42	3,65	3,97	4,48	4,07
Ser físicamente atractivo o atractiva	4,56	4,21	4,91	5,25	4,83	3,86	4,58	4,60	3,51	4,85	4,51	3,76
Cuidar y apoyar emocionalmente a otras personas	4,51	4,10	4,91	6,09	4,65	3,42	5,32	4,35	3,03	5,29	4,34	3,64
Realizar las tareas del hogar	3,94	3,62	4,25	4,69	4,16	3,24	4,18	3,88	2,97	3,96	4,01	3,12
Ser bueno/a practicando sexo	3,25	3,61	2,89	4,24	3,70	2,14	4,10	4,21	2,57	4,26	4,08	2,97
Actuar o pensar como mi grupo de amigos/as	3,60	3,96	3,23	4,58	3,82	2,76	4,43	4,16	3,41	4,90	4,30	3,41
Tener pareja estable	3,47	3,55	3,40	4,34	3,56	2,87	4,05	3,73	3,01	4,17	4,01	2,93
Llevar la iniciativa al ligar	2,99	3,59	2,39	4,16	3,35	1,89	4,59	4,01	2,44	5,17	3,95	2,92
Tener éxito en redes sociales diagnosticado	2,40	2,46	2,35	3,37	2,67	1,53	2,85	2,89	1,70	3,51	2,85	1,84
Consumir alcohol u otras drogas en contextos de ocio	2,16	2,46	1,86	2,97	2,33	1,48	2,94	2,68	1,89	3,65	2,74	1,96
Usar la violencia para defender mi reputación o ideas	2,02	2,27	1,78	2,76	2,11	1,50	2,94	2,30	1,82	3,86	2,66	1,56
Relacionarme exclusivamente con personas heterosexuales	1,98	2,25	1,72	2,25	2,26	1,35	2,79	2,51	1,64	3,97	2,92	1,22

Preguntas 20-33. A veces, podemos sentir la presión de la familia, amistades, docentes o de la propia sociedad para ser de una determinada manera. ¿Podrías valorar hasta qué punto sientes presión en los siguientes aspectos? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 "no sientes presión alguna" y 10 "sientes mucha presión". // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco.

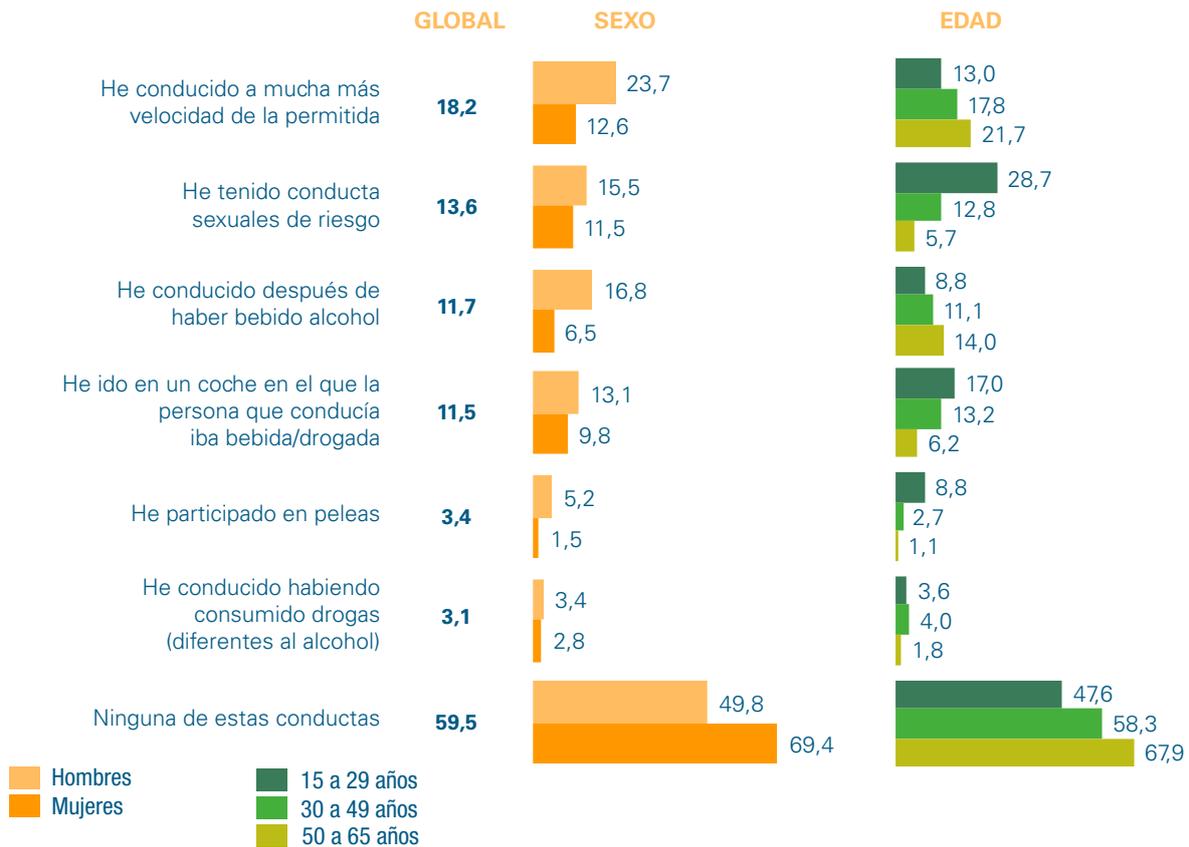
En la tabla se pueden observar las medias en una escala de 0 a 10 registradas a la hora de preguntar por la presión social percibida. Nos puede servir a modo de síntesis de los análisis realizados a lo largo de este punto, profundizando en el detalle y facilitando la comparativa. Se han destacado en cada variable sociodemográfica los **perfiles de las personas que perciben una mayor presión social**. De forma general, son las mujeres, las personas más jóvenes, prácticamente en todos los ítems, y quienes se sitúan más cerca de la masculinidad hegemónica tradicional.

## CONDUCTAS DE RIESGO

# 4.2.6

Uno de los elementos asociados a la masculinidad hegemónica tradicional es la realización de conductas de riesgo por parte de los hombres como ejercicio de demostración de la hombría ante sus pares. Partiendo de esta base, analizamos variables ligadas a la conducción, la sexualidad, el consumo de sustancias estupefacientes o la violencia.

**GRÁFICO 25.** Realización de conductas de riesgo (en los últimos 6 meses). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 37. A continuación, encontrarás una serie de acciones posibles en momentos de ocio. ¿Podrías leer cada frase y responder, sinceramente, cuáles has realizado en los últimos 6 meses? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

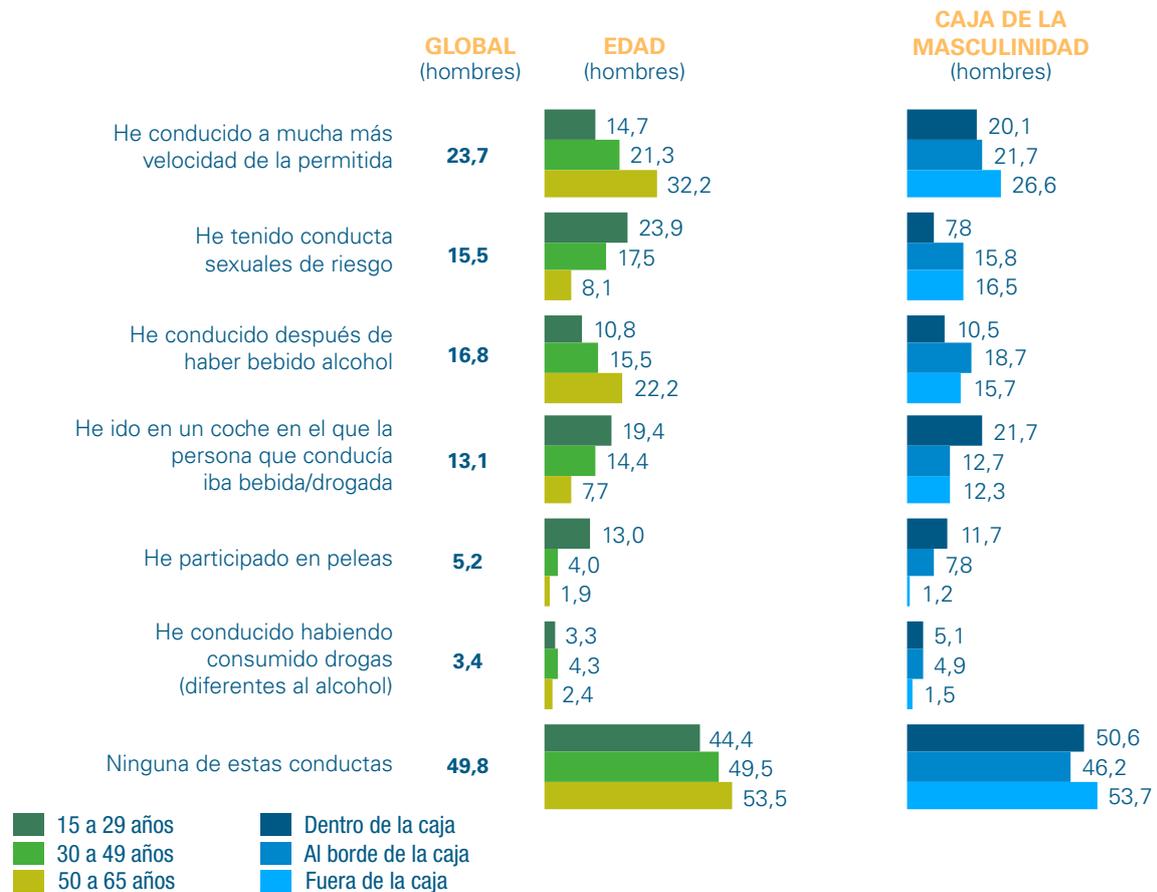
Podemos comenzar destacando que **6 de cada 10 de las personas encuestadas afirman no haber realizado ninguna de las conductas que mencionamos en los últimos seis meses (el 59,5%)**. Por otro lado, la conducta más realizada es conducir a mucha más velocidad de la permitida (un 18,2%), seguido de realizar prácticas sexuales de riesgo (13,6%) y conducir habiendo consumido alcohol o ir en un coche en el que la persona conductora lo había consumido (11,7% y 11,5%). Con porcentajes marginales, solo un 3,4% afirma haber participado en peleas y un 3% haber conducido habiendo consumido otras drogas diferentes del alcohol.

Atendiendo a las **diferencias por género**, se observa con claridad que **los hombres tienden a realizar más conductas de riesgo**. Un 49,8% de hombres afirma no haber realizado ninguna de estas conductas frente al 69,4% de las mujeres, 20 puntos porcentuales de diferencia. Estas diferencias se acentúan especialmente en las conductas de riesgo ligadas a la conducción

con exceso de velocidad o bajo los efectos del alcohol, ante las que los hombres superan a las mujeres en más de 10 puntos porcentuales.

Por lo que respecta a las **diferencias por grupos de edad**, aunque **a medida que aumenta la edad se reducen los comportamientos de riesgo**, hay dos variables en las que esta tendencia se invierte. En la conducción con exceso de velocidad o bajo los efectos del alcohol, el grupo de 50 a 69 años destaca sobre el resto (con un 21,7% y 14% respectivamente). Por otro lado, el grupo de 15 a 29 años destaca especialmente en la realización de prácticas sexuales de riesgo, un 28,7% las ha realizado en los últimos 6 meses frente al 12,8% en el grupo de edades intermedio y el 5,7% en el grupo de más edad.

**GRÁFICO 26.** Realización de conductas de riesgo (en los últimos 6 meses). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Pregunta 37. A continuación, encontrarás una serie de acciones posibles en momentos de ocio. ¿Podrías leer cada frase y responder, sinceramente, cuáles has realizado en los últimos 6 meses? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

En el **caso de los hombres las diferencias por grupos de edad mantienen una tendencia muy similar a la observada en la muestra general**. Los únicos comportamientos de riesgo en los que las personas de más edad superan al resto son los relacionados con el exceso de velocidad y el consumo del alcohol conduciendo. Llama la atención como la participación en peleas en cualquier caso es un fenómeno muy focalizado en el grupo de menos edad, un 13% de jóvenes de 15 a 29 años lo ha hecho frente al 4% en el grupo de 30 a 49 y un 1,9% en el grupo de 50 a 65.

Por lo que respecta a la **caja de la masculinidad**, quienes están **al borde de la caja son quienes más conductas de riesgo realizan (el 46,2% afirma no haber realizado ninguna frente al 50,6% de quienes están dentro de la caja y el 53,7% de quienes están fuera)**. Es llamativo que a la hora de tener conductas sexuales de riesgo y conducir bajo los efectos del alcohol, quienes están dentro de la caja son los que reflejan porcentajes más bajos, 7,8% y 10,5% respectivamente, mientras que entre los grupos de más edad el porcentaje supera el 15%.

## SITUACIONES DE ACOSO Y VIOLENCIA SUFRIDAS Y EJERCIDAS

# 4.2.7

A lo largo de este apartado abordamos otro aspecto que se vuelve esencial en la construcción de la masculinidad, la **exposición a la violencia**. El monopolio de la violencia por parte de los hombres ha sido una estrategia recurrente en el marco patriarcal a modo de herramienta para apuntalar y perpetuar los roles de género establecidos en los modelos tradicionales. Por ello, uno de los ejes con los que definimos la caja de la masculinidad es la violencia, tanto **ejercida como sufrida**, puesto que en ambos casos el género resulta determinante. En el análisis **diferenciamos entre violencia verbal presencial, violencia y acoso en el ámbito online y violencia física**, y preguntamos si las personas del País Vasco se han visto expuestas a la misma en los últimos 6 meses.

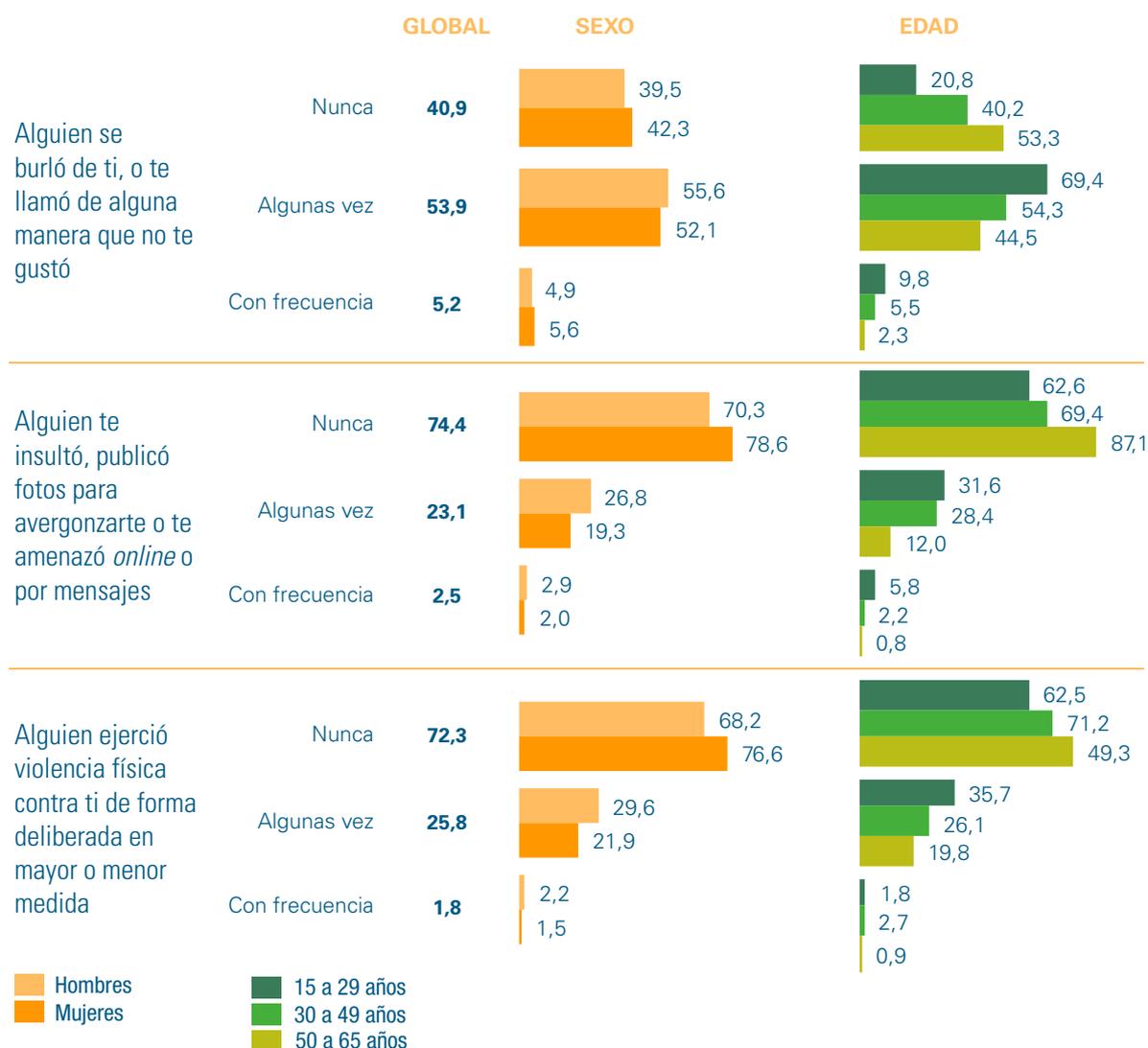
### Violencia sufrida

Comenzando por las situaciones de acoso y violencia **sufridas**, son considerablemente **más frecuentes las formas de violencia verbal presenciales (53,9% alguna vez y 5,2% con frecuencia) que las realizadas online (23,1% alguna vez y 2,5% con frecuencia) o la violencia física (25,8% alguna vez y 1,8% con frecuencia)**. Como vemos, aunque resulta relativamente común haber sufrido algún tipo de violencia, los porcentajes que se ven expuestos a la misma con frecuencia son muy reducidos.

Una tendencia clara es que **los hombres sufren más formas de violencia**. Cabe **enfatizar aquí que nos referimos a cualquier tipo de agresión y no hablamos de violencia de género**. Partiendo del porcentaje que afirma no haberla sufrido nunca, vemos que el 39,5% de hombres y el 42,3% de mujeres no ha sufrido violencia verbal, el 70,3% de hombres y el 78,6% de mujeres no ha sufrido violencia *online* y el 68,2% de hombres y el 76,6% de mujeres no ha sufrido violencia física.

Atendiendo a los **grupos de edad**, se puede ver también con claridad que **el grupo de 15 a 29 es el que más violencia sufre en los tres ejes analizados**. Teniendo en cuenta una vez más el porcentaje que afirma que nunca ha sufrido violencia, vemos como en la violencia verbal presencial es un 20,8% para el grupo de menos edad, un 40,2% en el grupo de 30 a 49 y un 53,3% en el grupo de 50 a 65 años; por lo que respecta a la violencia *online*, el porcentaje de no haberla experimentado es de 62,6% en el grupo de 15 a 29 años, de 69,4% en el grupo de 30 a 49 años y de 87,1% en el grupo de 50 a 65 años. Finalmente, en cuanto a la violencia física, el porcentaje para el grupo de menos de 30 años es de 62,5%, el de 30 a 49 años es del 71,2% y para los mayores de 50 años es del 79,3%.

**GRÁFICO 27.** Situaciones de acoso y violencia SUFRIDAS (en los últimos 6 meses). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



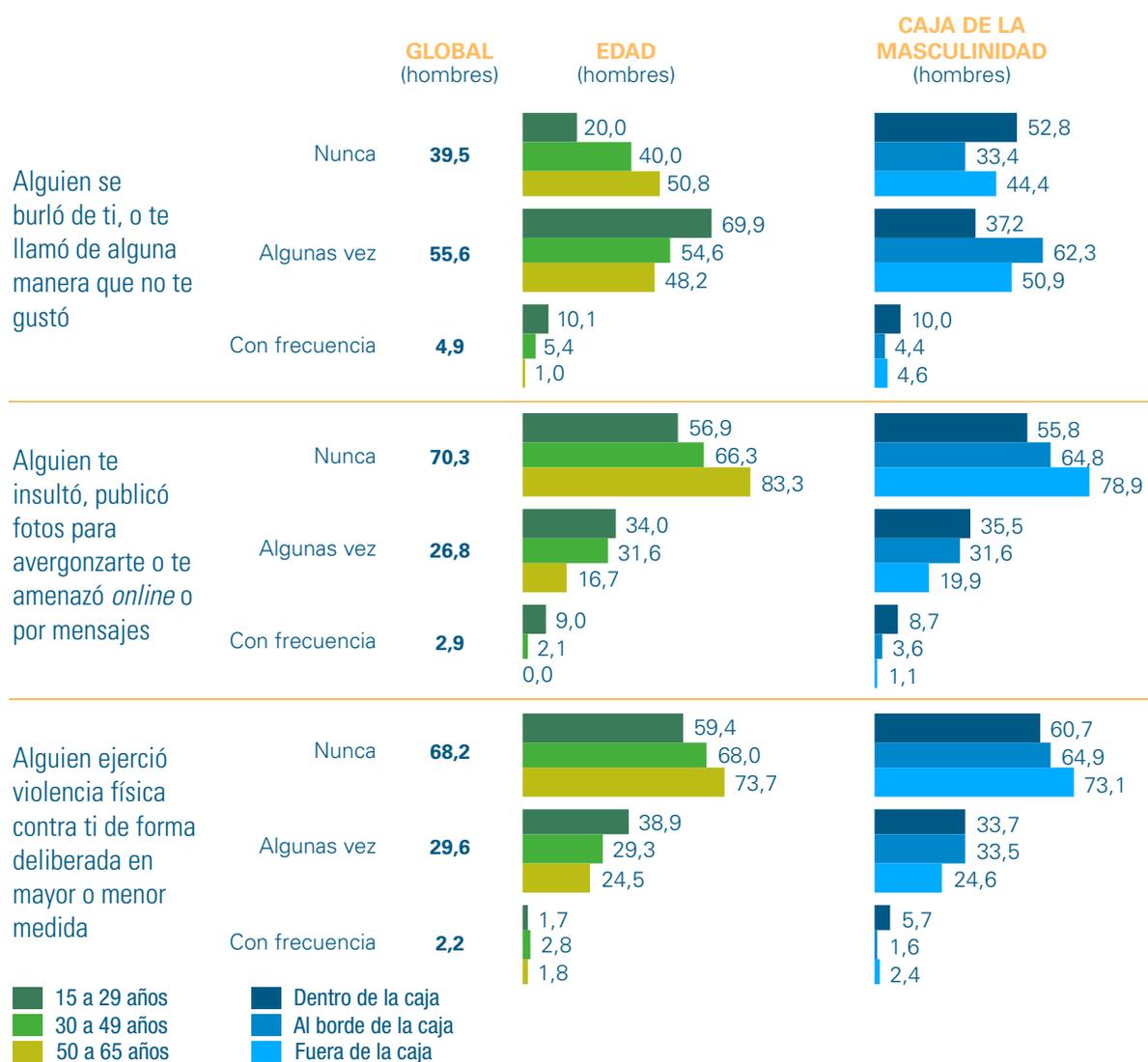
Preguntas 38-40. En los últimos 6 meses, ¿con qué frecuencia te ocurrieron las siguientes situaciones? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Una vez descritos los datos globales de violencia sufrida por género y por edad, nos detenemos a analizar los **datos concretos de los hombres**. Acabamos de ver que los hombres se ven más expuestos de forma general a la violencia, es decir, sufren más violencia en todas las formas que planteamos.

Las **diferencias por edad entre los hombres** muestran el mismo patrón que en los datos globales, evidenciando que son los **hombres jóvenes quienes sufren más situaciones de violencia**, especialmente la violencia verbal, pues prácticamente 8 de cada 10 hombres jóvenes (15 a 29 años) declaran haber sufrido burlas o insultos en los últimos 6 meses. Es llamativo que 4 de cada 10 hombres jóvenes reconocen haber sufrido violencia física en los últimos 6 meses, frente a 3 de cada 10 en el caso de los hombres de 30 a 49 años y algo menos en el caso de los mayores de 50 años.

Con relación a la **caja de la masculinidad**, la conclusión parece clara: los hombres más metidos en la caja, es decir, los **hombres próximos a la idea de masculinidad hegemónica tradicional, se ven más expuestos a sufrir situaciones de violencia**, sobre todo si tenemos en cuenta a quienes sufren violencia con frecuencia. Entre los hombres dentro de la caja hay un 10% que sufre insultos y burlas con frecuencia, un 8,7% acoso *online* con frecuencia y un 5,7% violencia física frecuente, valores que duplican a los hombres que están al borde y fuera de la caja. Si tomamos en cuenta a los que declaran que han sufrido violencias alguna vez, incluyendo con frecuencia, vemos que **más de 4 de cada 10 hombres que están dentro de la caja han sufrido violencia verbal, digital o física en los últimos 6 meses**, valores que se reducen aproximadamente 1 de cada 3 en el caso de hombres al borde de la caja y a 1 de cada 4 en los de fuera de la caja.

**GRÁFICO 28.** Situaciones de acoso y violencia SUFRIDAS (en los últimos 6 meses). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 38-40. En los últimos 6 meses, ¿con qué frecuencia te ocurrieron las siguientes situaciones? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

## Violencia ejercida

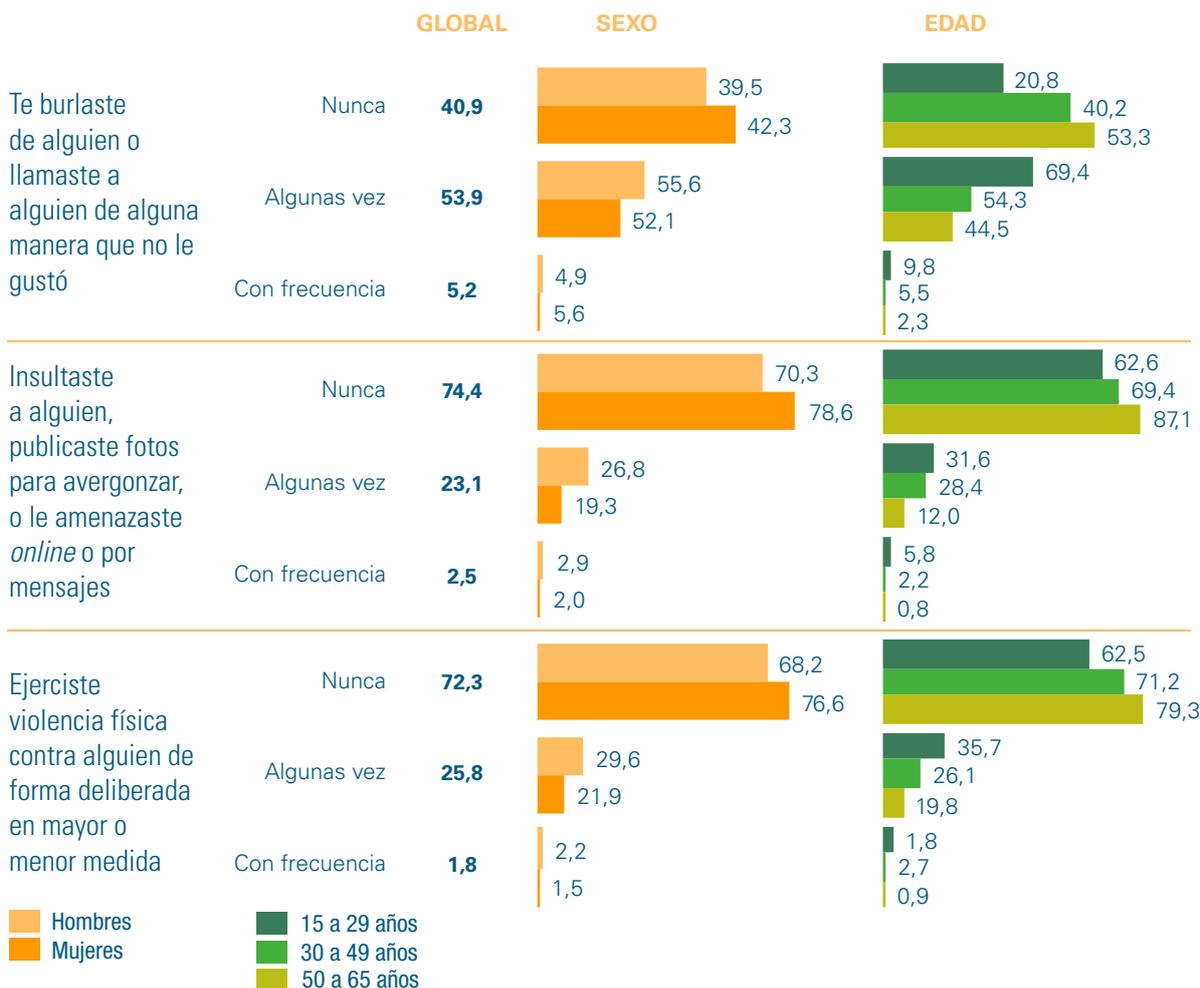
La exposición a la violencia también puede vivirse de forma activa, es decir, también se ejerce. En este punto analizamos las **formas activas de violencia –violencia ejercida–** que tiene la población vasca.

Así, de forma general, vemos que, mientras que en el caso de la violencia verbal es aproximadamente un tercio de personas vascas (35,1%) que han proferido insultos o burlas en los últimos 6 meses, en el caso del acoso *online* o la violencia física es sólo alrededor del 15%, ya sea alguna vez o con frecuencia. En general, **la violencia ejercida de forma frecuente es muy escasa**, pues es menos del 2% de la población en todos los casos de violencia contemplados. Sin embargo, los porcentajes aumentan razonablemente cuando tenemos en cuenta a quienes lo han hecho alguna vez: 53,9% ha insultado alguna vez, 23,1% ha acosado *online* y 25,8% ha ejercido algún tipo de violencia física.

Se advierten claras y **significativas diferencias por género y edad**. Por una parte, en cuanto al **género, claramente son las mujeres quienes se alejan del ejercicio de la violencia**: 7 de cada 10 mujeres no han realizado violencia verbal en los últimos 6 meses (6 de cada 10 hombres) y 9 de cada 10 ni han acosado *online* ni han ejercido violencia física directa (8 de cada 10 hombres). En todos los casos, no hay mujeres que declaren algún tipo de violencia ejercida de manera frecuente (menos del 1%), siendo bajos también los niveles de violencia ejercida en el caso de los hombres (algo más del 2%).

Por **edad**, la tendencia es clara, las personas **más jóvenes se acercan más a la violencia**. Por un lado, en cuanto a la violencia verbal, vemos que más de la mitad de jóvenes (56,6%) ha insultado en mayor o menor medida en los últimos 6 meses, mientras que el porcentaje se sitúa en el 33,4% en el grupo de 30 a 49 años y el 24,7% en las personas de 50 a 65 años). Por otro lado, el acoso *online* y la violencia física son comportamientos poco extendidos en general, pero los datos advierten que las personas jóvenes tienen una mayor tendencia a ejercer este tipo de violencias. Más del 20% de jóvenes acosa *online* o ejerce violencia física en los últimos 6 meses, porcentaje que se reduce a menos del 15% en personas de 30 a 49 años y a menos del 10% en mayores de 50 años.

**GRÁFICO 29.** Situaciones de acoso y violencia EJERCIDAS (en los últimos 6 meses). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



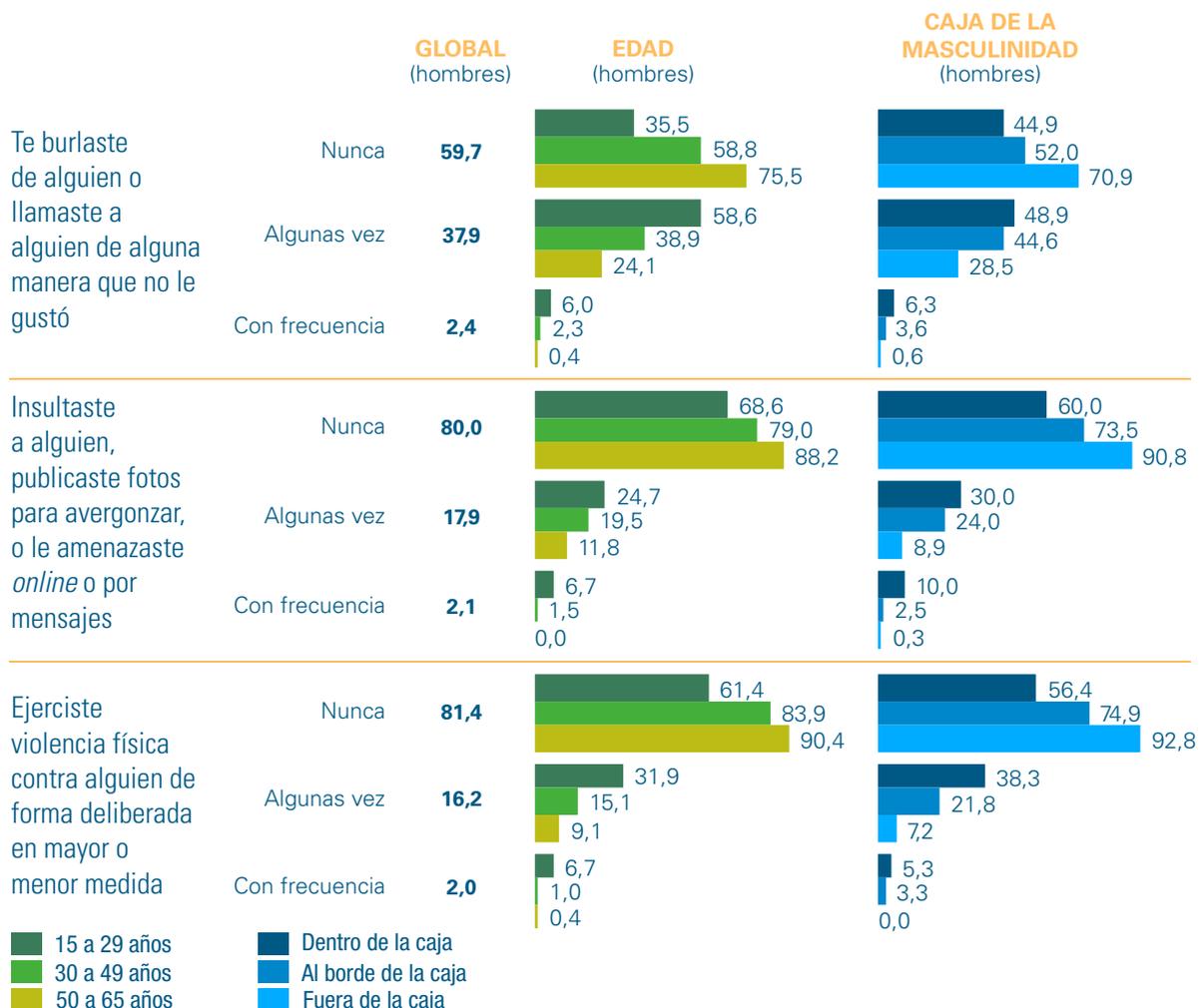
Preguntas 41-43. En los últimos 6 meses, ¿con qué frecuencia ejerciste las siguientes acciones? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años

Cuando ponemos el **foco en los hombres**, la edad cobra aun más importancia, acentuándose las **diferencias entre grupos de edad**. Por ejemplo, en cuanto a la violencia verbal, el 64,5% de hombres jóvenes de 15 a 29 años reconoce haber proferido insultos o burlas en los últimos 6 meses, mientras que los porcentajes se reducen al 41,2% entre los hombres de 30 a 49 años y al 24,5% en los hombres de 50 a 65 años. En lo relativo a la violencia digital, los hombres jóvenes también muestran porcentajes muy superiores al resto: el 31,4% de hombres jóvenes cometió acoso *online* en mayor o menor medida en los últimos 6 meses (21% los de 30 a 49 años y 11,8% los de 50 a 65) y el 38,6% ejerció violencia física (16,1% los de 30 a 49 años y 9,6% los de 50 a 65 años).

Las **posiciones de la caja** también marcan diferencias significativas entre los hombres del País Vasco. La conclusión es la misma que en el caso de la violencia sufrida, y es que los **hombres dentro de la caja ejercen más violencia** que el resto. Primero, el 55,1% de hombres dentro de la caja ha ejercido algún tipo de violencia verbal en los últimos 6 meses, no tan por encima de los que están al borde, que alcanzan el 48%, pero sí muy por encima de los que están fuera, que se sitúan en el 29,1%. Segundo, las diferencias son más agravadas en el caso de la violencia digital y la violencia física: el 40% de hombres dentro de la caja declara

haber cometido acoso o amenazas *online*, frente al 26,5% de los hombres al borde de la caja y 9,2% de hombres fuera de la caja; el 43,6% de hombre dentro de la caja reconoce haber ejercido violencia física, mientras que se reduce hasta el 25,1% en el caso de los que están al borde y al 7,2% en los de fuera de la caja.

**GRÁFICO 30.** Situaciones de acoso y violencia EJERCIDAS (en los últimos 6 meses). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 41-43. En los últimos 6 meses, ¿con qué frecuencia ejerciste las siguientes acciones? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

## VALORES Y CREENCIAS

# 4.3

A lo largo del siguiente apartado pasamos a explorar el impacto que tiene el modo de encarnar la masculinidad sobre una serie de **valores y creencias vinculados a los estereotipos y roles de género, al sentir feminista y el modo en el que se interpreta la igualdad, las relaciones de pareja y la violencia de género.**

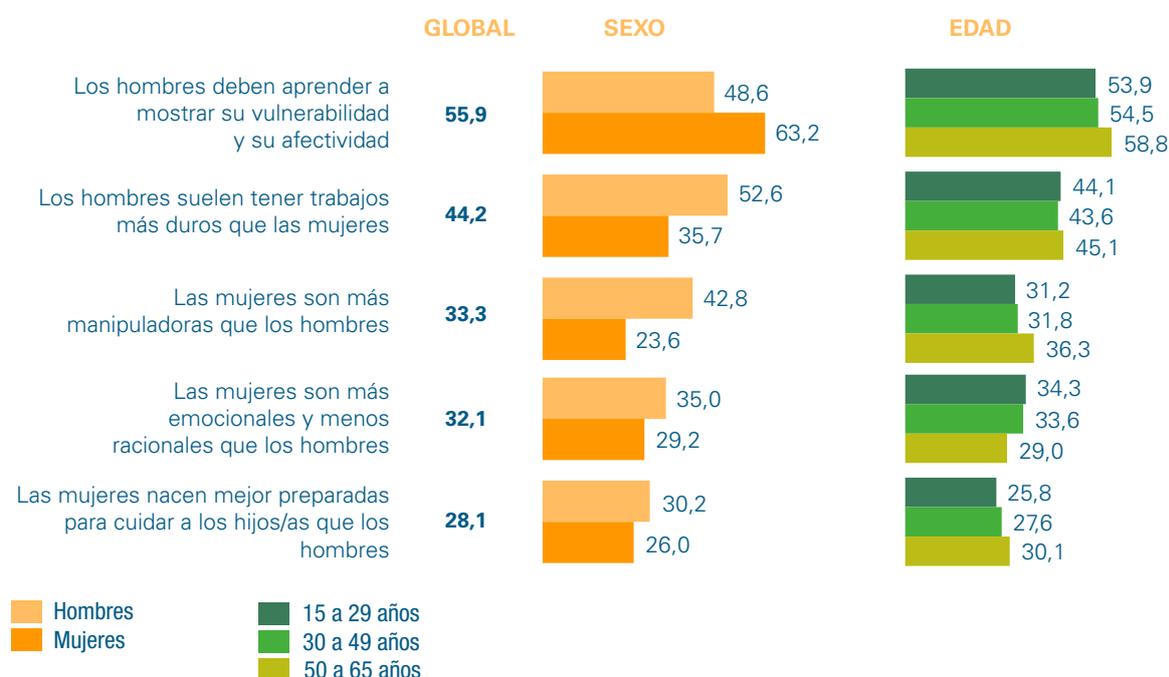
Siguiendo la misma estructura que en el resto del informe, tendremos en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres y las diferencias entre los distintos grupos de edad, y generaremos un foco específico sobre la caja de la masculinidad y el modo en el que las tres posiciones de la misma afectan los valores y las creencias.

## POSICIONES EN TORNO A LOS ROLES DE GÉNERO

# 4.3.1

Partimos de un análisis que persigue **captar las posturas en torno a algunos de los principales roles de género** más extendidos a través de los procesos de socialización diferencial de género. La idea de que los hombres no pueden mostrarse vulnerables o que los trabajos masculinos tienden a ser más duros que los femeninos, normalizando que estén mejor remunerados; también los mitos que refuerzan la idea de que las mujeres son manipuladoras y que son más emocionales y menos racionales que los hombres y, por último, la idea de que las mujeres están mejor preparadas para el trabajo de cuidados de forma innata, naturalizando el reparto de tareas.

**GRÁFICO 31.** Grado de acuerdo con cualidades o roles de hombres y mujeres en la sociedad. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



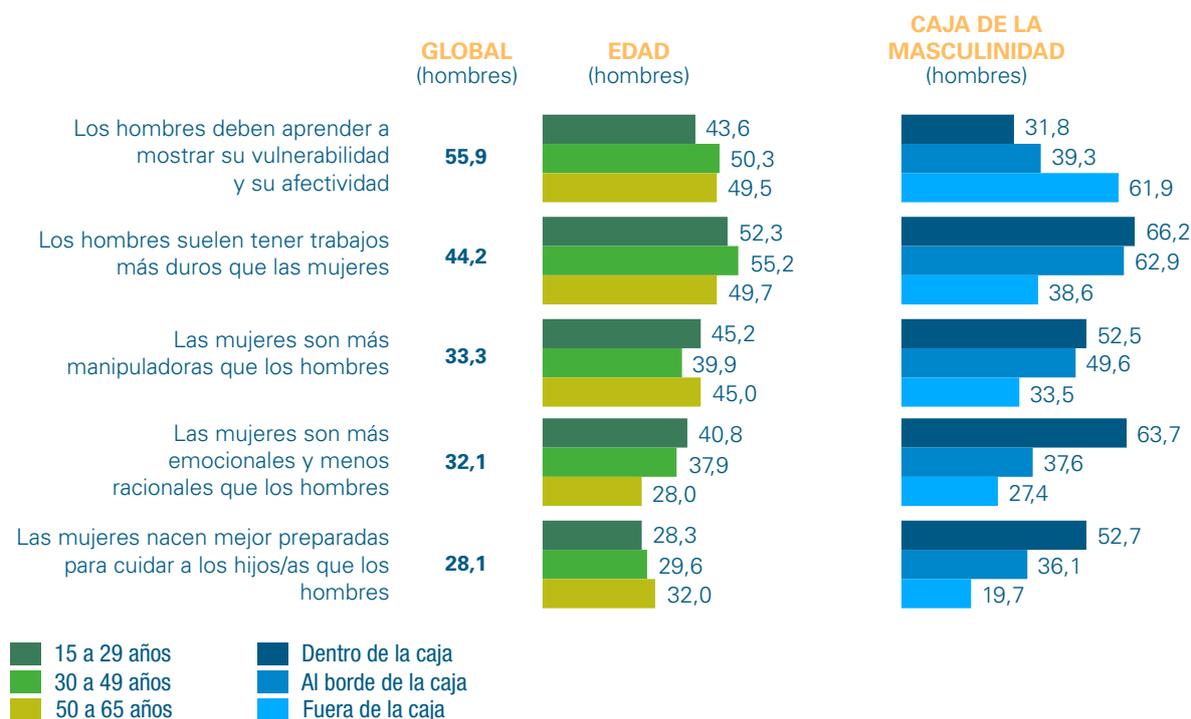
Preguntas 66-70. Con relación a las cualidades y roles de mujeres y hombres en la sociedad, ¿puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? Utilizar una escala de 0 a 10, en la que 0 es "nada de acuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo". Recodificación: ACUERDO = 7-10; NI ACUERDO NI DESACUERDO = 4-6; DESACUERDO = 0-3. // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

El **mayor grado de acuerdo** se observa ante la idea de que «los hombres deben aprender a mostrar su vulnerabilidad y su afectividad» (55,9%), **rompiendo con el mandato de género masculino que sanciona a los hombres que no se muestran fuertes o poco emocionales**. Vemos también que esta afirmación alcanza un alto grado de acuerdo tanto entre hombres (48,6%) como entre mujeres (63,2%) y las diferencias entre los tres grupos de edad son muy reducidas, por lo que se alcanza un apoyo relativamente transversal en la muestra.

El **resto de afirmaciones apuntalan mandatos de género** tanto masculinos como femeninos, y alcanzan diversos grados de acuerdo: un 44,2% considera que «los hombres suelen tener trabajos más duros que las mujeres», un 33,3% que las mujeres «son más

manipuladoras que los hombres», un 32,1% que son «más emocionales y menos racionales que los hombres» y un 28,1% que «nacen mejor preparadas para cuidar a los hijos/as de los hombres». Ante todas estas afirmaciones los **hombres tienden a mostrar un mayor grado de acuerdo que las mujeres**, superándolas en entre 4 y casi 20 puntos porcentuales. Podemos destacar la que mayor acuerdo registra, relacionada a la dureza de los trabajos masculinos, y en el que los hombres alcanzan un 52,6% de acuerdo y las mujeres un 35,7%. Las diferencias por **grupos de edad no resultan muy significativas**, aunque en todas las variables, excepto la que identifica a las mujeres con el ámbito de las emociones y a los hombres con el de la razón, generan niveles de acuerdo algo superiores en el grupo de más edad, de 50 a 65 años.

**GRÁFICO 32.** Grado de acuerdo con cualidades o roles de hombres y mujeres en la sociedad. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 66-70. Con relación a las cualidades y roles de mujeres y hombres en la sociedad, ¿puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? Utilizar una escala de 0 a 10, en la que 0 es “nada de acuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo”. Recodificación: ACUERDO = 7-10; NI ACUERDO NI DESACUERDO = 4-6; DESACUERDO = 0-3. // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Explorando las **posiciones de los hombres** ante estas afirmaciones, vemos como una vez más la **edad no marca importantes diferencias**. En la afirmación que rompe con el mandato de género que rechaza la vulnerabilidad en relación a la masculinidad, el grupo de menos edad muestra un menor grado de acuerdo (43,6%) en comparación a los otros dos grupos que giran en torno al 50% de acuerdo. En el resto de variables no hay una tendencia clara, puesto que en cada una hay un grupo de edad que supera ligeramente al resto en el grado de acuerdo.

Pasando al analizar **el impacto de la caja de la masculinidad, sí es claramente determinante** la posición que se ocupa a la hora de valorar este tipo de afirmaciones. El acuerdo ante la idea de que los hombres deberían poder ser vulnerables y emocionales es claramente mayoritario entre quienes se sitúan fuera de la caja (61,9%), frente a quienes se sitúan al borde (39,3% y dentro de la caja (31,8%).)

La tendencia inversa se observa en el resto de variables, siendo siempre quienes se sitúan dentro de la caja de la masculinidad quienes registran mayores porcentajes de acuerdo. La mirada esencialista sobre las mujeres como innatamente manipuladoras, emocionales y cuidadoras genera acuerdos de más del 50% entre quienes se sitúan dentro de la caja de la masculinidad, en las posiciones intermedias esta mirada genera acuerdos entre el 35% y el 50% y para quienes se alejan de la caja de la masculinidad el acuerdo no llega al 35%.

La afirmación que mayores acuerdos obtiene a nivel transversal en las tres posiciones de la caja es la que refleja la idea de que los trabajos asociados a los hombres tienden a ser más duros que los de las mujeres. Esta idea refleja acuerdos del 38,6%, 62,9% y 66,2% para quienes se sitúan fuera, al borde y dentro de la caja respectivamente.

## POSICIONES FRENTE AL FEMINISMO

# 4.3.2

Los **movimientos feministas representan la lucha política y social por la igualdad entre hombres y mujeres**, por lo que consideramos que el sentir feminista es una variable fundamental a la hora de analizar el impacto que tienen las masculinidades sobre los valores y creencias en torno al género.

Del **total de la muestra casi la mitad (49,6%) afirma no sentirse feminista frente al 38,9% que sí y un muy significativo 11,5% que no sabe o no quiere posicionarse**<sup>4</sup>. Las diferencias entre hombres y mujeres están claramente marcadas puesto que **solo 3 de cada 10 hombres se considera feminista mientras que en el caso de las mujeres son prácticamente la mitad**.

**GRÁFICO 33.** Jóvenes que se consideran feministas. Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)

¿Te consideras feminista?



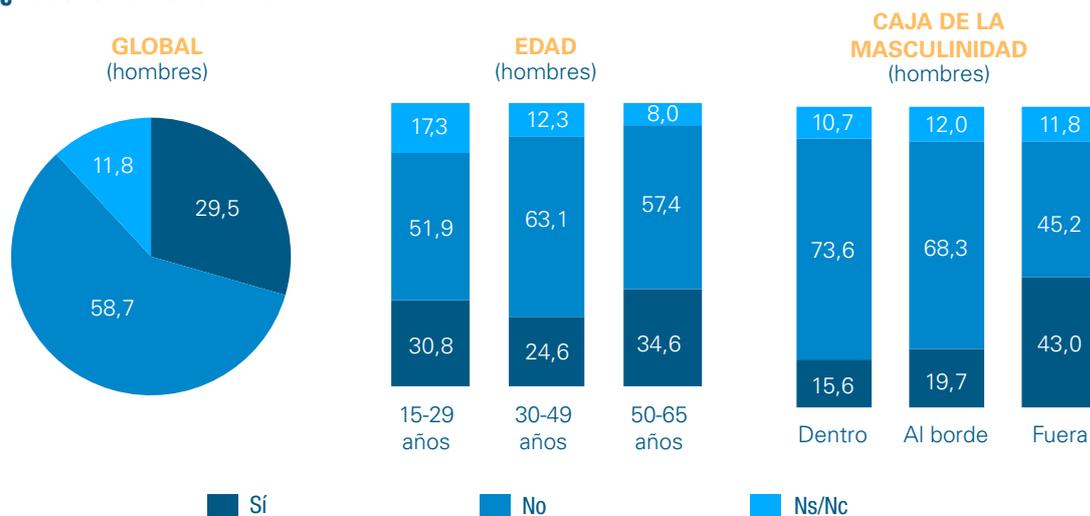
Pregunta 71. ¿Te consideras feminista? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

<sup>4</sup> Es importante enmarcar este análisis en el contexto actual y complejizar los resultados que mostramos: en primer lugar, los movimientos feministas son muy diversos y aunque les cohesione la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres hay ramas del feminismo que no consideran legítimo que los hombres se definan como feministas, aunque defiendan la igualdad; en segundo lugar, sigue habiendo mucha desinformación y desconocimiento sobre la definición de lo que es el feminismo. Resulta fundamental tener en cuenta estos factores a la hora de dimensionar el sentir feminista recogido cuantitativamente como hacemos en esta sección.

Por lo que respecta a las **diferencias entre los tres grupos de edad, son los y las más jóvenes quienes se consideran más feministas**, 46,1% frente al 33,9% entre los 30 y 49 años y el 40,5% entre los 50 y los 65 años. Llama la atención que el grupo de edades intermedias es el que menor sentir feminista registra. También resulta muy significativo el porcentaje que afirma que no sabe o que no quiere posicionarse, puesto que entre el grupo de más edad es únicamente del 6,9% pero, ya en el grupo de edad intermedio, alcanza el 12,7% y entre los y las más jóvenes el 17,2%.

**GRÁFICO 34.** Hombres que se consideran feministas. Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)

**¿Te consideras feminista?**



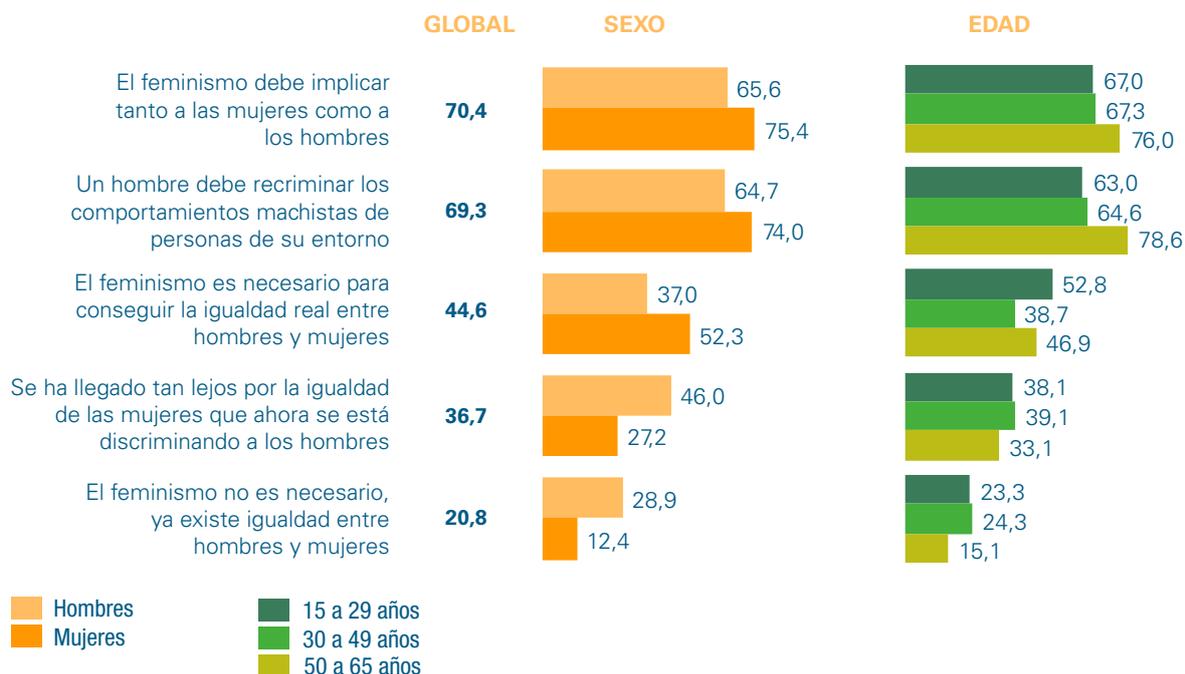
Pregunta 71. ¿Te consideras feminista? // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Pasando a analizar las **posiciones de los hombres, en este caso son los más mayores quienes registran un mayor sentir feminista (34,6%)**, seguido del grupo de menos edad (30,8%) y por último el grupo de 30 a 49 años (24,6%). De nuevo, resulta muy significativo el alto porcentaje de varones que afirma no saber o no querer posicionarse ante los movimientos feministas, llegando a alcanzar el 17,3% entre el grupo de menos edad.

La **caja de la masculinidad también resulta claramente significativa** a la hora de analizar el sentir feminista, siendo un 15,6% los hombres feministas entre quienes están dentro de la caja, un 19,7% entre quienes están al borde y un 43% entre los que están fuera. Llama la atención que la diferencia entre quienes se sitúan dentro de la caja de la masculinidad y al borde es muy reducido, especialmente comparado con quienes están al fuera, que registra porcentajes de más del doble de hombres feministas.

Más allá de la autoadscripción al feminismo, se puede profundizar más en torno a los posicionamientos frente a las igualdades o desigualdades entre hombres y mujeres. Para ello se han planteado algunas preguntas de grado de acuerdo que hablan de la situación de las mujeres en la sociedad y las desigualdades de género.

**GRÁFICO 35.** Grado de acuerdo con afirmaciones sobre desigualdades de género y feminismo. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 72-76. A continuación, nos gustaría que señalaras tu grado de acuerdo con las siguientes frases, según una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que estás “totalmente en desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo”. Recodificación: ACUERDO = 7-10; NI ACUERDO NI DESACUERDO = 4-6; DESACUERDO = 0-3. // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

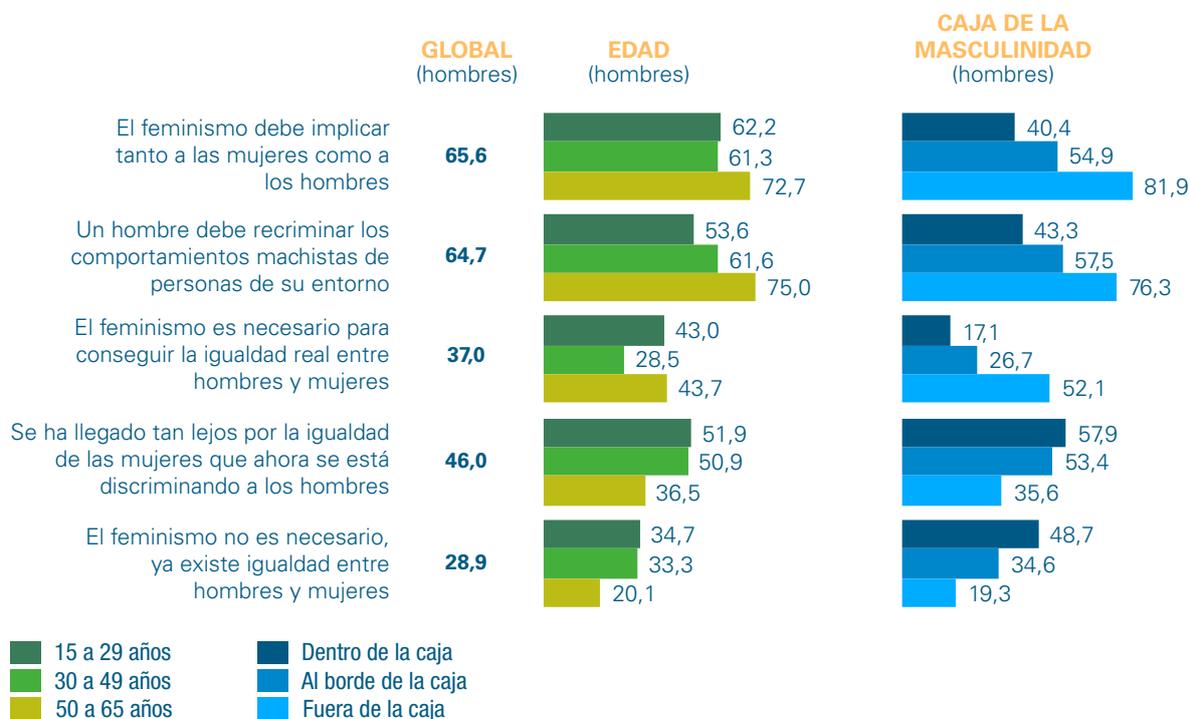
En este caso, vemos que, de **forma general, son las afirmaciones que defienden el feminismo y la igualdad las que generan más aceptación** y, los mayores acuerdos, los generan frases que apuestan por un **feminismo compartido entre hombres y mujeres** (70,4% defiende que «el feminismo debe implicar tanto a las mujeres como a los hombres»), una **lucha activa frente al machismo por parte de los hombres** (69,3% afirma que «un hombre debe recriminar los comportamientos machistas de personas de su entorno») y, en menor medida, la necesidad del feminismo como vía para lograr la igualdad (44,6% dice que «el feminismo es necesario para conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres»).

Al igual que sucede con el posicionamiento directo frente al feminismo, también hay **diferencias de género muy significativas** en las posturas frente a estas afirmaciones. Las **mujeres tienden en mayor medida a estar más de acuerdo respecto a las afirmaciones que defienden el feminismo** y los **hombres destacan comparativamente por estar más de acuerdo con afirmaciones contrarias al mismo**. Por un lado, las mujeres vascas tienen altos grados de acuerdo con: «el feminismo debe implicar tanto a las mujeres como a los hombres» (75,4% ellas y 65,6% los hombres), «un hombre debe recriminar los comportamientos machistas de personas de su entorno» (74% ellas y 64,7% los hombres) y «el feminismo es necesario para conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres» (52,3% ellas y 37% ellos). Por otro lado, los hombres muestran porcentajes destacados de acuerdo con: «se ha llegado tan lejos por la igualdad de las mujeres que ahora se está discriminando a los hombres» (46% ellos y 27,2% las mujeres) y «el feminismo no es necesario, ya existe igualdad» (28,9% ellos y 12,4% ellas).

La **edad** es una variable menos significativa, pero que también es importante cuando se analizan las posturas frente al feminismo. De un lado, en cuanto a las afirmaciones que abogan por un feminismo compartido y activo por parte de los hombres («el feminismo debe implicar tanto a las mujeres como a los hombres» y «un hombre debe recriminar los comportamientos machistas de personas de su entorno») son las personas más mayores (50 años o más) quienes se muestran más de acuerdo, así como se posicionan bastante de acuerdo con «el feminismo es necesario para conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres», afirmación con la que muestran más grado de acuerdo las personas jóvenes (15 a 29 años). A su vez, las personas más mayores del País Vasco son quienes muestran menos acuerdo con afirmaciones contrarias al feminismo, posturas en las que parecen estar más de acuerdo las personas de mediana edad (30 a 49 años).

Al analizar estas posturas específicamente entre los **hombres**, cruzando por su edad y por su posición respecto de la caja de la masculinidad, las diferencias son muy marcadas. Primero, la **edad** es una variable importante en este caso, ya que, como sucede con la edad entre la población general del País Vasco, a mayor edad hay un mayor acuerdo con afirmaciones que apuestan por un feminismo compartido entre hombres y mujeres y un feminismo activo por parte de los hombres, así como el grupo de edad más mayor destaca en la defensa de la necesidad del feminismo para la igualdad real, donde coinciden en grado de acuerdo con el grupo de hombres jóvenes. Los hombres más jóvenes también muestran una alta proporción de quienes defienden posturas contrarias al feminismo: la mitad de los hombres jóvenes (51,9%) afirma que se ha llegado demasiado lejos con el feminismo, llegando a discriminar a los hombres, y un tercio (34,7%) dice que el feminismo no es necesario porque ya hay igualdad entre hombres y mujeres.

**GRÁFICO 36. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre desigualdades de género y feminismo. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)**



Preguntas 72-76. A continuación, nos gustaría que señalaras tu grado de acuerdo con las siguientes frases, según una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que estás “totalmente en desacuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo.” Recodificación: ACUERDO = 7-10; NI ACUERDO NI DESACUERDO = 4-6; DESACUERDO = 0-3. // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Por último, con relación a la **caja de la masculinidad**, los resultados son claros: los hombres fuera de la caja son mucho más proclives a defender el feminismo, la necesidad de un feminismo que implique a hombres y mujeres y la necesidad de hombres que recriminen los comportamientos machistas; a su vez, los hombres dentro de la caja se mantienen en posturas alejadas del feminismo, casi contrarias. Las posturas entre hombres dentro y fuera de la caja son claramente contrarias al hablar de feminismo:

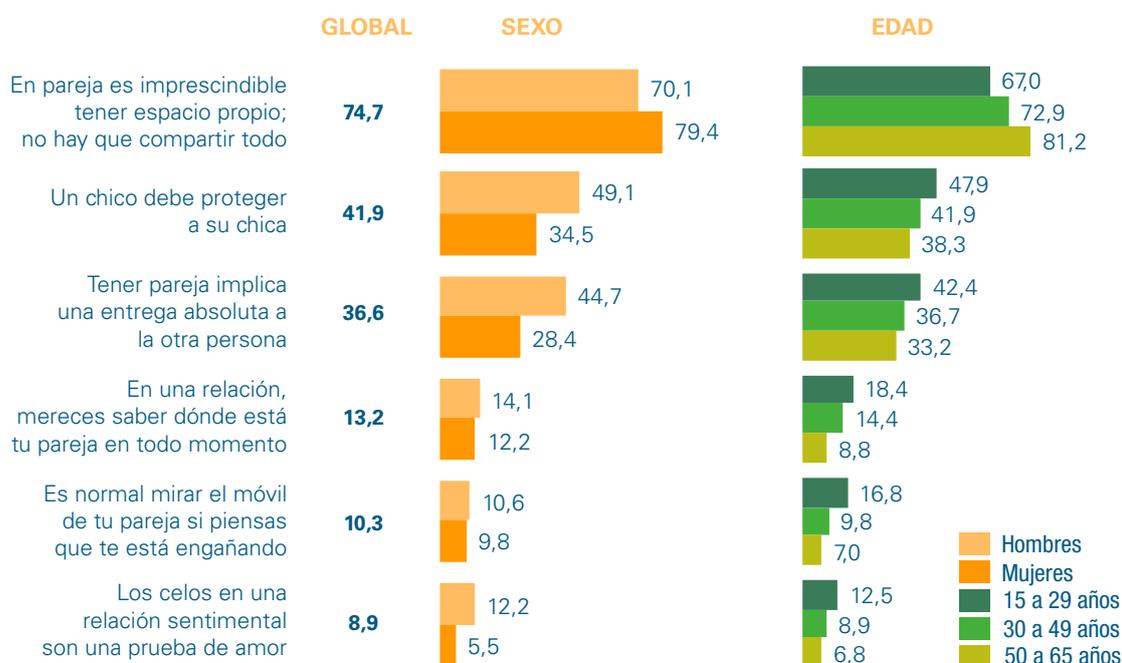
- **Los hombres dentro de la caja.** Casi 6 de cada 10 creen que se ha llegado demasiado lejos con el feminismo porque se llega a discriminar a los hombres, y la mitad cree que el feminismo no es necesario porque ya hay igualdad entre hombres y mujeres. Entre estos hombres, hay menos de 2 de cada 10 que creen que el feminismo es necesario para conseguir la igualdad real.
- **Los hombres fuera de la caja.** Son mucho más defensores del feminismo, más de la mitad defienden que es necesario para alcanzar la igualdad real y alrededor de 8 de cada 10 creen que el feminismo debe implicar a hombres y mujeres por igual, a la vez que afirman que un hombre debe recriminar los comportamientos machistas de la gente de su entorno.

**VISIONES ENTORNO  
A LAS RELACIONES DE  
PAREJA VISIONES ENTORNO  
A LAS RELACIONES DE PAREJA**

# 4.3.3

**Algunos de los principales estereotipos y mandatos de género se estructuran en torno a las relaciones de pareja y el modo en el que se reparten los roles en la misma.** A su vez, hay toda una serie de mitos vinculados al amor romántico, como es la entrega absoluta a la pareja o la posesividad y el control como muestras de protección y cuidado, que se ven reforzadas en el modelo de familia patriarcal en el que la masculinidad hegemónica tradicional encuentra un espacio privilegiado. Partiendo de esta base, proponemos profundizar en este punto sobre las distintas visiones en torno a la pareja, por género, edad y posición en la caja de la masculinidad.

**GRÁFICO 37.** Grado de acuerdo con afirmaciones sobre relaciones de pareja. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 77-82. El siguiente listado plantea diversas cuestiones vinculadas a las relaciones de pareja. ¿Puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? (Utilizar una escala de 0 a 10, en la que 0 es “nada de acuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo”). Recodificación: ACUERDO = 7-10; NI ACUERDO NI DESACUERDO = 4-6; DESACUERDO = 0-3. // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

En primer lugar, hay dos afirmaciones contrapuestas relacionadas a la idea del espacio para el individualismo en una relación de pareja. La afirmación que **mayor grado de acuerdo** registra es la de que «**en pareja es imprescindible tener espacio propio; no hay que compartir todo**», con un 74,7% de acuerdo. En oposición a esta idea, un 36,6% está de acuerdo con que «tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona».

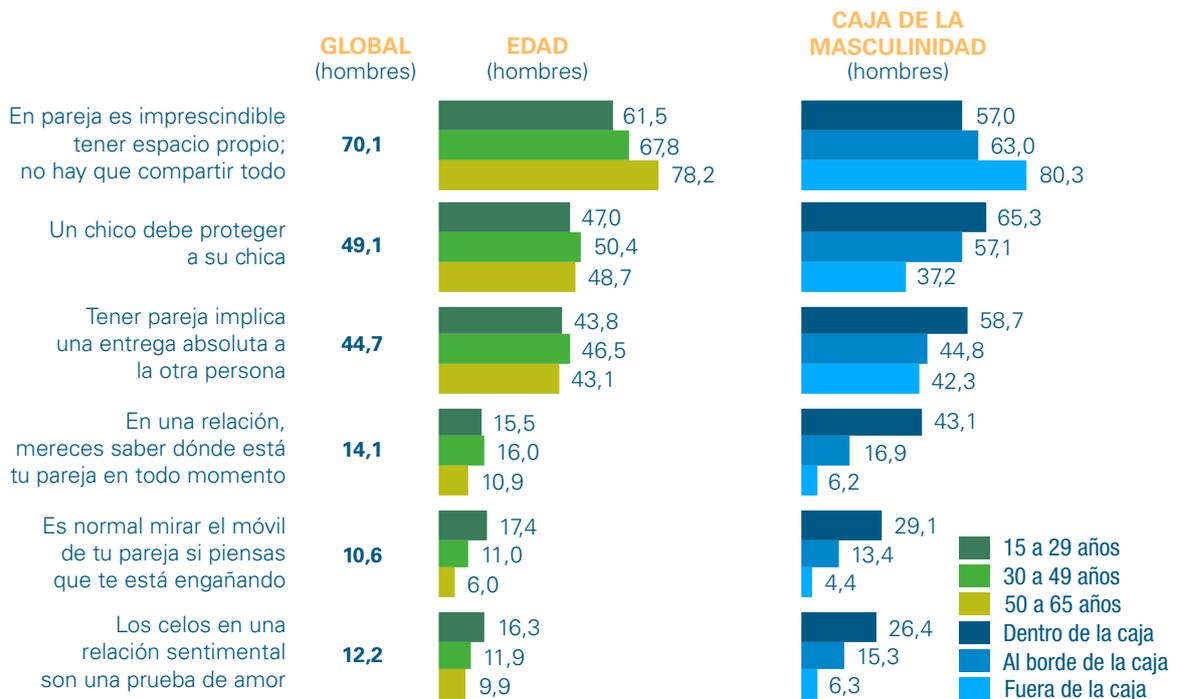
Llama la atención cómo ante estas dos afirmaciones el porcentaje de mujeres es mayor que el de los hombres, en la primera en casi 10 puntos porcentuales (70,1% ellos y 79,4% ellas), y lo opuesto ocurre, con incluso más distancia, en la segunda (44,7% ellos y 28,4%

ellas). **Vemos como la idea de la dependencia y la entrega a la pareja ha permeado más en el imaginario de los hombres.**

El resto de afirmaciones empleadas en este bloque de preguntas hace referencia al control, la posesividad y los celos como muestras de amor o como dinámicas normalizadas y naturalizadas y, en todas ellas, los hombres muestran un mayor grado de acuerdo que las mujeres. La que mayor consenso alcanza es la de que «un chico debe proteger a su chica» (49,1% ellos y 34,5% ellas), seguida de que «en una relación, mereces saber dónde está tu pareja en todo momento» (14,1% ellos y 12,2% ellas), después «es normal mirar el móvil de tu pareja si piensas que te está engañando» (10,6% ellos y 9,8% ellas) y, por último, la de que «los celos en una relación sentimental son una prueba de amor» (12,2% ellos y 5,5% ellas).

Analizando estas actitudes por grupos de edad, se ve cómo de forma consistente el grupo de 50 a 65 años se muestra más a favor de que la independencia y el espacio propio es fundamental en una relación de pareja (más del 80%) y menos de acuerdo con que diversas formas de control y posesividad son negativas para este tipo de vínculos. A medida que se reducen los años también se invierte esta tendencia, siendo las personas de 15 a 29 años quienes en menor medida ven como imprescindible el espacio propio en la pareja (67%) y quienes mayores grados de acuerdo registran en el resto de afirmaciones. Podemos destacar que la afirmación de que «un chico debe proteger a su chica» es la que de forma transversal más acuerdo genera en los tres grupos de edad con un 38,3% de acuerdo en el grupo de más edad y un 47,9% en el grupo de más jóvenes.

**GRÁFICO 38.** Grado de acuerdo con cualidades o roles de hombres y mujeres en la sociedad. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 77-82. El siguiente listado plantea diversas cuestiones vinculadas a las relaciones de pareja. ¿Puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? (Utilizar una escala de 0 a 10, en la que 0 es “nada de acuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo”). Recodificación: ACUERDO = 7-10; NI ACUERDO NI DESACUERDO = 4-6; DESACUERDO = 0-3. // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

En este punto ponemos el foco sobre la **mirada de los hombres**. Partiendo de las diferencias **según grupos de edad**, en algunos casos se mantiene la misma tendencia que para la muestra general, pero no en todos. Sigue siendo el grupo de más edad el que mayor grado de acuerdo registra a la hora de defender que «en una pareja es imprescindible tener espacio propio; no hay que compartir todo» (con un 78,2% frente al 67,8% en el grupo de 30 a 49 años y el 61,5% en el grupo de 15 a 29 años), no obstante, en otras afirmaciones como la de que “un chico debe proteger a su chica” o la de que «tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona», los porcentajes de acuerdo se igualan. En el resto de afirmaciones, más marginales, el grupo de menos edad destaca ligeramente frente al resto.

Si analizamos el impacto de la caja de la masculinidad, vemos como **encontrarse dentro de la caja marca claramente todas las respuestas**. El porcentaje de acuerdo con la afirmación que aboga por la necesidad de generar espacios de intimidad e independencia en el seno de la pareja es el más bajo (57% frente al 63% de quienes están al borde o el 80,3% de quienes están fuera) y, en todas las demás afirmaciones, el porcentaje de acuerdo es significativamente mayor que en el resto de posiciones de la caja. Podemos destacar cómo en las afirmaciones que normalizan el control de la pareja, el grado de acuerdo entre quienes se sitúan dentro de la caja giran entre el 25% y el 45%, mientras que para quienes están al borde hay un 15% de acuerdo aproximadamente y para quienes están fuera no supera el 7% de acuerdo.

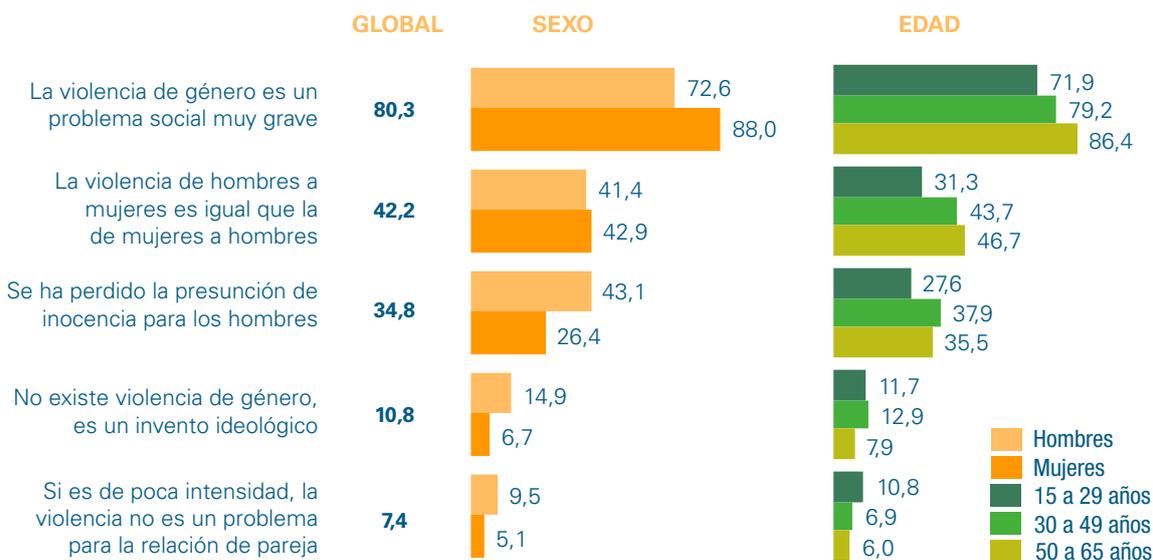
## PERSPECTIVAS SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

# 4.3.4

Cerramos este bloque atendiendo al modo en el que se percibe y las actitudes que genera la violencia de género. Los datos oficiales de violencia de género son inequívocos, se trata de un fenómeno constante desde que se tienen registros y es fundamental seguir luchando por su erradicación. No obstante, en los últimos años se han ido extendiendo discursos y argumentos que tienden a minimizar, banalizar o incluso negar la existencia de este tipo de violencia. El objetivo de esta sección es dimensionar estos discursos y analizar el impacto que tienen sobre su extensión y aceptación las características sociodemográficas y la caja de la masculinidad.

Es importante destacar el **consenso generalizado en torno a la idea de que «la violencia de género es un problema social muy grave»**, la afirmación con mayor grado de acuerdo con diferencia (80,3%). El porcentaje de acuerdo es alto en toda la población, aunque las mujeres superan en 16 puntos porcentuales a los hombres (88% ellas y 72,6% ellos). Por lo que respecta a las diferencias por grupos de edad, el **acuerdo con esta idea se incrementa a medida que avanzan los años**: hay un 71,9% de acuerdo entre jóvenes de 15 a 29 años, un 79,2% para el grupo de 30 a 49 años y un 86% de acuerdo para las personas entre 50 y 65 años.

**GRÁFICO 39.** Grado de acuerdo con afirmaciones sobre violencia de género. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Población 15-65 años; global, por sexo y edad. País Vasco. 2024. (%)

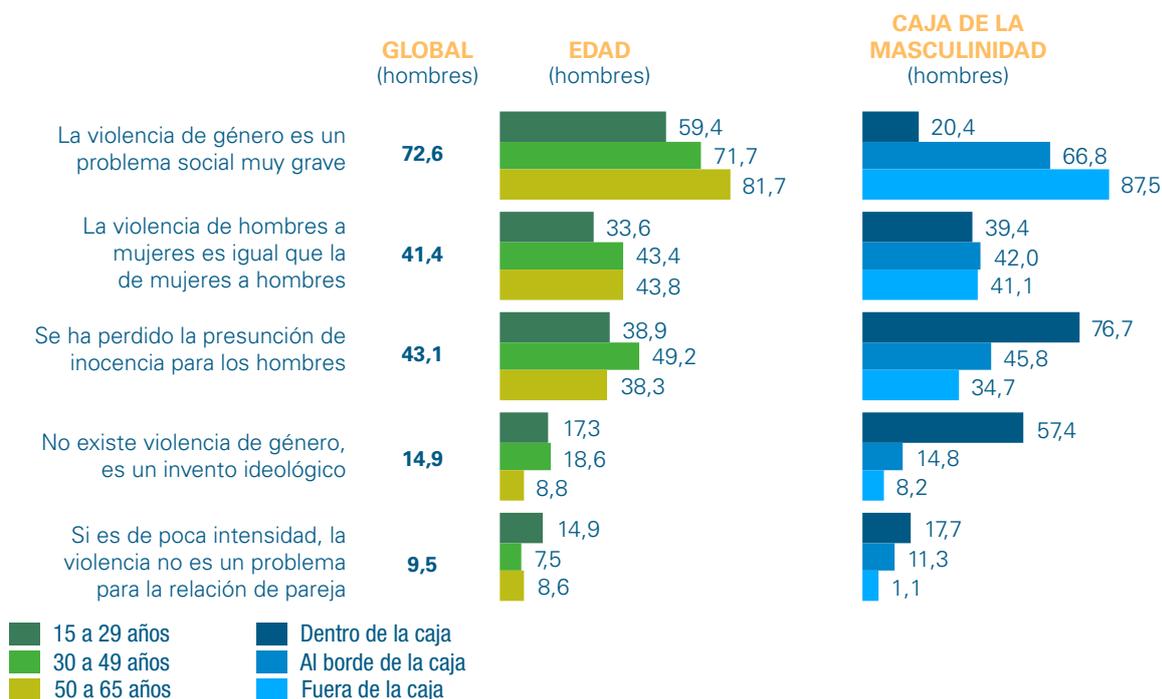


Preguntas 83-87. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones acerca de la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...) y su impacto en la sociedad. ¿Cuál sería tu grado de acuerdo con cada una de estas afirmaciones? Valorar en una escala de 0 a 10, donde 0 es "nada de acuerdo" y 10 es "totalmente de acuerdo". Recodificación: ACUERDO = 7-10; NI ACUERDO NI DESACUERDO = 4-6; DESACUERDO = 0-3. // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 627 hombres; 624 mujeres; 263 15-29 años; 535 30-49 años; 454 50-65 años.

Hay **dos afirmaciones que refuerzan la idea de que los hombres están en una posición de desventaja en la sociedad actual, equiparando la violencia de hombres a mujeres con la violencia de mujeres a hombres (con un 41,2% de acuerdo) y desde la idea de que se ha perdido la presunción de inocencia para los hombres (con un 34,8% de acuerdo)**. Resulta llamativo que en la primera, tanto hombres como mujeres muestran grados de acuerdo similares, incluso siendo ligeramente superior el de las mujeres. Por lo que respecta a la pérdida de la presunción de inocencia de los hombres, el porcentaje de acuerdo de las mujeres es del 26,4% frente al 43,1% de los hombres. Como vemos, estos postulados se han extendido significativamente en el imaginario colectivo de la población y con especial intensidad entre los varones. El análisis **por grupos de edad llama la atención puesto que se invierte una tendencia** que se venía observando en otras variables del estudio, en este caso, son los grupos de más edad quienes muestran un mayor grado de acuerdo con estas dos afirmaciones.

Finalmente podemos observar que las **dos afirmaciones que niegan o minimizan la importancia de la violencia de género son las más minoritarias: un 10,8% afirma que la violencia de género «no existe, es un invento ideológico» (14,9% ellos y 6,7% ellas) y un 7,4% que «si es de poca intensidad, no es un problema para la relación de pareja» (9,5% ellos y 5,1% ellas)**. Como vemos, en ambos casos el porcentaje de hombres prácticamente duplica al de las mujeres. Las franjas de edad no muestran grandes diferencias, aunque sí podemos destacar que el porcentaje que resta importancia a las formas de violencia de género de baja intensidad es mayor entre el grupo de 15 a 29 años, un 10,8% frente al resto de grupos de edad donde es el 6% aproximadamente el que se muestra de acuerdo.

**GRÁFICO 40.** Grado de acuerdo con cualidades o roles de hombres y mujeres en la sociedad. ACUERDO (7-10 en escala 0-10). Hombres 15-65 años; global, por edad y visión de la masculinidad. País Vasco. 2024. (%)



Preguntas 83-87. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones acerca de la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...) y su impacto en la sociedad. ¿Cuál sería tu grado de acuerdo con cada una de estas afirmaciones? Valorar en una escala de 0 a 10, donde 0 es "nada de acuerdo" y 10 es "totalmente de acuerdo". Recodificación: ACUERDO = 7-10; NI ACUERDO NI DESACUERDO = 4-6; DESACUERDO = 0-3. // Base: 627 hombres de 15 a 65 años residentes en el País Vasco; 136 15-29 años; 269 30-49 años; 222 50-65 años; 43 dentro de la caja; 312 al borde de la caja; 272 fuera de la caja.

Analizamos aquí **las posturas de los hombres** en relación a la violencia de género que, como ya hemos visto, tienden a mostrarse más de acuerdo que las mujeres con todas las afirmaciones que cuestionan, minimizan, banalizan o niegan este tipo de violencia.

**Los grupos de edad permiten observar que el porcentaje de hombres jóvenes de 15 a 29 años que defiende que la violencia de género es un problema social muy grave es significativamente menor (59,4%)** frente al grupo de 30 a 49 años (71,7%) y especialmente en relación al grupo de 50 a 65 años (81,7%). En el resto de afirmaciones, las diferencias entre los grupos de edad no son especialmente amplias, aunque en general se observa que el discurso que iguala la violencia de mujeres hacia hombres a la de hombres a mujeres, o que evidencia una pérdida de presunción de los hombres, permea más en las generaciones de más edad y lo contrario ocurre con las afirmaciones que niegan o minimizan la importancia de la violencia de género.

Finalmente, los datos evidencian que **la caja de la masculinidad es un prisma que marca diferencias drásticas en las actitudes desplegadas ante la violencia de género**. En primer lugar, solo un 20,4% de quienes están dentro de la caja afirman que la violencia de género es un problema social muy grave, frente al 66,8% de quienes están al borde y el 87,5% de quienes están fuera. En segundo lugar, un 76,7% de quienes están dentro de la caja afirman que se ha perdido la presunción de inocencia de los hombres, frente al 45,8% y el 34,7% de quienes se encuentran al borde y fuera de la caja respectivamente. En tercer lugar, el 57,4% de quienes se encuentran dentro de la caja niega la existencia de la violencia de género, frente al 14,8% y el 8,2% de quienes se encuentran al borde y fuera de la caja. La idea de que

si la violencia de género es de poca intensidad no es realmente un problema también tiene mayor aceptación entre quienes se sitúan dentro de la caja, pero las diferencias con resto de posiciones no son tan marcadas (17,7% para quienes están dentro, 11,3% para quienes se posicionan al borde y 6,1% los que están fuera de la caja). Finalmente, la variable de que «es igual la violencia de hombres a mujeres como la violencia de mujeres a hombres» genera prácticamente el mismo grado de acuerdo en las tres posiciones de la caja (en torno al 40%).



# 5

## CONCLUSIONES



A lo largo del presente estudio se ha analizado el modo en el que **hombres y mujeres residentes en el País Vasco de 15 a 65 años perciben y construyen la masculinidad y las consecuencias que estas construcciones** tienen sobre su propia sensación de bienestar y sobre la sociedad en su conjunto a través de los valores y creencias que sostienen.

Como se ha comentado en parte del texto, el estudio ha sido posible gracias a la labor investigadora del **Centro Reina Sofía de Fad Juventud**, que llevan analizando la construcción de estereotipos de género desde hace varios años, especialmente desde el lanzamiento del primer Barómetro Juventud y Género de 2017 (Ballesteros et al., 2017), y vienen poniendo el foco sobre las masculinidades desde 2022. Esta trayectoria permite establecer análisis longitudinales e identificar algunos de los principales cambios que se vienen experimentando en los últimos años en este ámbito.

## BRECHA DE GÉNERO Y GENERACIONAL

# 5.1

Uno de los **ejes fundamentales de la investigación es el análisis de las brechas de género y las diferencias entre generaciones**. En este sentido, dos de las **principales conclusiones** extraídas del estudio son, por un lado, que la **polarización entre hombres y mujeres** es sustancial, siendo **ellas significativamente más transgresoras con los estereotipos y mandatos de género tradicionales** y, por otro lado, que los **grupos de edad más joven, de 15 a 29 años, tienden a refugiarse en principios ligados a la masculinidad hegemónica tradicional en mayor medida** que el resto.

### Polarización entre hombres y mujeres

Las diferencias entre hombres y mujeres, tanto a nivel ideológico como en cuestiones de género, han sido ampliamente constatadas en anteriores investigaciones (Sánchez Sanz, 2024; Sanmartín Ortí et al., 2024). En el presente estudio, los posicionamientos frente a las 17 variables empleadas para definir lo que entendemos por la caja de la masculinidad —la representación de la masculinidad hegemónica tradicional—, ya muestran esta tendencia. Entre dichas variables, el menor grado de acuerdo registrado entre los hombres es del 7,8% ante la idea de que «un hombre siempre debería tener la última palabra sobre decisiones en su relación o matrimonio», mientras que el mayor grado de acuerdo llega al 30,1% con la idea de que «un hombre que no se defiende cuando otros abusan de él, es débil». Por su parte, el menor grado de acuerdo en el caso de las mujeres es del 3% frente a la idea de que «no es aconsejable que los hombres heterosexuales tengan amigos homosexuales» y el porcentaje de acuerdo más alto es del 12,7% ante la afirmación de que «las mujeres no buscan **hombres que se preocupan mucho por su aspecto y forma de vestir**». **De hecho, los hombres no sólo están más de acuerdo en todas estas ideas sobre la masculinidad, sino que, salvo en 4 indicadores, en el resto duplican el porcentaje de acuerdo respecto del de las mujeres**; sólo hay una idea donde no se observan diferencias: «las mujeres no buscan hombres que se preocupan mucho por su aspecto y forma de vestir» (14,1% de acuerdo ellos y 12,7% ellas).

Como vemos, de forma general, el modo en el que se construye la caja de la masculinidad está fuertemente determinado en términos de género. El porcentaje de **hombres que se sitúa dentro de la caja de la masculinidad triplica al porcentaje de las mujeres (6,9% ellos frente al 2,2% ellas)**. A su vez, un 49,8% de hombres se encuentra al borde de la caja de la masculinidad, frente al 24,2% de las mujeres, y un 43,2% de hombres ocupan la posición de fuera de la caja, frente al claramente mayoritario 73,7% de mujeres.

Podemos extraer de estos datos que **las mujeres son la punta de lanza en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres**, cuestión que no resulta sorprendente al ser ellas, a su vez, las principales damnificadas de la estructura sociocultural patriarcal en la que vivimos.

Una clara muestra de los **efectos que tiene la estructura patriarcal sobre las mujeres** son las diferentes vivencias y percepciones sobre la salud mental (Megías et al., 2021). Los datos registrados en el presente informe muestran que un 56% de mujeres afirma haber sufrido problemas de **salud mental** en el último año (16% con frecuencia mientras que en el caso de los hombres solo el 39,2% reconoce problemas de salud mental (7,7% con frecuencia). La literatura muestra también como la presión por ajustarse a cánones de belleza tradicionales afecta especialmente a las mujeres y se intensifica con la edad (Mears, 2018; Narayan, 2008). De este modo, no sorprende que un 23,7% de las mujeres vascas afirme preocuparse mucho por su imagen exterior frente al 13,1% de los hombres y que el porcentaje de mujeres que afirman no preocuparse nada por su **imagen exterior** es la mitad que el porcentaje de hombres (8% ellas y 16% ellos). A su vez, ser físicamente atractivo/a genera presión social para un 36,4% de mujeres frente al 23,4% de los hombres.

También vemos cómo **los datos reflejan el peso de estereotipos asociados a la feminidad** como es el del cuidado o las competencias para la comunicación interpersonal o la empatía (Barboza, 2016; González Gabaldón, 1998). La figura de amiga y la de madre son las principales referencias de apoyo socioemocional cuando alguien, tanto hombres como mujeres, se enfrentan a algún tipo de problema personal. Las mujeres también sienten una mayor presión social a la hora de tener que apoyar emocionalmente al resto (34,8% ellas; 25,2% ellos) y realizar las tareas del hogar (28,7% ellas; 20,3% ellos). Por último, cabe destacar que en algunos puntos se rompe con los estereotipos de género femeninos puesto que las mujeres también sienten una mayor presión social a la hora de ocultar la tristeza o la ansiedad (36,1% ellas; 23,9% ellos) o a la hora de mostrar fortaleza (37,1% ellas; 26% ellos); atributos generalmente asociados a la masculinidad.

## **Cohortes, ciclos vitales y socialización política**

El **análisis por grupos de edad** en la presente investigación ha sido una de las principales innovaciones con respecto a las anteriores aproximaciones a los estudios de masculinidad del **Centro Reina Sofía de Fad Juventud** (Kuric et al., 2023; Sanmartín Ortí et al., 2022). Por primera vez hemos podido identificar diferencias, no solo entre la población menor de 30 años, sino también entre diferentes generaciones hasta los 65 años.

Los resultados son inequívocos puesto que, en la gran mayoría de variables analizadas, **los grupos de más edad han sido quienes menos se han ajustado a la masculinidad hegemónica tradicional**, mientras que este modelo iba cobrando relevancia a medida que se reducían las franjas de edad. Muestra de ello es la distribución de las tres posiciones de la caja atendiendo a estos grupos de edad: **el grupo con menos años, de 15 a 19, es el que se identifica con las posiciones más reaccionarias** con diferencia, en esta franja únicamente el 37,7% se sitúa fuera de la caja; y este porcentaje es especialmente preocupante en el caso de los hombres, únicamente el 17,5% está fuera, frente al 22,5% que está dentro de la caja. Estos datos contrastan palmariamente con los de las mujeres de 15 a 19 años, donde el porcentaje que se sitúa fuera de la caja es del 59,5% y prácticamente ninguna se sitúa dentro de la caja. Por el lado contrario, el **grupo de edad que más posicionado está fuera de la caja es el de 50 a 59 años (67%)**, en el que únicamente un 1,6% se sitúa dentro (2,6% en el caso de los hombres y 0,6% las mujeres).

Como vemos, la edad, especialmente los hombres menores de 20 años, son quienes más adoptan posturas relacionadas con la masculinidad hegemónica tradicional. **Es importante**

**tener en cuenta que cuando hablamos de los hombres jóvenes de 15 a 29 años que están dentro de la caja esta categoría está fuertemente marcada por el grupo de menos edad (15 a 19 años).** De hecho, los hombres de 15 a 29 años dentro de la caja suponen el 11,1%, mientras que si extraemos a los hombres de 15 a 19, dejando a los que tienen 20 a 29 años, el porcentaje desciende al 6,3%.

Estos resultados pueden ser contraintuitivos a priori, puesto que existe una creencia extendida de que la juventud tiende a ser más progresista y que, a medida que avanzan los años, las posturas tradicionalistas se vuelven más hegemónicas. Hay varias argumentaciones clásicas de autores como Glenn (1974) o Feather (1977) que llevan a apuntalar esta lógica: Por un lado, parten de la idea de que la juventud, generalmente, no cuenta con patrimonio o responsabilidades familiares y esto facilita la adopción de posturas que prioricen la solidaridad y la redistribución y el cambio social, por encima de la estabilidad y la acumulación de riqueza. Por otro lado, hay argumentos de carácter psicologicista que aluden a que la mentalidad de la juventud tiende a ser más abierta y maleable al no haber tenido tiempo para asentar rutinas que les distancien de cualquier reforma que impacte significativamente en sus vidas.

Sin negar estos argumentos, como explora Lorente (2019), también es **importante tener en cuenta los efectos de la cohorte de edad, más allá del ciclo vital que se está investigando.** La idea es que resulta fundamental analizar el contexto en el que se han socializado las personas en cuestión para entender si el posicionarse más a la izquierda o a la derecha ideológica tiene que ver con el contexto de la cohorte de socialización o con el ciclo vital en el que se encuentren, el hecho de ser joven o más mayor. Los cambios ideológicos se explican, en gran medida, por el modo en el que se incorporan aprendizajes y orientaciones políticas en la infancia, adolescencia y juventud. Investigaciones a nivel internacional también muestran una tendencia en la población de menos edad a posicionarse en posturas más conservadoras en cuestiones de género en los últimos años (Calarco, 2024; Campbell et al., 2024; Ipsos, 2024).

En este punto, cabe profundizar sobre posibles **motivos que han llevado a las personas jóvenes, especialmente a hombres de 15 a 19 años, a adoptar posturas menos progresistas que otras cohortes de jóvenes** en términos de género, y a las personas adultas a estabilizarse como la cohorte más alejada de la masculinidad hegemónica tradicional. Para ello, es fundamental abordar una serie de factores:

**1. El contexto socioeconómico y laboral de la juventud.** Hay toda una serie de indicadores económicos y laborales que permiten situar a las personas jóvenes en España y, específicamente en este estudio en el País Vasco, como uno de los grupos sociales más vulnerables. Es fundamental siempre evidenciar la necesidad de una visión interseccional que muestre el efecto que tienen otras variables sociodemográficas, además de la edad, sobre el riesgo de exclusión, como es el sexo o la etnia, pero no se puede obviar el grupo etario como rasgo determinante. **La población joven en España es un grupo social estructuralmente vulnerable en términos de empleo y condiciones socioeconómicas.** Atendiendo a los últimos datos disponibles de la Encuesta de Población Activa (segundo trimestre de 2024)<sup>5</sup>, la Encuesta de Condiciones de Vida (2023)<sup>6</sup> y de la Encuesta de Estructura Salarial (2022)<sup>7</sup> del Instituto Nacional de Estadística, podemos observar esta realidad. Por poner algunos ejemplos, la tasa de paro para menores de 25 años es del

5 INE (Varios Años) Encuesta de población Activa (EPA). Primer trimestre 2024. Recuperado el 23/07/24 de [https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595](https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595)

6 INE (Varios Años) Encuesta de condiciones de vida (ECV). Año 2023. Recuperado el 23/07/24 de: [https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608](https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608)

7 INE (Varios Años) Encuesta estructura salarial (EES). Avance 2022. Recuperado el 23/07/24 de: [https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736177025&menu=ultiDatos&idp=1254735976596](https://ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177025&menu=ultiDatos&idp=1254735976596)

26,58% en España y del 25,95% en el País Vasco mientras que para mayores de 25 años es del 10,8% para España y del 6,89% en el País Vasco. Si atendemos además a las características del empleo los datos de España muestran con claridad que los y las jóvenes tienden a ocupar puestos de trabajo de peor calidad: el porcentaje de jóvenes asalariados/as de 16 a 19 años en trabajos temporales es del 54,7% y del 40,53% entre los 20 y 24 años mientras que para la población general es del 15,7%; y en cuestión de rentas, la **ganancia media anual** por trabajador en 2022 fue de 26.948,87€ mientras que para menores de 20 años fue de 10.597,24€. Como vemos, la precariedad laboral y el desempleo son elementos claramente característicos del empleo juvenil en España y esto tiene **graves consecuencias** sobre sus vidas. Muestra de ello es la **tasa de riesgo de pobreza o exclusión social** (indicador AROPE), del 34,3% para menores de 16 años y del 27,4% entre los 16 y los 29 años frente al 26,5% para la población general. La dificultad para encontrar un empleo, las altas tasas de temporalidad, intermitencia y estacionalidad en el empleo juvenil, los bajos salarios y el encarecimiento de los precios de alquileres y viviendas son algunos de los principales elementos que obligan a la juventud en España a **retrasar los hitos tradicionales de transición a la vida adulta** (Moreno-Mínguez et al., 2012). La imposibilidad de acometer los hitos tradicionales de transición a la vida adulta, sin embargo, no supone una reducción de la presión social a la hora de hacerlo, como muestran los datos del informe: un 60,5% de jóvenes de 15 a 29 años siente un alto grado de presión social para tener éxito en el trabajo o los estudios, porcentaje que se reduce al 45,3% en el grupo de 30 a 49 años y al 20,1% en el grupo de 50 a 65 años. El modelo de masculinidad hegemónica tradicional se sustenta en el reparto de roles de género en el marco de la familia patriarcal. Este reparto se basa en la figura del varón proveedor como garante de la estabilidad económica y representante de la unidad familiar en el espacio público a través del empleo. Aparte del rechazo generalizado a este modelo gracias a los avances de los movimientos feministas y a la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo desde una visión emancipadora, el contexto neoliberal actual y la consecuente precariedad juvenil han vuelto el modelo de la familia patriarcal como algo inalcanzable. Especialmente entre la juventud como grupo precarizado, la posibilidad de mantener a una familia con una sola fuente de ingresos es una aspiración irreal. **Ante este desajuste entre el modelo tradicional y la realidad socioeconómica con la que se encuentran los hombres jóvenes, se pueden optar por vías que se opongan a la estructura socioeconómica contemporánea y busquen alternativas basadas en la redistribución de la riqueza y la solidaridad o se puede adoptar una postura nostálgica de un pasado ensalzado que naturaliza los roles de género tradicionales y promete la estabilidad económica y el bienestar.** De este modo, la precariedad juvenil se vuelve uno de los principales impulsores indirectos de las posturas más reaccionarias y del retorno a los modelos de masculinidad hegemónica tradicional, ya que se responsabiliza al feminismo y a los avances hacia la igualdad de sus malestares y se utiliza la hipermasculinidad a modo de anclaje y protección ante la incertidumbre (García García, 2010; García García, 2008).

- 2. El ecosistema comunicativo digital.** En las últimas décadas el componente digital ha impregnado cada vez más prácticas sociales y el modo en el que interactuamos y nos comunicamos ha experimentado una de las principales transformaciones. La comunicación digital y la extensión del *smartphone* permite que los mensajes tengan un alcance ilimitado y móvil a nivel geográfico, y un impacto duradero al permitir la asincronicidad, combinar formatos y canales y facilitar la construcción de la identidad, tanto para generar comunidades cohesionadas como para refugiarse en el anonimato. En este marco surge lo que conocemos como «*manosfera*» —también *androsfera* o *machosfera*—, un conglomerado de espacios virtuales heterogéneos que dan cabida a una multitud de movimientos masculinistas y subculturas basadas en la propagación de discursos misóginos y antifeministas (García Mingo et al., 2022; García Mingo y Díaz

Fernández, 2022). Los discursos de la manosphere tienden a polinizar en el imaginario colectivo y en los discursos de la juventud, cumpliendo varias funciones: en primer lugar, es una fuente de desinformación y alfabetización sobre temas de género, partiendo del tradicionalismo y la misoginia; en segundo lugar, se convierte en un espacio de reflexión y construcción de argumentarios y narrativas masculinistas; en tercer lugar, es una comunidad de acompañamiento y apoyo mutuo ante malestares masculinos donde los hombres pueden generar vínculos y retroalimentar sus discursos y, por último, fomenta la radicalización hacia planteamientos de extrema derecha. Aunque los contenidos de la manosphere son accesibles a toda la población, partimos de la hipótesis de que es en la juventud y, especialmente la adolescencia, donde mayor impacto tiene (Boneta Sádaba et al., 2023). Los procesos de socialización temprana son fundamentales en la construcción de la identidad y los roles de género y el ecosistema digital, accesible desde una temprana edad, permite encontrarse con este tipo de espacios prácticamente desde la infancia. Además, la manosphere apela a imaginarios de lucha y rebeldía asociados a la juventud, presentando las narrativas en torno al género y la masculinidad como insurrectas frente a la supuesta hegemonía de la corrección política (Stefanoni, 2021). La incorporación de políticas de igualdad y dirigentes feministas a las instituciones se presentan como ejemplos de la institucionalización de un modelo que perjudica a los hombres y se refuerza la idea de la rebeldía juvenil readaptada para incorporar el discurso conservador y de extrema derecha (Morán Faúndes, 2023). En definitiva, la comunicación digital es uno de los principales elementos explicativos a la hora de comprender por qué la población más joven está incorporando relatos y modelos de masculinidad hegemónica tradicional.

- 3. Procesos de socialización diferenciados por cohortes.** En una investigación de Lorente y Sánchez-Vitores (2022) basada en datos del CIS para analizar posicionamientos ideológicos de cohortes de edad nacidas desde principios del siglo XX hasta las nacidas a principios del XXI, se observan dos tendencias: en primer lugar, que las personas jóvenes sí tienden a situarse de forma general más en la izquierda ideológica que el resto a lo largo de todo el período investigado y, en segundo lugar, que hay matices importantes al respecto de la ideología en función de la cohorte. Las generaciones socializadas durante el franquismo se han posicionado más hacia la derecha ideológica y las socializadas durante la transición más a la izquierda. Esta tendencia se podría explicar con una serie de hitos vinculados al rechazo del período de la dictadura y a algunos aspectos de la transición como son los movimientos estudiantiles antifranquistas, influenciados por las protestas de mayo de 1968 en Francia, los movimientos vecinales o las protestas sindicales ligadas al cierre de astilleros, minas o industrias acereras en los años 80. De este modo, las personas jóvenes en los años 70 y 80 se posicionaban más a la izquierda, justamente quienes actualmente se corresponderían con las cohortes de personas adultas que menos se ajustan con la masculinidad hegemónica tradicional, según el presente estudio. A su vez, a modo de hipótesis podemos mencionar que elementos que actualmente están generando un repliegue antifeminista en décadas anteriores no formaban parte del debate público. Las cohortes de más edad en el presente estudio probablemente no han experimentado de primera mano o con la misma intensidad muchas de las transformaciones que los movimientos feministas han alcanzado en los últimos años en términos de igualdad — elementos como la visibilidad y normalización de los movimientos LGTBQ+, la extensión de modelos familiares alternativos o poner el consentimiento en el centro de la legislación sobre violencia sexual —. Es de suponer que el no haber vivido un impacto directo de este tipo de transformaciones (en sus relaciones afectivo-sexuales, por ejemplo) puede haber facilitado una mayor tolerancia a las mismas. Se reduce el proceso de resquebrajamiento de la masculinidad y de este modo se evita el repliegue a la masculinidad hegemónica tradicional, como sí ocurre con los grupos de menor edad. Por otro lado, cabe destacar también que el grupo de 15 a 19 años también es el que con menor intensidad ha experimentado o ha tenido que enfrentarse en primera persona a desigualdades y

discriminaciones sexistas en el ámbito laboral o en la gestión del trabajo doméstico y de cuidados. Jóvenes que no han trabajado nunca o que delegan el trabajo doméstico y de cuidados en otras personas del núcleo familiar pueden ser menos conscientes de las desigualdades. El Observatorio Vasco de la Juventud muestra que la percepción de discriminación por razón de sexo en el acceso al mercado de trabajo es del 33,2% entre hombres de 15 a 19 años mientras que se eleva al 42,2% y al 45,1% para los grupos de 20 a 24 y de 25 a 29 años respectivamente<sup>8</sup>. Desconocer esta realidad puede ser uno de los motivos lleven a los hombres de menos edad a considerar innecesarias o injustas algunas políticas de igualdad. En cualquier caso, conviene remarcar que siguen siendo los grupos de más edad los que sustentan y ocupan las estructuras de poder que siguen reproduciendo la estructura patriarcal. El contexto de socialización de la juventud en la actualidad no deja de ser un reflejo de las estructuras de poder definidas por la generación adulta.

## LAS TRES POSICIONES DE LA CAJA Y SUS CONSECUENCIAS

# 5.2

La caja de la masculinidad es el constructo teórico-metodológico que hemos empleado para analizar el modo en el que las personas del País Vasco se posicionan ante la masculinidad hegemónica tradicional y sus efectos. Partimos de una serie de 17 afirmaciones representativas de los principales mandatos y estereotipos de género masculino y clasificamos a la población en tres posturas en función del grado de acuerdo generado en torno a ellas. Una vez dimensionados los porcentajes en las tres posiciones, pasamos a analizar el impacto que tiene sobre el bienestar de los hombres el encarnar un tipo de masculinidad u otro y también el modo en el que determina los valores y las creencias sobre la igualdad, roles de género y violencia.

### Dentro de la caja: militantes contra la igualdad

La categoría más problemática de la caja es la de **quienes se identifican en mayor medida con los mandatos de género de la masculinidad hegemónica tradicional**, los que están **dentro de la caja**. En el País Vasco esta categoría únicamente **representa al 4,5% de la población (un 6,9% en el caso de los hombres y un 2,2% en el caso de las mujeres)**. A pesar de ser porcentajes mínimos, hay perfiles sociodemográficos en los que este tipo de postulados han permeado más: los hombres más jóvenes, un 22,5% de hombres de 15 a 19 años están dentro de la caja, mientras que en el resto de cohortes no supera el 10%.

La **consecuencia más inmediata** que experimentan los hombres que más se adentran en la caja de la masculinidad es un **menor grado de bienestar** que el resto. Utilizamos toda una serie de variables que nos permiten acercarnos a la idea del bienestar con una mirada amplia, más allá de un enfoque biomédico: grado de felicidad, salud mental, ideación suicida, apoyo socioemocional, autopercepción del atractivo, grado de presión social y exposición al riesgo y la violencia.

- **Son menos felices:** 12,4% de los que están dentro afirman tener un nivel bajo de felicidad, frente al 8,5% en el caso de los hombres al borde de la caja y sólo 1,9% en hombres fuera de la caja.

<sup>8</sup> Observatorio de la Juventud Vasco. Recuperado el 13/08/24 de: <https://www.gazteaukera.euskadi.eus/webgaz00-ovjstat/es/ae29aConsultaWar/indicadorclasificacion/consultaIndicadores/2217?locale=es>

- **Tienen una mayor ideación suicida:** el 32,3% declara experimentar ideas de suicidio mientras que se registra un 29,4% entre los hombres al borde y sólo el 19,7% de los que están fuera de la caja.
- **Piden menos apoyos a su entorno:** cuando tienen problemas personales, el 36,3% no pide ayuda a nadie, porcentaje que gira en torno al 11% en el resto de hombres. Además, el 37,1% afirman no sentirse cómodos hablando con sus amistades, ni amigos ni amigas (22,6% al borde y 12,6% fuera).
- **Sienten más presión social:** sufren mayores presiones en todas las variables, excepto en la vinculada a cuidar y apoyar emocionalmente al su entorno. Destacan las presiones vinculadas a la sexualidad y el atractivo, como "llevar la iniciativa a la hora de ligar" (42,0% sienten presión alta), "ser bueno practicando sexo" (39,3%) y "ser físicamente atractivo" (36,3%). En el resto de posiciones estos porcentajes se reducen casi a la mitad para quienes están al borde o menos de la mitad para quienes están fuera.
- **Se exponen más a la violencia:** afirman haber participado en peleas en los últimos 6 meses en mayor medida que el resto (11,7% los de dentro, 7,8% al borde y 1,2% los de fuera); también afirman haber sufrido y haber ejercido más violencia en todas sus formas. Poniendo el foco sobre la violencia física, un 5,8% la ha sufrido con frecuencia (1,6% al borde y 2,4% fuera) y un 5,3% la ha ejercido con frecuencia (3,3% al borde y prácticamente nadie de quienes están fuera).

**La conclusión que alcanzamos a través de estos datos es que posicionarse dentro de la caja implica un desajuste con el contexto contemporáneo de relaciones y expectativas de género y genera un profundo malestar.** El deseo de encarnar la masculinidad hegemónica tradicional es claramente problemático en el contexto actual y esto tiende a provocar mucha frustración e impedir el desarrollo de una vida satisfactoria y plena.

Los datos muestran **algunas excepciones**, principalmente en torno a la autopercepción del atractivo y el físico personal y también con relación a los problemas de salud mental: en estas dos variables quienes se sitúan dentro de la caja puntúan mejor que el resto. Por lo que respecta al atractivo, teniendo en cuenta que la caja está fuertemente determinada por la edad y puesto que son los hombres más jóvenes quienes más se posicionan dentro de la misma, se podría inferir que esto afecta al modo en el que se autoperciben en términos de atractivo. La juventud tiende a asociarse al atractivo siguiendo cánones de belleza tradicionales, por lo que puede ser uno de los principales factores explicativos. Por lo que respecta a la salud mental, podríamos generar dos hipótesis complementarias para explicar estas tendencias: Por un lado, que la resistencia a mostrarse vulnerable por parte de quienes se sitúan dentro de la caja de la masculinidad evite que puedan afirmar que han experimentado problemas de salud mental, considerándolos poco relevantes. Por otro lado, que el tabú en torno a los problemas de salud mental se haya resquebrajado en la sociedad permitiendo a muchos hombres evidenciar su existencia, especialmente entre quienes se alejan de los mandatos de género masculino tradicionales.

La **consecuencia indirecta** de posicionarse dentro de la caja de la masculinidad repercute sobre la sociedad en su conjunto, reproduciendo **valores y creencias apuntalados en estereotipos y roles de género tradicionales**, especialmente peligrosos con relación a la violencia contra las mujeres. Hablamos en este sentido de una **militancia contra la igualdad**, puesto que quienes están dentro de la caja defienden argumentos **esencialistas** que asume que la naturaleza de los hombres y de las mujeres es drásticamente diferente y esto explica y justifica la segregación de roles en la estructura y la familia patriarcal. La afirmación de que las mujeres son más emocionales y menos racionales que los hombres obtiene un 63,7% de acuerdo,

frente al 37,6% y el 27,4% de quienes están al borde y fuera de la caja respectivamente, y la idea de que las mujeres nacen mejor preparadas para cuidar alcanza un 52,7% de acuerdo (36,1 y 19,7% entre quienes están al borde y fuera respectivamente). Esta naturalización de los roles también viene avalada por la creencia de que no suponen una discriminación para las mujeres y que cualquier lucha **feminista es innecesaria**: casi la mitad de quienes se sitúan dentro de la caja afirma que **ya se ha alcanzado la igualdad** entre hombres y mujeres (el 48,7% frente al 34,6% de quienes están al borde y el 19,3% fuera).

Finalmente, esto tiene claras consecuencias sobre las **dinámicas de pareja y la violencia**. Las afirmaciones que normalizan el control en el seno de la pareja generan un grado de acuerdo mucho más elevado comparativamente entre quienes están dentro de la caja: tanto la idea de que mereces saber dónde está tu pareja en todo momento (43,1% de acuerdo frente al 16% al borde y 6,2 fuera), la noción de que mirar el móvil de tu pareja es normal (29,1% frente al 13,4% al borde y 4,4% fuera) o que los celos son una prueba de amor (26,4% frente al 15,3% al borde y 6,3% fuera). Centrando la atención específicamente sobre la **violencia de género**, también es entre quienes se sitúan dentro de la caja donde más se ha extendido el argumento de que la violencia de género no existe y que es un invento ideológico (un 57,4% frente al 14,8% de quienes están al borde y un 8,2% entre quienes se posicionan fuera de la caja) y, en mayor medida que el resto, la idea de que si la violencia es de poca intensidad no es un problema (17,7%, 11,3% y 6,1% para quienes están dentro, al borde o fuera de la caja respectivamente).

## **Al borde de la caja: posiciones intermedias y posmachismo**

El porcentaje de la población vasca que se sitúa **al borde de la caja de la masculinidad es del 37,1% (un 49,8% de los hombres y un 24,2% de las mujeres)**. Como vemos, es la categoría mayoritaria entre los hombres, por lo que se vuelve prioritario prestar especial atención a los datos que registran. Atendiendo a los grupos de edad, vemos como entre el 55% y el 60% de jóvenes menores de 30 años y también los mayores de 60 se posicionan en esta categoría.

Cuando hablamos de que se sitúan al borde de la caja nos referimos a que resulta **imposible saber si en un futuro se adentrarán en la misma o si se irán alejando de los postulados de la masculinidad hegemónica tradicional**. Aunque no plantean un acuerdo generalizado ante las afirmaciones con las que construimos la caja, tampoco los rechazan de forma contundente, algo que nos lleva a pensar que no se ajustan a las nociones tradicionales de lo que debía ser un hombre en el pasado, pero tampoco sienten comodidad ante la idea de las masculinidades igualitarias o la renuncia a todo lo que implica la masculinidad hegemónica tradicional.

De forma general, el modo en el que esta categoría de la caja afecta a la autopercepción del bienestar tiende a seguir la misma tendencia que quienes se sitúan dentro de la caja, pero de forma mucho menos intensa. Como ya hemos visto, **en la mayoría de variables que empleamos para medir el bienestar y el malestar personal se sitúan en una posición intermedia**, no puntúan tan mal como quienes están dentro de la caja, pero tampoco tan bien como quienes están fuera de la misma. En cualquier caso, cabe destacar la necesidad de seguir trabajando para que las personas que conforman esta posición intermedia – mayoritaria entre los hombres – identifiquen las ventajas de seguir alejándose de los modelos tradicionales puesto que suponen importantes beneficios de cara a su bienestar (Téllez, 2017).

En este punto, cabe hacer una **reflexión sobre los valores y las creencias que diferencian a las personas al borde de la caja de las que están dentro de la misma y las que no**. De este modo, podremos identificar sobre qué aspectos resulta fundamental profundizar

para contribuir a la transformación hacia masculinidades igualitarias.

Como ya hemos visto, los postulados más extremos que naturalizan con argumentos esencialistas los roles diferenciados de hombres y mujeres, que justifican estrategias de control de los hombres a las mujeres en un contexto de pareja, que minimizan o directamente niegan la existencia de la violencia de género, sólo son ampliamente aceptados entre quienes se sitúan dentro de la caja. No obstante, hay otras afirmaciones que vemos que sí han permeado en el imaginario de quienes se posicionan al borde.

1. En primer lugar, **sobre los roles y estereotipos de hombres y mujeres**, hay dos afirmaciones en las que quienes están dentro de la caja solo superan en 3 puntos porcentuales a quienes están al borde de la misma: la idea de que los hombres suelen tener trabajos más duros que las mujeres es aceptada por un 66,2% de quienes están dentro y un 62,9% de quienes están al borde, y la idea de que las mujeres son más manipuladoras que los hombres es defendida por un 52,6% de quienes están dentro y un 49,6% de quienes están al borde.
2. En segundo lugar, tanto quienes están dentro de la caja como quienes están al borde muestran un amplio **rechazo al feminismo**. Solo un 15,6% de quienes están dentro de la caja y un 19,7% de quienes están al borde se considera feminista. En este sentido, el argumento de que se ha llegado demasiado lejos con las políticas de igualdad y se está discriminando a los hombres ha permeado tanto en quienes están dentro (57,9%) como entre quienes están al borde de la caja (53,4%). No obstante, más de la mitad de los que están al borde de la caja también argumentan que el feminismo debe implicar tanto a las mujeres como a los hombres (un 54,9%), porcentaje que solo alcanza el 40,4% entre los que están dentro de la caja.
3. En tercer lugar, por lo que respecta a las **relaciones de pareja**, vemos cómo algunas afirmaciones asociadas al amor romántico tienen un grado de aceptación muy elevado de forma transversal, independientemente de la posición de la caja que se ocupa. La afirmación de que «un chico debe proteger a su chica» es aceptada por un 65,3% entre quienes están dentro de la caja, un 57,1% entre quienes están al borde y un 37,2% para quienes están fuera y la de que «*tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona*» es aceptada por un 58,7%, un 44,8% y un 42,3% para quienes están dentro, al borde y fuera respectivamente.
4. Por último, poniendo el foco sobre la **violencia de género**, la afirmación de que «*la violencia de hombres a mujeres es igual que la de mujeres a hombres*» también genera acuerdos transversales en las tres posiciones de la caja: un 39,4% entre quienes están dentro, un 42% entre quienes están al borde y un 41,1% entre los que están fuera. Cabe mencionar que esta afirmación puede ser interpretada como una defensa de que toda forma de violencia es condenable sin necesariamente minimizar las causas o las consecuencias de la violencia de hombres a mujeres. En cualquier caso, también hay amplios acuerdos ante la idea de que «*se ha perdido la presunción de inocencia de los hombres*», acuerdos que para quienes están dentro de la caja son absolutamente mayoritarios (76,7%) pero que también generan porcentajes altos para quienes están al borde (45,8%) e incluso fuera de la caja (34,7%).

Los datos que hemos ido explorando unos permiten explorar un argumentario conocido como **posmachista o neomachista** (Gill, 2016; Martínez-Jiménez & Zurbano-Berenguer, 2019). Este tipo de argumentos se basan en una aceptación formal de la necesidad de alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres, pero desde la asunción de que se ha ido demasiado lejos con las políticas feministas hasta generar un contexto en el que los hombres están

en una peor posición estructural frente a las mujeres. Este tipo de argumentaciones están más extendidas entre quienes se sitúan dentro de la caja pero también se ven reflejadas en algunos de los postulados que defienden quienes se sitúan al borde de la caja. Por ese motivo, más de la mitad de los hombres al borde de la caja afirman que el feminismo debe implicar a los hombres (54,9%) o que los hombres deben recriminar los comportamientos machistas de personas de su entorno (57,5%) y, al mismo tiempo, más de la mitad también afirma que «*se ha llegado tan lejos por la igualdad de las mujeres que ahora se está discriminando a los hombres*» (53,4%). También explica el motivo por el que se ha extendido tanto la idea de que los hombres han perdido la presunción de inocencia, sentir especialmente presente entre los hombres más jóvenes (Boneta Sádaba et al., 2023). El argumentario posmachista, aunque no defiende un retorno a los valores tradicionalistas representados por la caja de la masculinidad (como sí hacen quienes se posicionan dentro de la caja), sí permite enfrentarse a cualquier transformación que persiga revertir las desigualdades estructurales que siguen experimentando las mujeres en nuestra sociedad. Resulta fundamental evidenciar esas desigualdades para continuar legitimando las luchas feministas y simultáneamente atender a los malestares que puede llegar a generar el resquebrajamiento de la masculinidad.

## Fuera de la caja: acercándose a las masculinidades igualitarias

La tercera posición que analizamos es la de quienes **se alejan de la masculinidad hegemónica tradicional**, quienes están **fuera de la caja**, porcentaje mayoritario entre la sociedad vasca de forma general. Hay un 58,4% de personas que están fuera de la caja de la masculinidad en el País Vasco, aunque este porcentaje varía mucho entre hombres y mujeres, pues entre ellos es el 43,2% y entre las mujeres es el 73,7%. Es decir, mientras que entre las mujeres es la gran mayoría, entre los hombres no alcanza la mitad, habiendo **más hombres al borde que fuera**.

Cuando hablamos de hombres fuera de la caja estamos hablando de hombres que han roto con los postulados de la masculinidad hegemónica tradicional, tanto por sus posiciones críticas frente a idearios machistas como por su **separación consciente de los modelos tradicionales de masculinidad**. Por ejemplo, los hombres fuera de la caja consideran mayoritariamente que se ajustan poco a la idea que hay en la sociedad sobre lo que significa «ser un hombre»: el 37,1% de ellos dice ajustarse poco, frente al 16,2% de los del borde y a sólo el 5,7% de lo que están dentro de la caja. Dicho al revés, el 24,2% de los hombres fuera de la caja dice que se ajusta mucho a esa idea de lo que la sociedad espera de los hombres, frente al 40,2% de los que están al borde y el 46% de los que están dentro. Los hombres más alejados de la masculinidad hegemónica tradicional —fuera de la caja— no sólo rompen con los postulados tradicionales, sino que son conscientes de esta ruptura y reniegan de ellos.

Cuando se analiza la relación entre estar fuera de la caja y las opiniones en torno a **los roles de género, el feminismo, las relaciones de pareja o la violencia de género**, se comprueba claramente la mayor tendencia a criticar y problematizar estas cuestiones.

1. Para empezar, de forma general, los hombres fuera de la caja reniegan de ideas tradicionales sobre **roles de género**, como que las mujeres son más manipuladoras que los hombres, que son más emocionales e irracionales o que nacen mejor preparadas para cuidar de los hijos y las hijas, mientras que se muestran muy de acuerdo con cuestiones como que «los hombres deben aprender a mostrar su vulnerabilidad y su afectividad» (61,9% está de acuerdo, mientras que es el 31,8% entre los de dentro y 39,3% entre los que están al borde de la caja).

2. En cuanto a la visión sobre el **feminismo**, se comprueba que los hombres fuera de la caja se reparten igualmente entre quienes se consideran feministas (43%) y quienes no (42,2%), posturas mucho más feministas que el resto de hombres (menos del 20% en los que están dentro y al borde). Aunque estos posicionamientos quedan más claros cuando se pone en juego la importancia del feminismo y la necesidad de un feminismo compartido entre hombres y mujeres, postulados ampliamente compartidos por los hombres fuera de la caja: 81,9% afirma que «el feminismo debe implicar tanto a las mujeres como a los hombres», 76,3% que «un hombre debería recriminar a personas de su entorno si tienen comportamientos machistas» y 52,1% que «el feminismo es necesario para conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres».
3. Los hombres fuera de la caja entienden las **relaciones de pareja** de forma más independiente, es decir, creen que las parejas deben generar menos dependencias, tener su propio espacio, controlar poco lo que hace su pareja, etc. Por ejemplo, el 80,3% de los que están fuera de la caja piensa que es imprescindible que cada cual tenga espacio propio e individual en la pareja, una afirmación que genera gran acuerdo entre el resto de hombres, pero muy por debajo, 57% los de dentro y 63% los del borde de la caja. En el sentido contrario, sólo el 6,2% de los hombres fuera de la caja creen que «mereces saber dónde está tu pareja en todo momento», frente al 43,1% de los que están dentro y 16,9% de los que están al borde.
4. Sobre la **violencia de género** hay un posicionamiento claramente crítico y problematizador entre los hombres fuera de la caja, que les sitúa en una posición antagónica respecto a los hombres dentro de la caja. Entre los de fuera hay un acuerdo del 87,5% respecto a que «la violencia de género es un problema social muy grave», mientras que el porcentaje se reduce al 66,8% entre los hombres al borde y a sólo el 20,4% en los de dentro. Los hombres fuera de la caja también se muestran muy críticos respecto a ideas como que la violencia de género es un invento ideológico o que puede llegar a ser asumible si es de baja intensidad.

En este estudio hemos podido comprobar el impacto que tiene posicionarse dentro de la caja de la masculinidad en las vidas de los hombres del País Vasco, normalmente mostrando situaciones personales más problemáticas o dificultosas. Esta relación entre **situación personal y posicionamiento frente a la caja** se evidencia también cuando se atiende a los hombres fuera de la caja. Por lo general, se podría decir que los hombres más alejados de la masculinidad hegemónica tradicional tienden a experimentar mayores niveles de satisfacción y bienestar socioemocional. Por ejemplo, declaran **niveles altos de felicidad**, sobre todo por tener poca proporción de hombres que afirman ser infelices. Además, cuentan con **mayor apoyo socioemocional**; por un lado, afirman recurrir en mayor medida a personas de su entorno cuando tienen algún tipo de problema personal: sólo el 11,1% de hombres fuera de la caja dice que no busca ayuda de nadie, frente al 11,8% de los que están al borde y al 36,3% de los de dentro; por otro lado, la mayoría de hombres fuera de la caja reconoce que tiene tanto amigos como amigas con quienes se sienten cómodos hablando sobre temas personales y emocionales, en mucha mayor medida respecto de quienes están dentro de la caja: sólo el 12,6% dice no sentirse cómodo hablando de estos temas con sus amistades, frente al 22,6% de los del borde de la caja y el 37,1% de los de dentro. También, resulta relevante que confían más en sus parejas y amigas, lo que evidencia un **mayor acercamiento a las mujeres** a la hora de hablar, compartir experiencias, pedir apoyo, etc.

La **salud mental** resulta así mismo un aspecto crucial en este contexto. En el estudio de la caja de la masculinidad que se hizo para el conjunto del Estado español (Sanmartín Ortí et al., 2022), se comprobó que había diferencias significativas a la hora de enfrentarse a problemas de salud mental en función de las posiciones frente a la caja, principalmente concluyendo

que los **hombres dentro de la caja eran más propensos a experimentar malestares y problemas psicológicos, además de sufrir mucho más la recurrencia de ideas suicidas**. En este sentido, los resultados para el **País Vasco son algo diferentes, pues no hay diferencias significativas en cuanto a sufrir o no problemas psicológicos**, llegando incluso a mostrar una ligera mayor incidencia entre los que están fuera de la caja. Sin embargo, se mantiene la misma tendencia del conjunto de España respecto a la ideación suicida, pues los hombres vascos fuera de la caja experimentan mucho menos las ideas suicidas: 19,8% de ellos ha experimentado estas ideas alguna vez, frente al 29,3% de los que están al borde y al 32,3% de los de dentro.

De alguna forma, la salud mental puede estar relacionada con la **presión social** que sienten los individuos y, en este sentido, se comprueba que los **hombres alejados de la masculinidad hegemónica tradicional sienten menos presiones sociales**. Sólo hay un aspecto en el que no hay diferencias entre hombres en función de la caja, la presión social por tener éxito en el trabajo o los estudios, así como sólo hay un indicador donde sienten más presión los que están fuera, la necesidad de cuidar y apoyar emocionalmente a otras personas.

Por último, para conocer la situación de los hombres fuera de la caja en comparación con el resto, un asunto clave es la **exposición a riesgos** y, de forma más concreta, a la **violencia**. Por una parte, los hombres fuera de la caja parecen tener una relación similar a los de dentro en cuanto a los riesgos, llegando incluso a realizar más prácticas de riesgo ligadas a la conducción, el consumo de drogas o las prácticas sexuales de riesgo. Sin embargo, los hombres externos a la caja **renuncian claramente a la violencia**, lo que les diferencia en gran medida de los de dentro y los que se mantienen al borde. Los hombres alejados de la masculinidad tradicional participan menos en peleas, sufren menos violencias y también ejercen menos violencias.

## REFLEXIONES FINALES

# 5.3

Los resultados del presente informe evidencian la necesidad de continuar profundizando en los estudios de masculinidades aportando periodicidad, análisis longitudinales y complejizando las posturas de las diversas franjas de edad incrementando las muestras. A modo de cierre, queremos destacar algunos de los principales aprendizajes obtenidos y también extender la mirada hacia el futuro de los estudios de masculinidades.

En **primer lugar**, cabe abordar la comparativa **entre los datos de la población del País Vasco, los datos que reflejó el informe de la caja de la masculinidad en España en 2022 y los datos de la población de la Comunidad Valenciana (2022)**. En los tres casos se ha partido de la misma herramienta metodológica para explorar el modo en el que se construye y se encarna la masculinidad y esto nos permite explorar algunas tendencias divergentes entre territorios y sobre todo a nivel longitudinal. Es importante tener en cuenta que al haberse realizado en períodos y con muestras distintas los datos no son estadísticamente comparables y lo único que podemos apuntar es algunas tendencias que nos invitan a la reflexión. Además, en las investigaciones previas únicamente se abordó la temática en poblaciones de 15 a 29 años por lo que la comparativa con el presente estudio también debería tener en cuenta esta franja de edad. Llama la atención las diferencias observadas entre los hombres jóvenes que se sitúan dentro de la caja de la masculinidad: en el caso de la Comunidad Valenciana un 18,5%, en el caso de España en su conjunto un 14% y en el caso del País Vasco un 11,1%. Como vemos, el porcentaje de jóvenes alineados con la masculinidad hegemónica tradicional es ligeramente menor en el contexto del País Vasco. Por lo demás, las tendencias identificadas a lo largo del presente informe son muy similares a las observadas en las aproximaciones anteriores: quienes se sitúan dentro de la caja de la masculinidad tienden a obtener peores resultados que el resto en las variables empleadas para medir la salud y el bienestar y, a su

vez, son claramente más conservadores en sus posturas en torno al género.

En **segundo lugar**, es importante remarcar algunas de las principales diferencias sociodemográficas que quedan reflejadas en el apartado 8.2 del Anexo. Habría sido imposible analizar en profundidad los perfiles demográficos estadísticamente significativos a lo largo del informe teniendo en cuenta la amplitud del mismo, no obstante, sí podemos explicitar aquí algunos factores que determinan con claridad el grado de alineación con la masculinidad hegemónica tradicional. Además del sexo y la edad, que como ya se ha explorado sitúan a los hombres y al grupo de menos edad en mucha mayor medida dentro de la caja que al resto (6,9% y 6,8% respectivamente dentro de la caja), hay otros elementos estadísticamente significativos: un 10,5% de quienes todavía conviven con sus padres, un 14,3% de quienes nunca han tenido pareja y un 8,4% de quienes se encuentran en una situación de desempleo también se sitúan dentro de la caja de la masculinidad. Las tres variables se podrían asociar también a la cohorte de edad, puesto que es más común entre los y las más jóvenes el no haber tenido tiempo de emanciparse, tener pareja o encontrar un empleo. Por último, la posición política y el sentir religioso también son determinantes, un 11,5% de quienes se sitúan en la derecha ideológica y un 8,2% de quienes afirman ser muy religiosos/as también se alinean con la caja de la masculinidad. La tendencia a defender posiciones tradicionalistas desde la derecha en la política y desde las instituciones religiosas contribuyen a apuntalar los roles de la masculinidad hegemónica tradicional.

En **tercer lugar**, queremos resaltar dos tendencias simultáneas y opuestas que debemos tener en mente a la hora de analizar las masculinidades:

- Por un lado, existen **grandes consensos en todas las franjas de edad y tanto en hombres como en mujeres sobre el valor de la igualdad entre hombres y mujeres y sobre la importancia de romper con los estereotipos y mandatos de género tradicionales**. Muestra de ello son los bajos porcentajes que se sitúan dentro de la caja de la masculinidad (solo un 4,5% frente al 58,4% que se aleja de la misma). A su vez, atendiendo a los valores y creencias desplegadas, el 55,9% afirma que los hombres deben aprender a mostrar su vulnerabilidad y afectividad, 7 de cada 10 afirman que el feminismo debe implicar tanto a los hombres como a las mujeres y también que un hombre debe recriminar comportamientos machistas en su entorno, hay una defensa de espacios de independencia en las relaciones de pareja por parte del 74,7% y el 80,3% afirma que la violencia de género es un problema social muy grave. Es fundamental tener en cuenta estos datos a la hora de plantear cualquier aproximación al estudio de las masculinidades y también en el tratamiento comunicativo del presente informe. A su vez, es importante complejizar la reflexión en torno a los movimientos feministas y los porcentajes de personas que afirman no ser feministas teniendo en cuenta su diversidad. Existen ramas del feminismo en las que se argumenta que los hombres deben defender la igualdad de género pero que no es legítima su identificación como feministas para no ocupar espacios que invisibilicen a las mujeres. Por otro lado, es fundamental tener en cuenta la desinformación el desconocimiento que sigue existiendo en muchos sectores de la población sobre lo que es el feminismo. Hay perfiles que defienden políticas de igualdad pero que no se definen como feministas por puro desconocimiento sobre el significado del término.
- Por otro lado, es un hecho que se está produciendo una **rearticulación discursiva en torno a la masculinidad hegemónica tradicional, presentando el modelo de la caja de la masculinidad o partes del mismo como una opción atractiva**, especialmente para los hombres jóvenes, pero que también afecta a otros perfiles. Como ya se ha explorado, el argumentario postmachista, el retorno al tradicionalismo como respuesta a la precariedad y la proliferación de narrativas misóginas y antifeministas en el ecosistema comunicativo

digital actual, son algunos de los principales factores explicativos de esta tendencia. En el contexto socioeconómico neoliberal contemporáneo, la lógica de la meritocracia y del individualismo han ido polinizando el imaginario juvenil como un mantra explicativo del éxito personal desde la responsabilidad individual, lo que la literatura denomina como “sujeto neoliberal” (Chul Han, 2017; Laval & Dardot, 2013; Pavón-Cuéllar, 2017). Desde este marco, un cálculo racional para los hombres jóvenes es que en un modelo familiar patriarcal representa claras ventajas para el desarrollo profesional masculino. Contar con una persona que se ocupe de forma no remunerada del trabajo doméstico y de cuidados supone la liberación de toda una serie de recursos materiales y temporales que facilitan el desarrollo personal. No obstante, al partir de una defensa formal de la igualdad entre hombres y mujeres se incorporan argumentos que naturalizan los roles de género justificando así el reparto desigual de tareas y espacios (Calarco, 2024). En definitiva, se ha producido un cambio adaptativo entre los hombres que han incorporado desde la lógica del sujeto neoliberal y el gobierno sobre sí mismos un argumentario que les permite perpetuar la estructura patriarcal mientras enarbolan una defensa formal de la igualdad (Ramos Pérez, 2024). Lo que resulta especialmente preocupante es que hay **algunos elementos de estos discursos que han permeado no sólo entre quienes se alinean con la caja de la masculinidad sino también entre quienes están al borde o incluso fuera de la misma, y con independencia de si son hombres o mujeres.** Muestra de ello son todas las afirmaciones encuadradas en el marco posmachista que **sitúan a los hombres de una u otra manera en una posición de desventaja en la sociedad actual:** Un 36,7% afirma que las políticas de igualdad han llegado tan lejos que se está discriminando a los hombres, un 44,2% que los hombres suelen tener trabajos más duros que las mujeres y un 34,8% que se ha perdido la presunción de inocencia para los hombres. En todos estos casos, son los hombres dentro de la caja quienes mayor grado de acuerdo reflejan, pero las diferencias en relación a otras posiciones de la caja y a los datos de las mujeres no son muy pronunciadas. A su vez y con la misma tendencia, están muy extendidas y aceptadas las afirmaciones que idealizan la noción del amor romántico, como la de que un chico debe proteger a su chica (con un 41,9% de acuerdo) o que es normal la entrega absoluta a la otra persona en un marco de pareja (36,6% de acuerdo).

**Por último,** echamos una **mirada al futuro** de las masculinidades tanto desde el punto de vista de la investigación como con una voluntad transformadora. Es evidente que la **socialización diferencial de género** tiene un impacto central en la construcción y la encarnación de la masculinidad. Más de la mitad de las personas del País Vasco se han criado con la noción de que «un hombre de verdad» se debe comportar de una forma determinada (55,1%), porcentaje que alcanza el 78,8% para los hombres que se sitúan dentro de la caja de la masculinidad. Estos datos muestran que sigue resultando **fundamental integrar y extender modelos de educación sexoafectiva que pongan de relieve el valor de la igualdad entre hombres y mujeres y contextualicen las desigualdades estructurales de la sociedad patriarcal** en la que vivimos en todos los tramos formativos, tanto formales como no formales. No obstante, los proyectos en los que hemos abordado esta cuestión muestran los retos para trasladar este tipo de mensajes. Especialmente al tratar con población joven, se constata cierto cansancio o desinterés por hablar de las desigualdades de género al asumir que los aspectos más graves de estas desigualdades ya no existen en la sociedad actual; podríamos hablar de cansancio de género o «*gender fatigue*» en términos de Elisabeth Kelan (2009). A la hora de revertir esta tendencia, podemos definir las siguientes recomendaciones extraídas de trabajos previos del Centro Reina Sofía de Fad Juventud (Boneta-Sádaba et al., 2023; García-Mingo & Díaz-Fernández, 2022):

- **Estrategias comunicativas.** Generar espacios de debate desjerarquizados en los que puedan emerger contra narrativas ante los argumentarios antifeministas y misóginos desde las propias personas participantes. Los principales retos para que este tipo de entornos sean funcionales están en la necesidad de establecer vínculos de confianza y respeto mutuo y también en un importante trabajo de mediación y dinamización que pueda encauzar debates estancos o limitar posibles argumentos basados en informaciones falsas. Una estrategia que se ha demostrado particularmente efectiva es partir de relatos y experiencias reales o cercanas y no basarse en datos estadísticos para reforzar argumentos. El uso de técnicas narrativas y biográficas facilitan el desarrollo de la empatía y la conexión entre problemas estructurales y la realidad experimentada en primera persona. Para aplicar adecuadamente este tipo de estrategias comunicativas resultaría fundamental evaluar la adecuación y el impacto de las diversas estrategias de intervención y campañas de comunicación que aborden temáticas de género y así evitar las iniciativas que puedan generar una reacción contraproducente en los hombres.
- **Alfabetización mediática y digital.** Son numerosas las investigaciones que han explorado el modo en el que el espacio digital ha fomentado la extensión y polinización de argumentarios misóginos y antifeministas y es fundamental no obviar el impacto de esta realidad. Especialmente a través del humor y la memética se extienden con facilidad mensajes que a priori podrían considerarse extremos o ultras y que pueden acabar normalizándose. Para contrarrestar los efectos de la manosfera es importante comprender su funcionamiento, explorar qué tipo de lenguajes y argumentos se emplean y tratar de incorporarlos en la construcción de contra narrativas. A su vez, es fundamental entender cómo ciertos comportamientos *online* pueden dar visibilidad de forma involuntaria a contenidos misóginos. Los algoritmos de los buscadores y de las redes sociales promueven contenidos que obtienen atención (ya sea por reacciones o comentarios, al compartir publicaciones o simplemente por el acceso a ciertos contenidos); ser consciente de la posible monetización del odio y tratar de minimizarlo es fundamental.
- **Enfoque de masculinidades.** En cualquier estrategia educativa o de intervención social es importante contextualizar las discriminaciones estructurales que sufren las mujeres en la sociedad patriarcal y los privilegios que experimentan los hombres. No obstante, es importante también abordar los malestares masculinos que la propia cultura patriarcal también genera, las presiones sociales asociadas a los mandatos de género masculino como los de no mostrarse vulnerables, tener que presentarse permanentemente como sexualmente activos o no poder expresar disidencias de la cisheteronormatividad. La masculinidad hegemónica tradicional sitúa a los hombres en una posición de privilegio, pero también constriñe la libertad de expresar una masculinidad diferente y esto genera profundos malestares. En esta línea, es importante dar respuesta a las inseguridades de los hombres y generar espacios en los que puedan generar comunidades de apoyo que les alejen de las comunidades que espacios como la manosfera puede proporcionar. Y, en ese sentido, resultan muy interesantes las propuestas de Ramos Pérez (2024) de aspirar a transformar las masculinidades con dosis significativas de imaginación, recurriendo a la vulnerabilidad como lugar desde el que conformar prácticas alternativas de masculinidad y a los cuidados como ámbito con mucho potencial para repensar las masculinidades; incluso recurriendo al fracaso como vía para canalizar otras formas de estar en el mundo. Resulta especialmente relevante abordar los malestares masculinos que generan los mandatos de género de los hombres jóvenes cis heterosexuales cuando se está trabajando con ellos. Si las estrategias pedagógicas implementadas se limitan a exponer las desigualdades estructurales entre hombres y mujeres y no evidencian la situación de precariedad y vulnerabilidad que afrontan también muchos hombres jóvenes y el modo en el que los mandatos de género les afectan, limitan y exigen, el resultado puede ser

contraproducente. En este sentido, incorporar un enfoque interseccional que tenga en cuenta el componente de clase (además de otras características que puedan afectar al grado de vulnerabilidad experimentada) es fundamental.

Además de estas estrategias socioeducativas, es **fundamental evidenciar que en el contexto actual la rearticulación de la masculinidad no puede entenderse sin la extensión de la mitología asociada al “sujeto neoliberal”** que se gobierna a sí mismo y que así puede ejercer su voluntad sobre su entorno. Es importante trasladar a la población, y especialmente a la población más joven, la existencia de desigualdades económicas estructurales (incorporando una mirada interseccional) que desvirtúan el ideal del esfuerzo personal y la meritocracia; ser consciente de que abogar por un modelo familiar patriarcal no deja de ser perseguir una quimera para la gran mayoría de la población y que la respuesta ante esto no puede ser la frustración y el ataque a las mujeres o al feminismo, sino que debe partir de una crítica al modelo socioeconómico. En definitiva, la reducción de la precariedad y especialmente la precariedad juvenil es un camino crucial para que tanto hombres como mujeres puedan expresar con libertad su masculinidad y su feminidad desde el consenso alrededor del valor de la igualdad.

# 6

## REFERENCIAS



- Ballesteros, J. C., Rubio, A., Sanmartín, A., & Tudela, P. (2019). *Barómetro Juventud y Género 2019. Identidades y representaciones en una realidad social compleja*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3337953>
- Ballesteros, J. C., Sanmartín, A., & Tudela, P. (2017). *Barómetro Juventud y Género 2017*. Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3531923>
- Barboza, I. G. (2016). *El hombre a la razón y la mujer al corazón: el sexo y el género según Immanuel Kant*. May. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2306-86712016000200008&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-86712016000200008&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
- Boneta-Sádaba, N., Tomás-Forte, S., & García-Mingo, E. (2023). *Culpables hasta que se demuestre lo contrario. Percepciones y discursos de adolescentes españoles sobre masculinidades y violencia de género*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7797449>
- Bonino, L. (2002). *Masculinidad hegemónica e identidad masculina*. Dossiers feministes, 6, 7-35.
- Butler, J. (1988). *Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory*. *Theatre Journal*, 40(4), 519–531. <https://doi.org/10.2307/3207893>
- Butler, J. (2001). *El género en disputa*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Calarco, J. (2024). *Holding It Together. How Women Became America's Safety Net*. Nueva York, NY: Portfolio / Penguin Random House.
- Campbell, R., May, G., Duffy, B., Skinner, G., Gottfried, G., & Hewlett, K. (2024). *Emerging tensions? How younger generations are dividing on masculinity and gender equality*. <https://doi.org/10.18742/pub01-167>
- Cantos Vicent, R., & Roche Alonso, N. (2018). *Como Dios manda: modelos ideales de mujer y hombre*.
- Chul Han, B. (2017). *La sociedad del cansancio*. Barcelona, España: Editorial Herder.
- Connell, R. (2003). *Masculinidades. Ciudad de México*, México: Universidad Autónoma de México.
- Connell, R. W. (1987). *Gender and power: Society, the person and sexual politics*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Domínguez, J., & Otero, J. (2018). *Guía didáctica Construyendo feminidades y masculinidades alternativas, diversas e igualitarias*. UNESCO. [https://www.unescoetxea.org/dokumentuak/guia\\_fem.pdf](https://www.unescoetxea.org/dokumentuak/guia_fem.pdf)
- Edwards, T. (2006). *Cultures of masculinity*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Feather, N. T. (1977). *Value importance, conservatism, and age*. *European Journal of Social Psychology*, 7(2), 241–245. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420070209>
- García García, A. (2010). *Exponiendo hombría. Los circuitos de la hipermasculinidad en la configuración de prácticas sexistas entre varones adolescentes*. *Revista de Estudios de Juventud*, 3(89), 59–78. <http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=126112574>
- García García, A. (2008). *¿Qué le pasa a los hombres? A propósito de las dinámicas identitarias masculinas en la modernidad tardía*. *Arxius de Ciències Socials*, 19, 41–52.

- García-Mingo, E., & Díaz-Fernández, S. (2022). *Jóvenes en la Manosfera. Influencia de la misoginia digital en la percepción que tienen los hombres jóvenes de la violencia sexual*. Centro Reina Sofía de Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7221159>
- García-Mingo, E., Fernández, S. D., & Tomás-Forte, S. (2022). *(Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la manosfera española*. *Política y Sociedad*, 59(1). <https://doi.org/10.5209/poso.80369>
- Gill, R. (2016). *Post-postfeminism?: new feminist visibilities in postfeminist times*. *Feminist Media Studies*, 16(4), 610–630. <https://doi.org/10.1080/14680777.2016.1193293>
- Glenn, N. D. (1974). *Aging and Conservatism*. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 415, 176–186.
- González-Gabaldón, B. (1998). *Los estereotipos como factor de socialización en el género*. *Comunicar*, 6(12), 79–88. <https://doi.org/10.3916/C12-1999-12>
- Heilman, B., Barker, G., & Harrison, A. (2017). *La caja de la masculinidad: un estudio sobre lo que significa ser hombre joven en Estados Unidos, el Reino Unido y México*. Washington DC y Londres, Inglaterra: Promundo-US y Unilever.
- Ipsos. (2024). International Women's Day 2024. Global attitudes towards women's leadership. <https://www.ipsos.com/en-us/millennials-and-gen-z-less-favour-gender-equality-older-generations>
- Kelan, E. K. (2009). *Gender fatigue: The ideological dilemma of gender neutrality and discrimination in organizations*. *Canadian Journal of Administrative Sciences*, 26(3), 197–210. <https://doi.org/10.1002/cjas.106>
- Kuric, S., Megías, I., Sanmartín, A., & Gómez, A. (2023). *Masculinidades juveniles en la Comunidad Valenciana. Procesos de construcción identitaria y percepciones sobre la masculinidad*. Madrid, España: Centro Reina Sofía de Fad Juventud.
- Laval, C., & Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, España: Gedisa.
- Lorente, J. (2019). *Los jóvenes y la división izquierda-derecha en Europa en los últimos treinta años: generaciones y voto*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Lorente, J., & Sánchez-Vitores, I. (2022). *¿Giran a la derecha? La ideología de los jóvenes españoles desde la consolidación de la democracia hasta hoy*. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 17(1), 117–134. <https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.7501>
- Martínez-Jiménez, L., & Zurbano-Berenguer, B. (2019). *Posmachismo, violencia de género y dinámicas de opinión en los cibermedios*. Aproximaciones a la realidad española a partir de la experiencia de eldiario.es. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 16(2), 213–228. <https://doi.org/10.5209/tekn.65173>
- Mears, A. (2018). *Fashion and Its Gendered Agendas*. In F. F. Wherry & I. Woodward (Eds.), *The Oxford Handbook of Consumption* (pp. 412–425). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190695583.013.27>
- Megías, E., Rodríguez, E., Ballesteros, J. C., Sanmartín, A., & Calderón, D. (2021). *Género, vivencias y percepciones sobre la salud: Informe de resultados*. Madrid, España: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud.

- Messner, M. A. (1998). *The limits of "the male sex role": An analysis of the men's liberation and men's rights movements' discourse*. *Gender and Society*, 12(3), 255–276. <https://doi.org/10.1177/0891243298012003002>
- Morán Faúndes, J. M. (2023). *¿Cómo cautiva a la juventud el neoconservadurismo? Rebeldía, formación e influencers de extrema derecha en Latinoamérica*. *Methodos Revista de Ciencias Sociales*, 11(1), m231101-a05. <https://doi.org/10.17502/mrcs.v11i1.649>
- Moreno-Mínguez, A., López Peláez, A., & Segado Sánchez-Cabezudo, S. (2012). *La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía*. Barcelona, España: Obra Social "la Caixa". Colección Estudios Sociales. Núm. 34. [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin\\_ECOS/27/transicion\\_jovenes\\_vida\\_adulta.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/27/transicion_jovenes_vida_adulta.pdf)
- Narayan, C. (2008). *Is there a double standard of aging?: Older men and women and ageism*. *Educational Gerontology*, 34(9), 782–787. <https://doi.org/10.1080/03601270802042123>
- Pavón-Cuéllar, D. (2017). *Subjetividad y psicología en el capitalismo neoliberal*. *Psicología Política*, 17(40), 589–607.
- Ramos Pérez, A. (2024). *Perforar las Masculinidades*. Barcelona, España: Ediciones Bellaterra.
- Ranea Triviño, B. (2021). *Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo*. Madrid, España: La Catarata.
- Rodríguez-del-Pino, J. A., Erika, M. R., & Sanjuan, M. E. G. (2021). *Moldear hombres. Juventud y representación de las masculinidades en la sociedad actual*. Barcelona, España: Ikaría Editorial S.A.
- Rodríguez, E., Calderón, D., Kuric, S., & Sanmartín, A. (2021). *Barómetro Juventud y Género 2021. Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja*. Madrid, España: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5205628>
- Sanmartín Ortí, A., Gómez Miguel, A., Kuric Kardelis, S., & Rodríguez, E. (2024). *Barómetro Juventud y Género 2023*. Madrid, España: Centro Reina Sofía de Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10144131>
- Sanmartín Ortí, A., Kuric Kardelis, S., & Gómez Miguel, A. (2022). *La caja de la masculinidad: construcción, actitudes e impacto en la juventud española*. Madrid, España: Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud, Fundación Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7319236>
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Téllez, A. (2017). *Sobre cómo el machismo perjudica a los hombres*. In *Igualdad de género e identidad masculina* (pp. 6–21). Elche, España: Universidad Miguel Hernández.
- Wiegman, R. (2012). *Object lessons*. Durham, NC: Duke University Press.



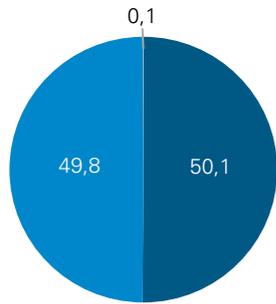




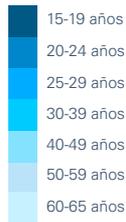
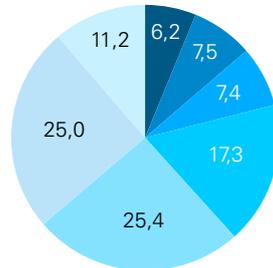
# CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

# 7.1

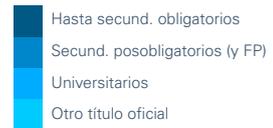
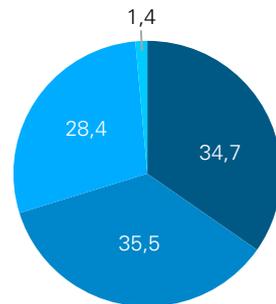
**SEXO**



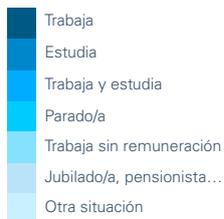
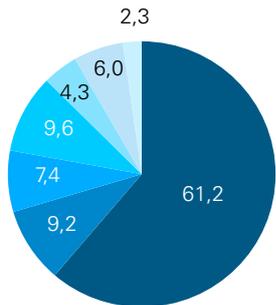
**GRUPOS DE EDAD**



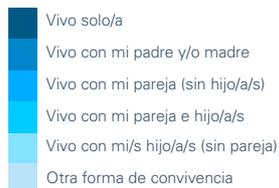
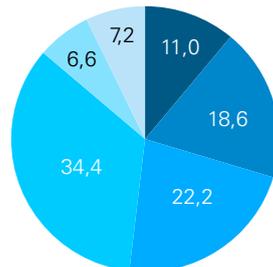
**NIVEL DE ESTUDIOS**



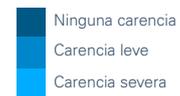
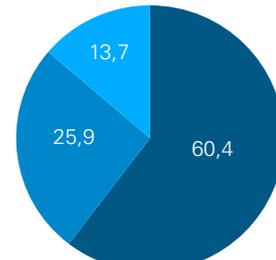
**ACTIVIDAD**



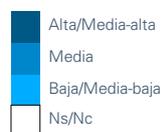
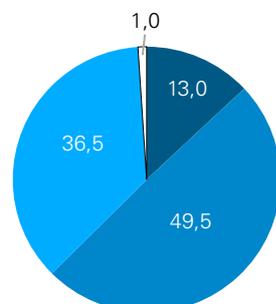
**FORMA DE CONVIVENCIA**



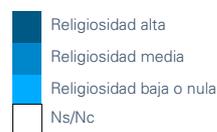
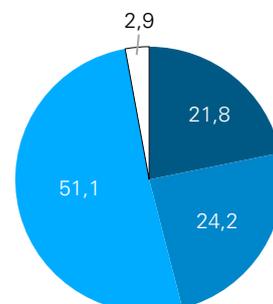
**CARENCIA MATERIAL**



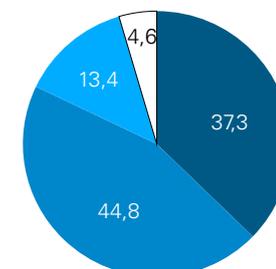
**CLASE SOCIAL (AUTOPERCIBIDA)**



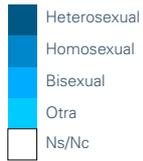
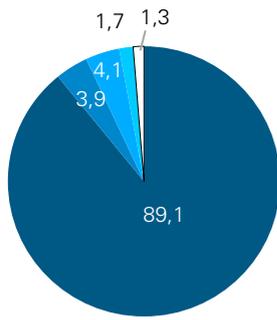
**RELIGIOSIDAD**



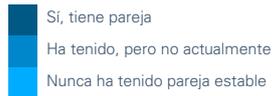
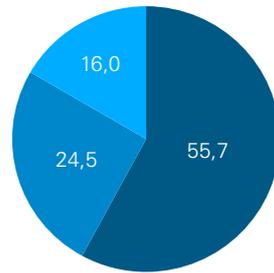
**IDEOLOGÍA**



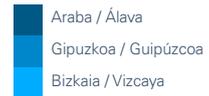
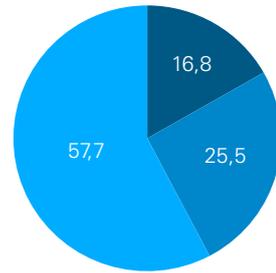
### ORIENTACIÓN SEXUAL



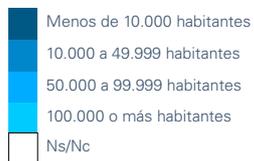
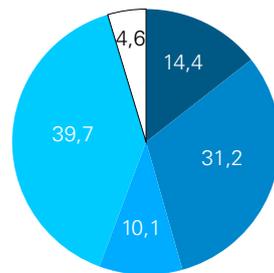
### PAREJA



### PROVINCIA



### TAMAÑO DE HÁBITAT



PERFILES  
SOCIODEMOGRÁFICOS DE  
LA CAJA DE LA MASCULINIDAD

7.2

En este apartado se presentan los **resultados de la caja de la masculinidad cruzados con las principales variables sociodemográficas** y se incluyen las diferencias estadísticamente significativas en base a la prueba de chi-cuadrado de Pearson ( $\chi^2$ ).

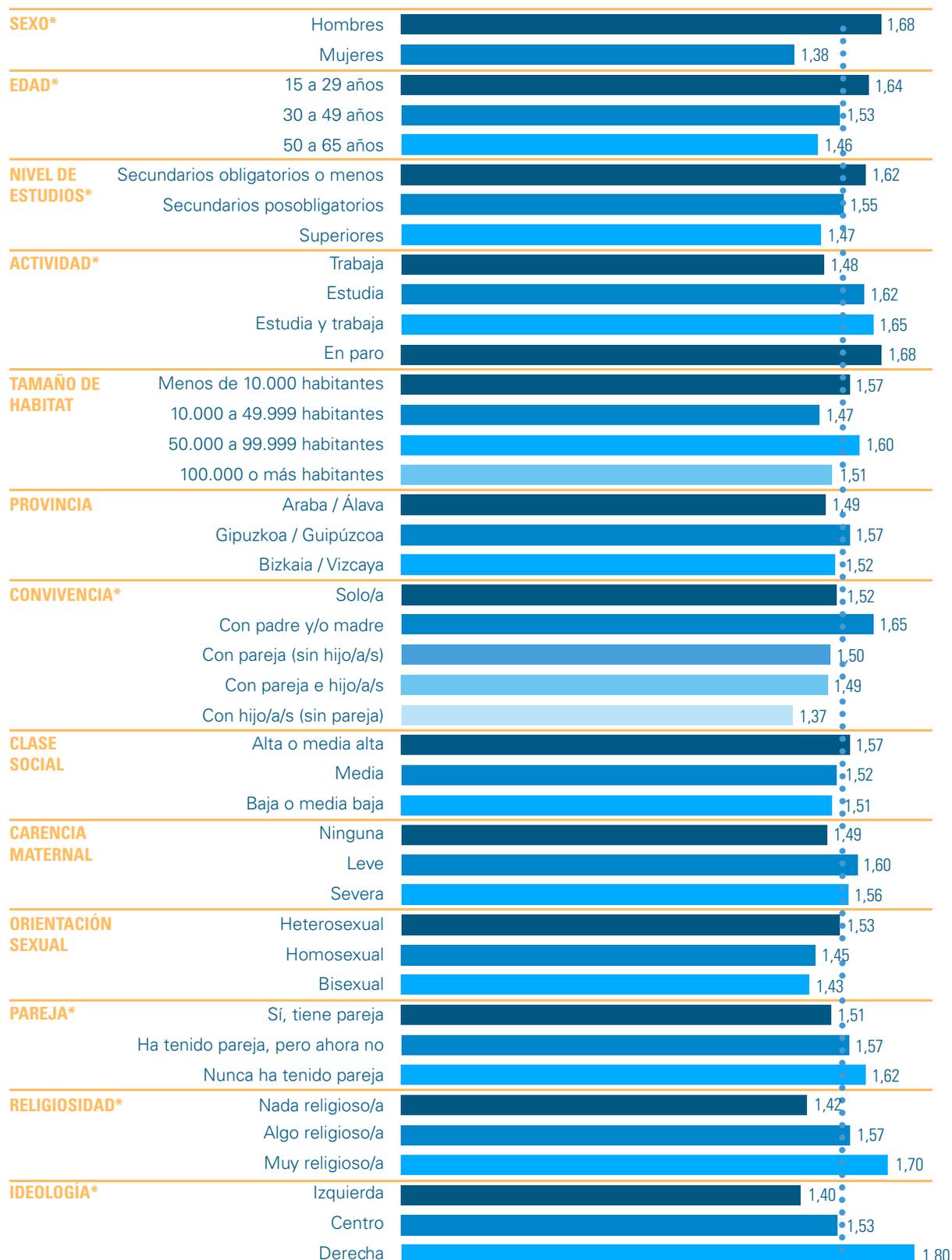
**TABLA 2.** Escala y posiciones de la caja de la masculinidad. Población 15-65 años; principales variables sociodemográficas. País Vasco. 2024. (media; escala 1-4) (%)

		ESCALA DE LA CAJA DE LA MASCULINIDAD				
		n	x- (media)	Dentro de la caja	Al borde de la caja	Fuera de la caja
<b>GLOBAL</b>		1.252	1,53	4,5	37,1	58,4
<b>SEXO *</b>	Hombres	627	<b>1,68</b>	<b>6,9</b>	<b>49,8</b>	43,3
	Mujeres	624	1,38	2,2	24,2	<b>73,7</b>
<b>EDAD *</b>	15 a 29 años	263	<b>1,64</b>	<b>6,8</b>	<b>44,4</b>	48,8
	30 a 49 años	535	1,53	6,2	35,4	58,4
	50 a 65 años	454	1,46	1,3	34,8	63,9
<b>NIVEL DE ESTUDIOS *</b>	Secundarios obligatorios o menos	311	<b>1,62</b>	<b>5,6</b>	<b>42,1</b>	52,3
	Secundarios posobligatorios	300	1,55	4,2	<b>41,5</b>	54,3
	Superiores	635	1,47	4,2	32,4	<b>63,4</b>
<b>ACTIVIDAD *</b>	Trabaja	767	1,48	4,3	32,0	<b>63,7</b>
	Estudia	115	1,62	4,6	<b>47,0</b>	48,4
	Estudia y trabaja	93	1,65	5,7	<b>46,8</b>	47,5
	En paro	120	1,68	<b>8,4</b>	<b>47,5</b>	44,1
<b>TAMAÑO DE HÁBITAT</b>	Menos de 10.000 habitantes	180	1,57	6,7	36,2	57,1
	10.000 a 49.999 habitantes	391	1,47	3,0	32,6	64,4
	50.000 a 99.999 habitante	126	1,60	7,3	41,5	51,2
	100.000 o más habitantes	497	1,51	4,0	37,3	58,7
<b>PROVINCIA</b>	Araba / Álava	210	1,49	1,2	40,0	58,8
	Gipuzkoa / Guipúzcoa	320	1,57	6,1	37,5	56,4
	Bizkaia / Vizcaya	723	1,52	4,8	36,1	59,1
<b>CONVIVENCIA *</b>	Solo/a	138	1,52	4,2	<b>36,7</b>	59,1
	Con padre y/o madre	233	<b>1,65</b>	<b>10,5</b>	<b>38,0</b>	51,5
	Con pareja (sin hijo/a/s)	278	1,50	3,3	<b>37,9</b>	58,8
	Con pareja e hijo/a/s	430	1,49	3,8	<b>34,0</b>	<b>62,2</b>
	Con hijo/a/s (sin pareja)	82	1,37	0,0	29,5	<b>70,5</b>
<b>CLASE SOCIAL</b>	Alta o media alta	163	1,57	7,0	38,5	54,5
	Media	620	1,52	3,8	38,3	57,9
	Baja o media baja	456	1,51	4,3	34,3	61,4
<b>CARENCIA MATERIAL</b>	Ninguna	756	1,49	3,9	34,9	61,2
	Leve	324	1,60	6,0	39,5	54,6
	Severa	172	1,56	4,4	42,2	53,3
<b>ORIENTACIÓN SEXUAL</b>	Heterosexual	1.116	1,53	4,8	37,1	58,1
	Homosexual	49	1,45	1,8	38,0	60,1
	Bisexual	51	1,43	3,1	27,5	69,4
<b>PAREJA *</b>	Sí, tiene pareja	895	1,51	3,9	36,1	<b>60,1</b>
	Ha tenido pareja, pero ahora no	251	1,57	2,8	<b>43,0</b>	54,2
	Nunca ha tenido pareja	106	<b>1,62</b>	<b>14,3</b>	31,6	54,1
<b>RELIGIOSIDAD *</b>	Nada religioso/a	640	1,42	3,3	27,8	<b>68,9</b>
	Algo religioso/a	303	1,57	3,9	<b>42,3</b>	53,7
	Muy religioso/a	273	<b>1,70</b>	<b>8,2</b>	<b>49,7</b>	42,2
<b>IDEOLOGÍA *</b>	Izquierda	467	1,40	3,1	25,7	<b>71,2</b>
	Centro	561	1,53	2,1	41,4	56,5
	Derecha	167	<b>1,80</b>	<b>11,5</b>	<b>54,9</b>	33,6

Preguntas 49-65. Teniendo en cuenta tu opinión, independientemente de lo que piense el resto de la sociedad, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? 1 = Totalmente en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = De acuerdo; 4 = Totalmente de acuerdo; RECODIFICACIÓN: entre 1 y 1,5, «fuera de la caja»; entre 1,5 y 2,5, «al borde»; y entre 2,5 y 4, «dentro de la caja». // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco.

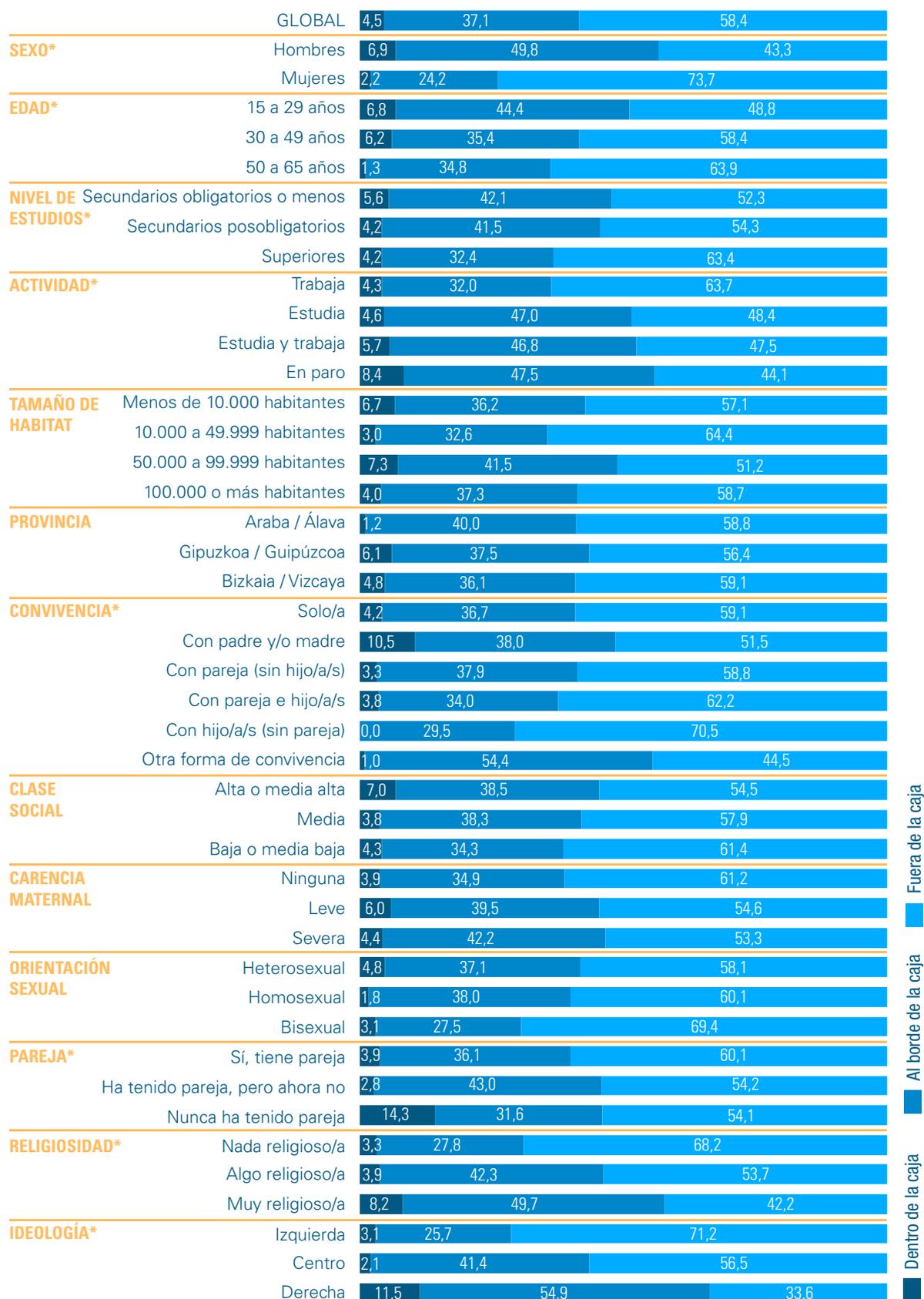
\* Las diferencias son estadísticamente significativas. Prueba chi-cuadrado de Pearson,  $\chi^2$ ;  $p < 0,05$ . Perfil **más fuera de la caja**; con diferencias estadísticamente significativas; **más al borde de la caja**; **más dentro de la caja**.

**GRÁFICO 41.** Escala de la caja de la masculinidad. Población 15-65 años; principales variables sociodemográficas. País Vasco. 2024. (media; escala 1-4)



Preguntas 49-65. Teniendo en cuenta tu opinión, independientemente de lo que piense el resto de la sociedad, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? 1 = Totalmente en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = De acuerdo; 4 = Totalmente de acuerdo; RECODIFICACIÓN: entre 1 y 1,5, «fuera de la caja»; entre 1,5 y 2,5, «al borde»; y entre 2,5 y 4, «dentro de la caja». // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco. \* Las diferencias son estadísticamente significativas.

**GRÁFICO 42.** Posiciones frente a la caja de la masculinidad. Población 15-65 años; principales variables sociodemográficas. País Vasco. 2024. (%)



Fuera de la caja  
Al borde de la caja  
Dentro de la caja

Preguntas 49-65. Teniendo en cuenta tu opinión, independientemente de lo que piense el resto de la sociedad, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? // Base: 1.252 personas de 15 a 65 años residentes en el País Vasco. \* Las diferencias son estadísticamente significativas.

## CUESTIONARIO

# 7.3

### BLOQUE A. DATOS PERSONALES

P1. Tu edad es... *Anotar edad exacta en años.*

--

P2. Eres...

Hombre	1
Mujer	2
Otro	3

P3. Independientemente de si continúas estudiando o no, ¿cuál es el nivel de estudios más alto que has finalizado, es decir, del que tienes título oficial?

Primarios o menos que primarios	1
Secundarios obligatorios 1a etapa (1o, 2o y 3o ESO)	2
Secundarios obligatorios 2a etapa (4o ESO, PCPI, FP básica)	3
Secundarios postobligatorios (Bachillerato)	4
FP grado medio	5
FP grado superior	6
Universitarios (Licenciatura, Grado)	7
Posgrado, Máster, Doctorado	8
Otro título oficial	9

P4. ¿Cuál es tu actividad actual?

Trabajo	1
Estudio	2
Trabajo principalmente y también estudio	3
Estudio principalmente y también trabajo	4
En paro, buscando trabajo	5
En paro, sin buscar trabajo ni estudiar	6
Trabajo no remunerado (tareas domésticas, cuidado de miembros del hogar, voluntariado...)	7
Jubilado/a, prejubilado/a, pensionista	8
Otra situación	9

P5. Aproximadamente, ¿cuál es el tamaño del pueblo/ciudad donde vives?

Menos de 10.000 habitantes	1
10.000 a 49.999 habitantes	2
50.000 a 99.999 habitantes	3
100.000 a 499.999 habitantes	4
500.000 o más habitantes	5
No sabe / No contesta	99

P6. ¿En qué provincia del País Vasco resides?

Araba / Álava	1
Gipuzkoa / Guipúzcoa	2
Bizkaia / Vizcaya	3

P7. ¿Con quién convives en la actualidad?

Vivo solo/a	1
Vivo con mi padre y/o madre	2
Vivo con mi pareja (sin hijo/a/s)	3
Vivo con mi pareja e hijo/a/s	4
Vivo con mi/s hijo/a/s (sin pareja)	5
Otra forma de convivencia (otro/s familiar/es, amigo/a/s, otra/s persona/s, etc.)	6

P8. Muchas personas se definen por su clase social, es decir, por su profesión, ingresos, los estudios que tienen, etc. En tu caso, y si piensas en tu profesión y estudios o en los de tus padres (si estás dependiendo de ellos), ¿en qué clase social te incluirías?

Alta	1
Media-alta	2
Media	3
Media-baja	4
Baja	5
No sabe / No contesta	99

P9. Independientemente de que profeses o no una religión, ¿podrías decir cuál es tu grado de religiosidad? (Emplear una escala de 0 a 10, donde 0 significa “nada religioso/a” y 10 “totalmente religioso/a”) (99. Ns/Nc)

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Ns/Nc
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	-------

P10. Habitualmente se habla de la izquierda y la derecha política. En una escala de 0 a 10, siendo el 0 la “extrema izquierda” y el 10 la “extrema derecha”, ¿dónde te situarías? (99. Ns/Nc)

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Ns/Nc
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	-------

P11. Teniendo en cuenta los ingresos de tu unidad familiar o aquellas personas con las que planificas tus gastos, ¿puedes indicar si hay alguna de las siguientes acciones que no puedas o hayas podido realizar en el último año? (ROTAR)

	Sí	No	Ns/Nc
Puedo permitirme ir de vacaciones al menos una semana al año	1	2	99
Puedo permitirme mantener la casa a una temperatura adecuada	1	2	99
Puedo afrontar gastos imprevistos en un mes	1	2	99
Puedo evitar retrasar el pago de recibos, préstamos, hipotecas, alquiler, etc.	1	2	99
Puedo ahorrar parte de mis ingresos mensuales (si tienes ingresos propios), o que en mi hogar se pueda ahorrar parte de los ingresos mensuales.	1	2	99
Puedo darme algún capricho al menos una vez al mes (ir de compras, renovar tecnología, cenar en un sitio caro, etc.)	1	2	99
Puedo disponer de ordenador (de cualquier tipo) en el hogar	1	2	99
Puedo participar regularmente en actividades de ocio tales como cenar fuera de casa, ir al cine, conciertos, teatro, salir de copas, etc.	1	2	99

P12. Dirías que tu orientación sexual es:

Heterosexual	1
Homosexual	2
Bisexual	3
Otra	4
NS/NC	99

P13. ¿Tienes pareja o una relación estable en la actualidad?

Sí, tengo pareja en la actualidad	1
He tenido pareja en el pasado, pero no actualmente	2
Nunca he tenido pareja estable	3
NS/NC	99

## BLOQUE B. BIENESTAR Y SITUACIÓN PERSONAL

P14. De forma general, considerando la satisfacción con todos los aspectos de tu vida, ¿cómo valorarías tu grado de felicidad en el momento actual? Utilizar una escala de 0 a 10, donde 0 es "totalmente infeliz" y 10 es "totalmente feliz".

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Ns/Nc
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	-------

P15. En tu vida diaria, ¿con qué frecuencia piensas que eres realmente tú mismo/a? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 "nunca" y 10 "todo el tiempo".

Nunca											Siempre	Ns/Nc
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	

P16. En los últimos doce meses, ¿has tenido o has creído tener alguna vez un problema psicológico, psiquiátrico o de salud mental?

Nunca	1
Una sola vez	2
De vez en cuando	3
Con frecuencia	4
Continuamente	5
NS/NC	99

P17. ¿Has experimentado alguna vez ideas de suicidio?

Nunca	1
Una sola vez	2
De vez en cuando	3
Con frecuencia	4
Continuamente	5
NS/NC	99

P18. ¿Tienes amigos o amigas con los que te sientas cómodo/a hablando sobre temas personales y emocionales en tu vida? Sin contar con tu pareja, en caso de tenerla.

Sí, solo amigos	1
Sí, solo amigas	2
Sí, tanto amigos como amigas	3
No	4

P19. En general, cuando tienes algún problema personal, ¿a qué persona/s pides ayuda en primer lugar? *Escoger un máximo de DOS personas, a las que sueles recurrir con mayor frecuencia. (RESPUESTA MÚLTIPLE; MÁX. 2) (ROTAR)*

Madre	1
Padre	2
Pareja	3
Amigo/s	4
Amiga/s	5
Hermano/a	6
Hijo/a/s	7
Profesional (psicólogo/a, médico, etc.)	8
Internet (redes sociales, foros, etc.)	9
Otra persona	10
No busco ayuda de nadie <i>(RESPUESTA ÚNICA)</i>	11

### BLOQUE C. PERSONALIDAD Y APARIENCIA

P20\_P33. A veces, podemos sentir la presión de la familia, amistades, docentes o de la propia sociedad para ser de una determinada manera. ¿Podrías valorar hasta qué punto sientes presión en los siguientes aspectos? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 "no sientes presión alguna" y 10 "sientes mucha presión". (ROTAR)

	No sientes presión alguna										Sientes mucha presión		Ns/Nc
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P20. Tener éxito en el trabajo o estudio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P21. Actuar o pensar como mi grupo de amigos/as	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P22. Tener éxito en las redes sociales (obtener comentarios positivos o "me gusta", conseguir seguidores...)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P23. Ocultar la tristeza o la ansiedad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	

P24. Ser físicamente atractivo o atractiva	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P25. Ser bueno/a practicando sexo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P26. Realizar las tareas del hogar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P27. Cuidar y apoyar emocionalmente a otras personas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P28. Usar la violencia para defender mi reputación o ideas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P29. Relacionarme exclusivamente con personas heterosexuales	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P30. Mostrar fortaleza, aunque esté nervioso/a o asustado/a	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P31. Consumir alcohol u otras drogas en contextos de ocio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P32. Tener pareja estable	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P33. Llevar la iniciativa a la hora de ligar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P34. (*FILTRO:SiP2=1[Hombre]*) En tu opinión, ¿cuál es de los siguientes rasgos son los que mejor te definen? *Lee con atención todas las opciones y elige las 5 que creas que más te identifican. (RESPUESTA MÚLTIPLE, MÁX. 5) (ROTAR)*

Dinámico, activo	1
Trabajador	2
Estudioso	3
Perezoso, vago	4
Responsable	5
Sensible, tierno	6
Dependiente	7
Independiente	8
Empático	9
Egoísta	10
Posesivo, celoso	11
Agresivo	12
Frío, poco emocional	13

Líder, resolutivo	14
Impulsivo	15
Promiscuo	16
Irresponsable	17
Inmaduro	18
NS/NC ( <i>RESPUESTA ÚNICA</i> )	99

P35. Teniendo en cuenta tu personalidad, cualidades y apariencia física, ¿cómo calificarías tu nivel de atractivo? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 "nada atractivo" y 10 "totalmente atractivo".

No atractivo										Atractivo		Ns/Nc
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	

P36. ¿Hasta qué punto te preocupa tu imagen externa, es decir, lo que los/as demás piensan de ti por tu aspecto físico?

Me preocupa bastante	1
Me preocupa algo	2
Apenas me preocupa	3
No me preocupa en absoluto	4
NS/NC	99

P37. A continuación, encontrarás una serie de acciones posibles en momentos de ocio. ¿Podrías leer cada frase y responder, sinceramente, cuáles has realizado en los últimos 6 meses? Seleccionar todas las que corresponda (*RESPUESTA MÚLTIPLE*) (*ROTAR*)

He conducido después de haber bebido alcohol	1
He conducido habiendo consumido cannabis, cocaína, speed o pastillas	2
He conducido a mucha más velocidad de la permitida	3
He tenido conductas sexuales de riesgo (sin preservativo, chemsex...)	4
He participado en peleas	5
He ido en un coche en el que la persona que conducía iba bebida/drogada	6
Ninguna de las anteriores ( <i>RESPUESTA ÚNICA</i> ) ( <i>FIJAR</i> )	7

P38\_P40. En los últimos 6 meses, ¿con qué frecuencia te ocurrieron las siguientes situaciones? (ROTAR)

	Nunca	Raramente	Alguna vez	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Ns/Nc
P38. Alguien se burló de ti, o te llamó de alguna manera que no te gustó, por alguna razón	1	2	3	4	5	99
P34. Alguien te insultó, publicó fotos para avergonzarte, o te amenazó por mensajes de texto, redes sociales u otra aplicación o sitio web	1	2	3	4	5	99
P40. Alguien ejerció violencia física contra ti de forma deliberada en mayor o menor medida	1	2	3	4	5	99

P41\_P43. En los últimos 6 meses, ¿con qué frecuencia ejerciste las siguientes acciones? (ROTAR)

	Nunca	Raramente	Alguna vez	Con frecuencia	Con mucha frecuencia	Ns/Nc
P41. Te burlaste de alguien o llamaste a alguien de alguna manera que no le gustó, por alguna razón	1	2	3	4	5	99
P34. Insultaste a alguien, publicaste fotos para avergonzarlo/a, o le amenazaste por mensajes de texto, redes sociales u otra aplicación o página web	1	2	3	4	5	99
P34. Insultaste a alguien, publicaste fotos para avergonzarlo/a, o le amenazaste por mensajes de texto, redes sociales u otra aplicación o página web	1	2	3	4	5	99

#### BLOQUE D. LA MASCULINIDAD

P44. Desde la infancia, ¿te han dicho de forma habitual desde tu entorno cercano (familia, amigos/as, vecinos/as, etc.) que un "hombre de verdad" se comporta o se tiene que comportar de cierta manera?

Sí	1
No	2

P45. Y, desde la infancia, ¿te han dicho de forma habitual desde tu entorno cercano que una “mujer de verdad” se comporta o se tiene que comportar de cierta manera?

Sí	1
No	2

P46. **(FILTRO: Si P2=1 [Hombre])** ¿Cuáles de los siguientes rasgos crees que son los que la sociedad más atribuye a los hombres? Lee con atención todas las opciones y elige las 5 que creas que más identifican a los hombres según la sociedad en general. **(RESPUESTA MÚLTIPLE, MÁX. 5) (ROTAR)**

Dinámico, activo	1
Trabajador	2
Estudioso	3
Perezoso, vago	4
Responsable	5
Sensible, tierno	6
Dependiente	7
Independiente	8
Empático	9
Egoísta	10
Posesivo, celoso	11
Agresivo	12
Frío, poco emocional	13
Líder, resolutivo	14
Impulsivo	15
Promiscuo	16
Irresponsable	17
Inmaduro	18
NS/NC (RESPUESTA ÚNICA)	99

P47. (FILTRO: Si P2=2 [Mujer]) En tu opinión, ¿cuáles de los siguientes rasgos son los que mejor definen a los hombres? Lee con atención todas las opciones y elige las 5 que creas que más definen a los hombres. (RESPUESTA MÚLTIPLE, MÁX. 5) (ROTAR)

Dinámico, activo	1
Trabajador	2
Estudioso	3
Perezoso, vago	4
Responsable	5
Sensible, tierno	6
Dependiente	7
Independiente	8
Empático	9
Egoísta	10
Posesivo, celoso	11
Agresivo	12
Frío, poco emocional	13
Líder, resolutivo	14
Impulsivo	15
Promiscuo	16
Irresponsable	17
Inmaduro	18
NS/NC (RESPUESTA ÚNICA)	99

P48. (FILTRO: Si P2=1 [Hombre]) Y, ¿hasta qué punto consideras que tu forma de ser hombre se ajusta a lo que la sociedad espera de los hombres? Utilizar una escala de 0 a 10, siendo 0 que "no se ajusta nada" y 10 que "se ajusta totalmente".

No me ajusto en absoluto										Me ajusto totalmente	Ns/Nc
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P49\_P57. Teniendo en cuenta tu opinión, independientemente de lo que piense el resto de la sociedad, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? (ROTAR)

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
P49. Un hombre que no se defiende cuando otros abusan de él, es débil	1	2	3	4

P49\_P57. Teniendo en cuenta tu opinión, independientemente de lo que piense el resto de la sociedad, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? (ROTAR)

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
P49. Un hombre que no se defiende cuando otros abusan de él, es débil	1	2	3	4
P50. Los hombres deberían resolver sus problemas personales por sí mismos sin pedir ayuda a los demás	1	2	3	4
P51. Un hombre no debería llorar en público	1	2	3	4
P52. Es lógico que los hombres usen la violencia para obtener respeto si es necesario	1	2	3	4
P53. No es bueno que se enseñe a un niño cómo cocinar, coser, limpiar la casa y cuidar a niños más pequeños	1	2	3	4
P54. Los hombres deberían ser realmente los que traigan dinero al hogar y sostengan a sus familias, no las mujeres	1	2	3	4
P55. Un hombre siempre debería tener la última palabra sobre decisiones en su relación o matrimonio	1	2	3	4
P56. Un niño debe evitar jugar desde pequeño a "cosas de niñas"	1	2	3	4
P57. Un hombre de verdad nunca puede ser afeminado	1	2	3	4

P58\_P65. También, teniendo en cuenta exclusivamente tu opinión, ¿podrías decir hasta qué punto estás de acuerdo o en desacuerdo con estas afirmaciones? (ROTAR)

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
P58. Un hombre debería tener la mayor cantidad de parejas sexuales que pueda	1	2	3	4
P59. Si un hombre no tiene suficiente sexo con su pareja es comprensible que cometa una infidelidad	1	2	3	4
P60. Es normal que un hombre recurra a la prostitución para tener sexo	1	2	3	4
P61. Es normal que un hombre piropoee a una mujer que no conoce en un espacio público si le parece atractiva	1	2	3	4
P62. No es aconsejable que los hombres heterosexuales tengan amigos homosexuales	1	2	3	4
P63. Los hombres de verdad son heterosexuales	1	2	3	4

P64. Las mujeres no buscan hombres que se preocupan mucho por su aspecto y forma de vestir	1	2	3	4
P65. Un hombre que pase mucho tiempo ocupándose de su apariencia no es muy masculino	1	2	3	4

## BLOQUE E. RELACIONES, ROLES Y CREENCIAS

P66\_P70. Con relación a las cualidades y roles de mujeres y hombres en la sociedad, ¿puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? Utilizar una escala de 0 a 10, en la que 0 es "nada de acuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo". (ROTAR)

	Nada de acuerdo										Totalmente de acuerdo		Ns/Nc
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P66. Las mujeres nacen mejor preparadas para cuidar a los hijos/as que los hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P67. Las mujeres son más emocionales y menos racionales que los hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P68. Las mujeres son más manipuladoras que los hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P69. Los hombres suelen tener trabajos más duros que las mujeres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P70. Los hombres deben aprender a mostrar su vulnerabilidad y su afectividad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	

P71. ¿Te consideras feminista?

Sí	1
No	2
NS/NC	99

P72\_P76. A continuación, nos gustaría que señalaras tu grado de acuerdo con las siguientes frases, según una escala de 0 a 10, en la que 0 significa que estás "totalmente en desacuerdo" y 10 "totalmente de acuerdo". (ROTAR)

	Totalmente en desacuerdo										Totalmente de acuerdo		Ns/Nc
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P72. El feminismo es necesario para conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P73. El feminismo debe implicar tanto a las mujeres como a los hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	

P74. Un hombre debería recriminar a personas de su entorno si tienen comportamientos machistas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P75. Se ha llegado tan lejos en la promoción de la igualdad de las mujeres que ahora se está discriminando a los hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
P76. El feminismo no es necesario porque ya existe la igualdad entre hombres y mujeres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P77\_P82. El siguiente listado plantea diversas cuestiones vinculadas a las relaciones de pareja. ¿Puedes decir hasta qué punto estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? (Utilizar una escala de 0 a 10, en la que 0 es “nada de acuerdo” y 10 “totalmente de acuerdo”). (ROTAR)

	Nada de acuerdo										Totalmente de acuerdo		Ns/Nc
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P77. En una pareja, resulta imprescindible que cada cual tenga un espacio propio e individual; no hay que compartir todo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P78. Es normal mirar el móvil de tu pareja si piensas que te está engañando	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P79. Los celos en una relación sentimental son una prueba de amor	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P80. Un chico debe proteger a su chica	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P81. Tener pareja implica una entrega absoluta a la otra persona	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P82. En una relación, mereces saber dónde está tu pareja en todo momento	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	

P83\_P87. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones acerca de la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...) y su impacto en la sociedad. ¿Cuál sería tu grado de acuerdo con cada una de estas afirmaciones? Valorar en una escala de 0 a 10, donde 0 es "nada de acuerdo" y 10 es "totalmente de acuerdo". (ROTAR)

	Nada de acuerdo										Totalmente de acuerdo		Ns/Nc
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P83. Si es de poca intensidad, no es un problema para la relación de pareja	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P84. No existe, es un invento ideológico	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P85. La violencia de género es un problema social muy grave	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P86. Es igual la violencia de hombres a mujeres como la de mujeres a hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	
P87. Se ha perdido la presunción de inocencia para los hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99	